

UNIDAD AJUSCO

**CASA HOGAR NIÑAS. SU LABOR DESDE LA PERSPECTIVA DE
LA RESILIENCIA (ESTUDIO DE CASO).**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

PRESENTAN:

NOEMI SALAZAR ACEVEDO
GUADALUPE SANTA MARÍA GALLEGOS

ASESORA:

EURÍDICE SOSA PEINADO

GENERACIÓN:

2006-2010

AGRADECIMIENTOS Y DEDICATORIAS

"A mis padres

...por ser los creadores de lo que hoy soy, por su amor y entrega en todo momento"

"A mis hermanas

...por su apoyo, confianza y aliento, y por ser mis mejores compañeras de vida"

"A mis amigas

...por fungir como luces que guían el camino, y porque juntas llegamos a tiempo"

"A mis maestros

...por sus contribuciones significativas en mi formación profesional"

"A mi casa de estudios

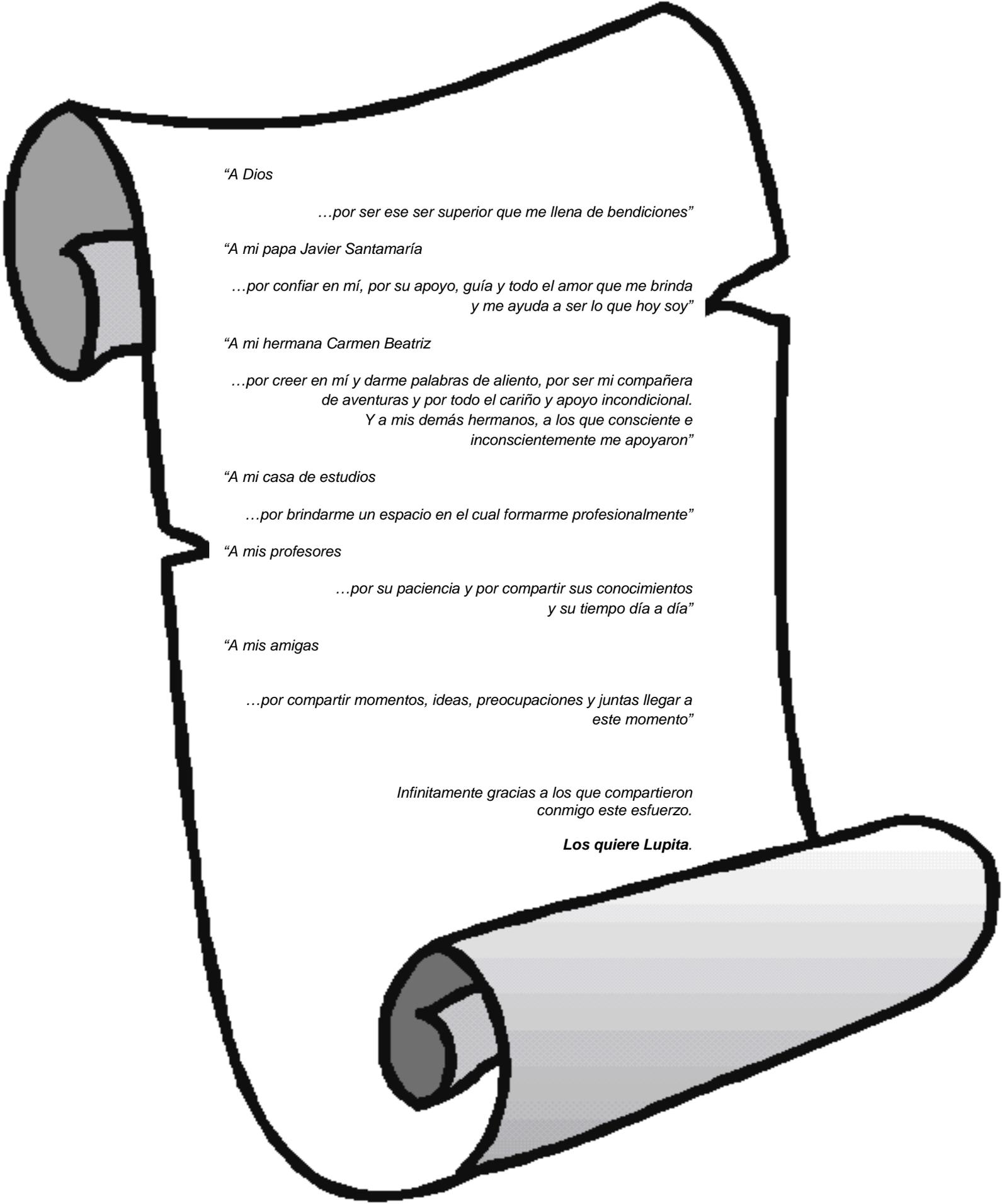
...por ser el lugar donde me he formado los últimos cuatro años"

"A la vida

...por permitirme culminar este trabajo"

A todos, agradezco y dedico este esfuerzo porque a ustedes debo este sueño.

Sinceramente Noemi



"A Dios

...por ser ese ser superior que me llena de bendiciones"

"A mi papa Javier Santamaría

*...por confiar en mí, por su apoyo, guía y todo el amor que me brinda
y me ayuda a ser lo que hoy soy"*

"A mi hermana Carmen Beatriz

*...por creer en mí y darme palabras de aliento, por ser mi compañera
de aventuras y por todo el cariño y apoyo incondicional.
Y a mis demás hermanos, a los que consciente e
inconscientemente me apoyaron"*

"A mi casa de estudios

...por brindarme un espacio en el cual formarme profesionalmente"

"A mis profesores

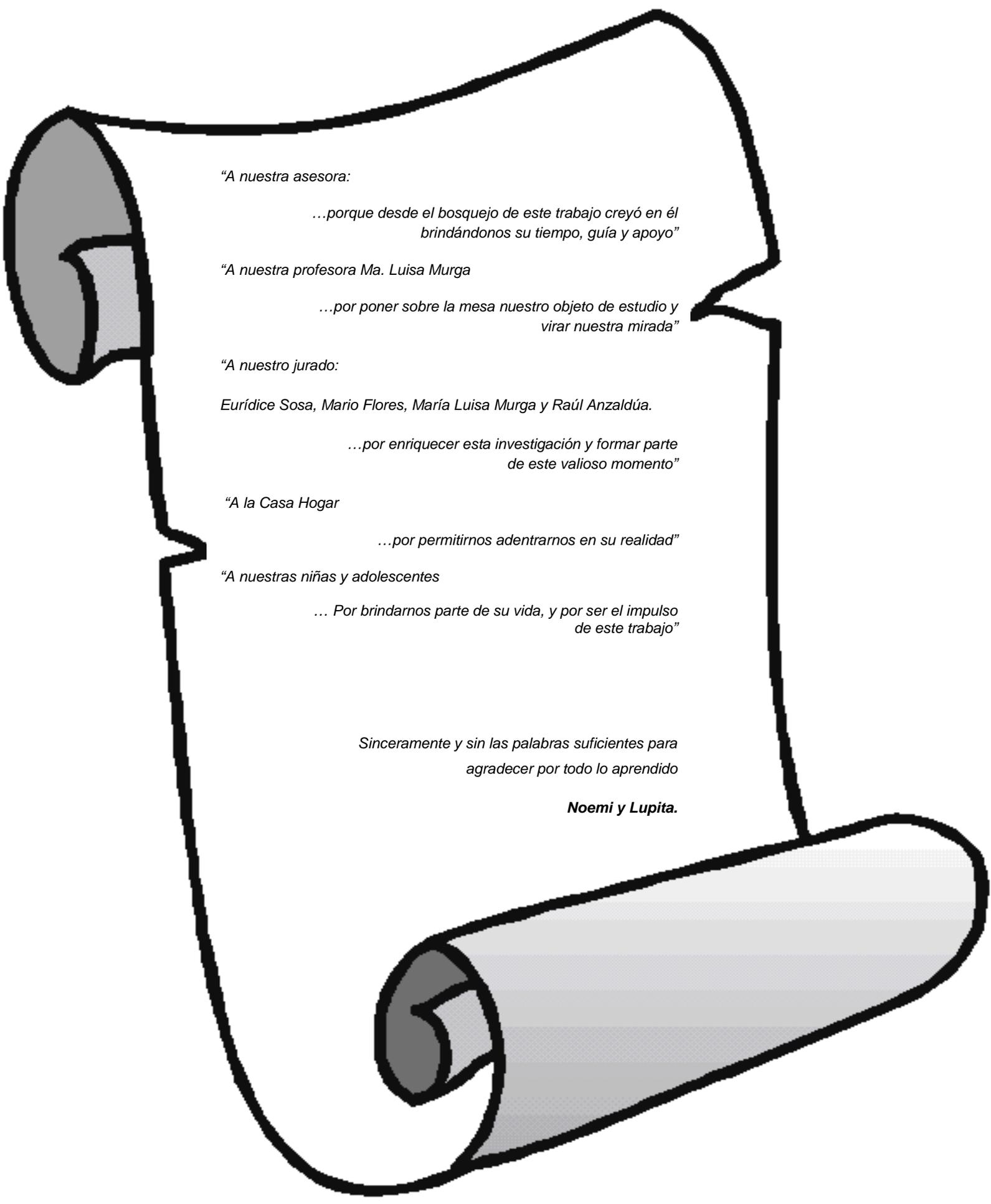
*...por su paciencia y por compartir sus conocimientos
y su tiempo día a día"*

"A mis amigas

*...por compartir momentos, ideas, preocupaciones y juntas llegar a
este momento"*

*Infinitamente gracias a los que compartieron
conmigo este esfuerzo.*

Los quiere Lupita.



“A nuestra asesora:

*...porque desde el bosquejo de este trabajo creyó en él
brindándonos su tiempo, guía y apoyo”*

“A nuestra profesora Ma. Luisa Murga

*...por poner sobre la mesa nuestro objeto de estudio y
virar nuestra mirada”*

“A nuestro jurado:

Eurídice Sosa, Mario Flores, María Luisa Murga y Raúl Anzaldúa.

*...por enriquecer esta investigación y formar parte
de este valioso momento”*

“A la Casa Hogar

...por permitirnos adentrarnos en su realidad”

“A nuestras niñas y adolescentes

*... Por brindarnos parte de su vida, y por ser el impulso
de este trabajo”*

*Sinceramente y sin las palabras suficientes para
agradecer por todo lo aprendido*

Noemi y Lupita.

ÍNDICE

| | Pág. |
|---|-------------|
| Introducción | |
| CAPÍTULO I. Resiliencia: más allá del concepto..... | 1 |
| 1.1 Abriendo camino ¿Qué es la Resiliencia?..... | 3 |
| 1.2 Rastreo obligatorio: Un poco de historia..... | 6 |
| 1.3 Campos de aplicación del concepto Resiliencia..... | 10 |
| 1.3.1 Resiliencia desde la mirada pedagógica..... | 11 |
| 1.4 Factores de riesgo y de Resiliencia..... | 12 |
| 1.5 Vulnerabilidad y Resiliencia..... | 13 |
| 1.6 Tutores de Resiliencia..... | 14 |
| 1.7 Una aproximación al debate conceptual. Posibilidades y limitaciones..... | 15 |
| 1.7.1 Posibilidades..... | 16 |
| 1.7.2 Limitaciones..... | 17 |
| CAPÍTULO II. Casa Hogar niñas: Visión preliminar..... | 21 |
| 2.1 Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (SNDIF) brazo de la asistencia social en México..... | 23 |
| 2.2 Marco institucional..... | 33 |
| 2.2.1 Misión, Visión y Valores..... | 34 |
| 2.2.2 Modelo de atención..... | 36 |
| 2.2.2.1 Población objetivo..... | 37 |
| 2.2.2.2 Problemática identificada en la población..... | 39 |
| 2.2.2.3 Etapas de atención..... | 42 |
| 2.2.2.4 Esquema de convivencia..... | 46 |
| CAPÍTULO III. La adolescencia en Casa Hogar..... | 51 |
| 3.1 Visibilidad jurídica de la infancia y adolescencia..... | 53 |
| 3.2 En busca de una caracterización de la adolescencia..... | 55 |

| | |
|---------------------------------|----|
| 3.2.1 Visión cronológica..... | 58 |
| 3.2.2 Visión biológica..... | 59 |
| 3.2.3 Visión antropológica..... | 60 |
| 3.3 Identidad..... | 63 |

CAPÍTULO IV. Casa Hogar Niñas: Una mirada de fondo..... 67

| | |
|---|----|
| 4.1 Un estudio de caso. Sobre el escenario..... | 69 |
| 4.1.1 Contexto de la investigación..... | 73 |
| 4.1.2 Características de la población..... | 77 |
| 4.1.2.1 Mirándose en el espejo: Hacia la caracterización e identidad del sujeto de Alta Vulnerabilidad..... | 79 |
| 4.2 El motor de las acciones. Contribución del modelo de atención institucional..... | 83 |
| 4.2.1 Un modelo con enfoque integral..... | 85 |
| 4.2.2 Alta Vulnerabilidad. La intervención psicopedagógica..... | 92 |

A modo de cierre

Referencias bibliográficas

Anexos

INTRODUCCIÓN

La mirada, sin duda, es un territorio privado. Quienes por alguna u otra razón, se han enfrentado al laberinto que implica adentrarse en los bastos planteamientos teóricos respecto a una concreta situación, podrán corroborar la multiplicidad de enfoques, discursos y posturas dibujadas entre líneas destinadas a plasmar pasajes de la realidad.

Bajo esas condiciones y ante la actitud expectante de los posibles hallazgos, el investigador tendrá que decidir la ruta que dirija su marcha. Siendo así, la situación concreta que aquí concierne, es la de los niños y adolescentes en condiciones de desamparo, abandono u orfandad, es decir, la de aquellos sujetos que han quedado suspendidos en la incertidumbre social, propia del cuadro actual en el que vivimos inmersos, por lo que son encomendados a las instituciones de asistencia social, porque evidentemente vociferan pronta y oportuna atención que coadyuve a su desarrollo integral.

En este plano, en el de la posibilidad de enfrentar y transformar la realidad, las instituciones de asistencia social tratan de responder a la necesidad de ofrecer a esos individuos, espacios que les permita desarrollarse integralmente. Puesto que sus condiciones previas no han sido lo suficientemente adecuadas para ello.

Este fenómeno, ha sido llamado tradicionalmente como “institucionalización de menores”, el cual ha sido usualmente abordado desde una perspectiva mitificada de estos sitios como lugares insanos e inapropiados, los cuales más que ayudar o mejorar, incrementan los daños en el sujeto.

De esta forma, al hallarnos en aquel laberinto, es frecuente toparse con planteamientos que giran en torno a los efectos negativos, secuelas o daños en el desarrollo del “menor”, causados por la separación de su vínculo o apego primario (o privación maternal), y por su internamiento o institucionalización (Pereira, 1981; Lecannelier, 2006; Spitz, 1945, Bowlby, 1945 [los dos últimos citados en Fernández y Fuertes, 2000]).

Aparecen entonces como principales generadores de riesgo; el tiempo de institucionalización o exceso de hospitalismo, que se traduce en mayor tiempo, mayor peligro, las condiciones físicas del sitio (enfaticando desde luego, condiciones inadecuadas), la calidad del apego de los cuidadores, en relación a la inestabilidad y artificialidad del vínculo con éstos.

Ello ha dado como resultado, la asignación de rasgos al sujeto institucionalizado, pues se alude que presenta disminución de la capacidad intelectual, cambios bruscos de conducta generalmente agresiva y depresiva, defectos en el desarrollo de lenguaje, incapacidad para establecer relaciones interpersonales verdaderas, desarrollo deficiente, propensión a enfermedades de tipo infecciosos, bajo nivel intelectual y debilidad de la memoria, inestabilidad afectiva y emocional, y más aún, se infiere que éstos déficit son tan difíciles de reparar, que los seguirán arrastrando durante toda su vida, y que por ende, quedarán determinados ante estas circunstancias.

Es dable reconocer que los anteriores argumentos, de cierta manera encuentran su explicación por las condiciones deplorables de los lugares donde se desarrollaron las investigaciones, indudablemente encuadradas en un contexto histórico social determinado, incluso pueden ser reflejo de la preocupación prevaleciente hacia estos sectores a lo largo del tiempo.

Llegados a este punto, podemos advertir dos cuestiones de suma importancia, por un lado los estudios mencionados han impulsado la evolución y mejora de los servicios de protección a la infancia y adolescencia, sin embargo, a través de sus contenidos mortíferos y mitificados en cuanto a la situación de estos grupos, han proyectado una visión reduccionista, determinista, condenadora, estigmatizadora y hermética de estos sitios, y por ende, también de sus habitantes.

De tal modo, el concepto que se erige de ellos, está socialmente construido y las representaciones son múltiples; pero sin duda, hay una marcada tendencia a mirarlos piadosa e indulgentemente, pues ante sus circunstancias no hay mucho por hacer. En consecuencia, se tiene la idea de pensar a los sujetos

pertenecientes a una institución protectora, como susceptibles frente a las circunstancias que los han traído a su resguardo, pues en efecto pueden tener repercusiones importantes en su desarrollo biológico, psicológico y social, el cual se ha visto mermado (más no determinado), por ello es fácil pensar en un futuro desolador, infecundo, triste y lleno de dificultades.

Convencidas de que esta idea, es ambigua y a menudo contradictoria, decidimos emprender nuestra investigación abrigadas por una perspectiva acorde a nuestras convicciones, y que además permitiera abordar la realidad descrita desde otro lugar, menos sombrío y desesperanzador. Realidad que constituye, una de tantas entre el amplio abanico que confrontan al campo de la educación y la formación humana. Ello requiere modificar formas de mirar, pensar y de actuar en un mundo cada vez más cambiante. Por ello optamos por la Resiliencia.

Esa perspectiva de la que hablamos, plantea primeramente que el ser humano anclado a la realidad y en el devenir de la historia, se ha enfrentado a situaciones adversas de diversa índole; problemáticas familiares, violencia, delincuencia, marginación, maltrato, abandono, abuso, enfermedad, etcétera. Y ante ello, suele pensarse que a consecuencia de dichas situaciones traumáticas, el sujeto sólo obtendrá resultados o efectos negativos, los cuales enmarcarán su vida de manera tal, que quedará determinado y supeditado por éstas. Tal pareciera que se trata de un ser pasivo y “vulnerable” al cual compadecer, luego entonces, será mejor resignarse.

Empero, ¿cómo explicamos los casos en que un sujeto que ha atravesado o atraviesa por cierta adversidad, se desarrolla pleno y en condiciones para enfrentarse a la vida?; queda claro entonces que éste tiene la capacidad de sobreponerse y superar esa condición, mediante la movilización de sus recursos, dicho enfoque, como mencionamos, es conocido como Resiliencia, término al cual se le han atribuido distintas concepciones que devienen de esta noción inicial.

Asimismo, implica pensar a una persona no como víctima pasiva de sus circunstancias, sino como sujeto activo de su experiencia, dando cuenta de las

posibilidades, recursos, potenciales, capacidades y aptitudes que éste posee, y de este modo enfrentarse a sus circunstancias para “salir adelante” y proyectarse diversas opciones de vida. Evidentemente, no puede prescindir de un sustento brindado por otro u otros que contribuyan a enfrentar la situación adversa a la que ha sido expuesto.

Al respecto, el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (SNDIF), se ha empeñado en crear instituciones llamadas “Casa Hogar” conforme a las diferentes etapas de la vida: casa cuna, casa hogar niñas, casa hogar varones y casa hogar ancianos, con el fin de contribuir a la atención de dichos sectores.

De ahí que la presente investigación gire en torno a una institución de esta índole, se trata de la “Casa Hogar para niñas”, la cual tiene por objetivo brindar atención integral con calidad y calidez a niñas de entre 6 y 19 años de edad que se encuentran en situación de desamparo y vulnerabilidad, proporcionándoles los medios para lograr que se integren a la sociedad como seres humanos plenos y productivos.

Nuestro paraje en este escenario tiene su razón de ser, pues interesadas por conocer, comprender e intervenir de manera directa en una institución del Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia, específicamente en una “casa hogar”, se realizó el Servicio Social en ella, porque consideramos que este ámbito suele ser eludido y olvidado por la sociedad y por los propios profesionales de la educación, dado que se prefiere trabajar en los ámbitos escolares, con esto no queremos decir que no sea importante su labor, sin embargo, también existen otros sectores en donde se requiere de la intervención pedagógica oportuna y adecuada. Esta situación nos exhorta a vislumbrar otros contextos donde sea posible intervenir profesionalmente.

Por consiguiente, el servicio social constituye una experiencia formativa que posibilita acercarnos a las problemáticas sociales reales, en contextos y situaciones también reales. Ello dio pie al presente trabajo, el cual tiene como principal propósito analizar la institución, pues estando inmersas en este sitio,

resulta una oportunidad para dar luz a los elementos que la integran, y que construyen la experiencia de los sujetos que ahí se encuentran.

En este sentido, la presente investigación recurre a la Resiliencia como un “Dispositivo analizador” (Melillo y Suárez, 2001), puesto que nos permite analizar la institución investigada, en la medida en que propicia autonomía, independencia, iniciativa y socialización en los sujetos que la habitan, quienes han atravesado por diversas situaciones causantes de su ingreso, ofreciendo los elementos, la atención, los espacios y los recursos tanto materiales como humanos (psicólogos, pedagogos, médicos, trabajadores sociales, niñeras etc.) para ello. En tanto, nos parece justo rescatar su labor para con la población, especialmente con el grupo denominado “Alta Vulnerabilidad”, con el cual se intervino de manera directa.

Cabe mencionar que no se designa explícitamente el término ni el enfoque de Resiliencia en ésta, (incluso se utiliza el concepto y enfoque de vulnerabilidad) pero podemos inferir con base en sus características, funciones, objetivos, misión y visión institucionales que contribuye de manera considerable para con la población.

El entramado discursivo construido hasta aquí, es medular para referir el objeto de estudio planteado como un caso: Casa Hogar niñas. Su labor desde la perspectiva de la Resiliencia, como institución que hace frente a una problemática concreta, la de los niños y adolescentes en condiciones de desamparo, orfandad y abandono.

Esta tesitura central y articulante, permite lanzar la pregunta rectora de la presente investigación:

Desde la perspectiva de la Resiliencia, ¿Cómo y de qué manera contribuye la labor de la “Casa Hogar Niñas” para hacer frente a la situación de desamparo, abandono u orfandad que presenta la población?

Dicha pregunta se entrelaza con otras formulaciones afines:

¿De qué manera se realiza ésta tarea y cómo se les ayuda?, ¿cómo se articula y estructura el modelo de atención institucional?, ¿cuál es el papel de los

profesionales para con la población?, ¿cómo influye el ambiente de la institución en el desarrollo de capacidades y potencialidades de la población?, ¿las actividades que se llevan a cabo al interior de Casa Hogar y en su cotidianidad, permiten que se desarrollen habilidades, conocimientos y aptitudes necesarias para buscar oportunidades educativas y laborales que conlleven a mejores expectativas de vida? etc.

Ante el despliegue del objeto de estudio y de sus interrogantes, la relevancia que adquiere este estudio, radica en esclarecer y reflexionar sobre las condiciones en las que se desarrolla la niña/adolescente en una institución de asistencia social, fenómeno que responsabiliza a todos, y que merece abordaje para su comprensión e intervención. De esta forma, se espera contribuir en éste ámbito de estudio, en la medida en que permita aproximarse a su complejidad.

A partir de las consideraciones expuestas, es posible concretar los objetivos de la investigación:

Objetivo general

- Conocer y analizar la manera en que la labor de la “Casa Hogar Niñas” contribuye en la población para hacer frente a la situación de desamparo, abandono u orfandad, que presenta la población, desde la perspectiva de la Resiliencia como dispositivo analizador.

Objetivos específicos

- Describir y analizar la situación cotidiana en la que se encuentra la población.
- Describir y analizar los elementos que conforman el modelo de atención institucional. A éste, se agrega por motivos azarosos de participación en la institución como prestadoras de servicio social, el objetivo de:
 - Explicitar y analizar la situación y atención psicopedagógica en el grupo denominado “Alta vulnerabilidad” dado que fue con el que se intervino de manera directa.

- Identificar y analizar el papel que adquieren los profesionales de la institución para con la población.

Para que esto fuera posible y tratándose de una institución en particular, la metodología llevada a cabo responde a un estudio de caso, ya que permite abordar en su singularidad la realidad social del grupo investigado. Mientras que las técnicas empleadas fueron; la revisión de información documental existente, la observación participante y la aplicación de entrevistas semi-estructuradas dirigidas a informantes clave.

Este trabajo por tanto, es un cruce de conceptos, interrogantes, reflexiones y voces que se conjugan a través de sus cuatro capítulos: en el primero Resiliencia: más allá del concepto, se desarrolla con base en diversas fuentes bibliográficas una aproximación al concepto, una breve historia del término, sus enfoques, campos de aplicación, factores, tutores de Resiliencia, así como un balance crítico del mismo, esto permite advertir que los distintos conceptos abordados están lejos de ser neutrales, por el contrario, es necesario su discusión para dar paso al ejercicio reflexivo.

En el segundo: Casa Hogar niñas: Una visión preliminar, se aborda en primera instancia la evolución de la Asistencia Social en México para desembocar en las acciones del SNDIF, siendo este sistema el encuadre de la institución que nos atañe, se desarrolla también en términos generales el contexto de la casa hogar, partiendo de su marco histórico e institucional, ello incluye sus objetivos, misión, visión, modelo de atención, problemática identificada en la población, las etapas de atención y las condiciones materiales, todo esto, con base en documentos y archivos institucionales, ya que para realizar algún abordaje se debe considerar el contexto en el cual ha surgido y los fundamentos que la sustentan.

Sabiendo que la población institucional está conformada por niñas y adolescentes, no podríamos dissociar una etapa de otra, porque no sería posible dar cuenta del escenario de manera aislada, sin embargo, para una ampliación de la mirada sobre los sujetos que dan vida a la institución, en el tercer capítulo: El adolescente

de Casa hogar, se describe la fase adolescente, su condición y estatuto jurídico, sus significados y características, la visión cronológica, biológica y antropológica desde la cual se le aborda, buscando establecer los elementos que posibiliten su ubicación en un contexto específico, la “Casa Hogar”, esto brindará las bases para el posterior análisis.

Análisis objetivado en el cuarto capítulo: Casa Hogar Niñas: Una mirada de fondo, en éste primeramente se evidencia detalladamente la metodología llevada a cabo, el contexto y caracterización de los sujetos protagonistas del mismo. Una vez dadas las condiciones en los precedentes capítulos, se transita al análisis y al desglose de los elementos que configuran el quehacer de la institución.

Por último, en las secciones finales, se presenta el cierre de la investigación, así como los anexos que incluyen las entrevistas realizadas y situaciones concretas observadas, proclives a consultarse para un mayor acercamiento del estudio.

Finalmente, y para dar cabida al recorrido que prosigue en el cuerpo de este documento, quisiéramos aclarar que, posiblemente no existan palabras suficientes para abordar en su totalidad el caso en cuestión, debido a las numerosas aristas que envuelven al fenómeno de la “institucionalización de menores” en condiciones de desamparo, desprotección y “vulnerabilidad”, siendo estos los términos más usuales para caracterizarlos, usuales pero peligrosos cuando se trata de explicaciones referentes a la particularidad de los sujetos. Ello significa que nuestra investigación está dirigida a todo aquel que encamina su labor hacia la formación integral del individuo, desde, por y para la vida plena en todas sus manifestaciones. Porque reiteramos, la mirada es un territorio privado, pero que es posible interpelar.

CAPÍTULO I

Resiliencia: Más allá del concepto

*“Nada hay más difícil,
que cambiar la mirada”*

Kuhn

CAPÍTULO I

Resiliencia: Más allá del concepto

Es un ejercicio frecuente, aventurarnos a escudriñar posibles explicaciones respecto a las problemáticas que recubren al sujeto, procurar comprenderlas y encararlas, por ende, resulta siempre una compleja situación que requiere conceptuarse para ser nombrada.

IncurSIONAR concretamente en el caudal de aristas que envuelven a la denominada “institucionalización de menores” en condiciones de desamparo, abandono, orfandad o mejor dicho, aquella población categorizada como vulnerable¹, obliga a reconocer primeramente, que estos sujetos han arribado a las instituciones de protección a la infancia y adolescencia, porque vociferan pronta y oportuna atención que coadyuve a su desarrollo integral. Desarrollo que se ha visto mermado y atravesado, más no determinado por las situaciones adversas, que los han trasladado a estos sitios.

Esta apreciación pertenece propiamente al tópico de la Resiliencia, un concepto especialmente atractivo que se presenta como un referente impreciso en las ciencias sociales, siendo así, es imprescindible ofrecer los elementos necesarios para su elucidación y comprensión, en torno a sus orígenes, implicaciones y divergencias.

Por ello, a lo largo de este apartado se ofrece con base en diversas fuentes bibliográficas, un abordaje conceptual que sin ser exhaustivo incite a la reflexión, en tanto, incluimos una breve historia del desarrollo del término, sus enfoques, campos de aplicación, factores de riesgo y protección, tutores de Resiliencia, así como las posibilidades y limitaciones de este constructo, con la intención de desplegar sobre el horizonte los ejes de análisis que nos permitirán dar curso a la

¹ Es preciso mencionar que en algunas publicaciones se hace referencia a la Resiliencia en contraposición a la vulnerabilidad, por ello más adelante se abordará este aspecto central para la presente investigación.

presente investigación. Ello no significa que apoyemos de manera empecinada todos los planteamientos que son sugeridos. Aclaremos entonces.

1.1 Abriendo camino ¿Qué es la Resiliencia?

El concepto de Resiliencia, ha sido objeto de múltiples discusiones y controversias desde su surgimiento. Estas controversias discurren desde los niveles conceptuales, hasta los empíricos y metodológicos. Se trata de un concepto relativo, que puede ser mirado desde múltiples perspectivas o enfoques, así ha sucedido a lo largo del tiempo, hablar de “Resiliencia” desde luego, implica la emisión de un juicio, una posición, un cuestionamiento.

Es un referente que requiere definirse en cada situación y no puede darse una definición absoluta e imperativa. Los significados que se le atribuyan, dependerán de la perspectiva social desde la cual se hace, de los sujetos que la enuncian (psicólogos, pedagogos, trabajadores sociales, médicos, etcétera) y desde el lugar en que se construye.

Esto, nos lleva a asumir el hecho de que cuando estamos en la búsqueda por una definición concisa, estamos situados en el terreno de la complejidad; sin embargo, establecer un panorama sobre Resiliencia, implicará a nuestro juicio, la construcción de reflexiones y acciones futuras de quienes estamos en constante tanteo de alternativas y respuestas frente a las diversas encrucijadas que colocan en entredicho la trayectoria humana. Esto sin duda instiga a generar posibilidades e iniciativas de intervención en el margen del desarrollo integral.

Múltiples son los autores que han retomado este constructo teórico para erigirse como un campo de estudio fructífero aunque tendencioso, en este sentido se presentan a continuación algunas de las definiciones que se le han atribuido al término Resiliencia, las cuales merecen minuciosa atención para ulteriores posturas.

En primera instancia, desde el punto de vista etimológico, el término Resiliencia proviene del latín *salire*, que se traduce como “saltar hacia atrás, rebotar, ser repelido, surgir”, con el prefijo *re*, que indica repetición, reanudación. *Resiliar* es rebotar, reanimarse, ir hacia adelante, después de haber padecido un golpe o vivido una situación traumática (Cyrulnik y otros, 2003:11).

Dado que, Kotliarenko² (1996) nos ofrece un resumen de los contenidos que diferentes autores dan a este concepto, hemos seleccionado los siguientes:

- Habilidad para surgir de la adversidad, adaptarse, recuperarse y acceder a una vida significativa y productiva (ICCB, 1994).
- Historia de adaptaciones exitosas en el individuo que se ha visto expuesto a factores biológicos de riesgo o eventos de la vida estresantes; además implica la expectativa de continuar con una baja susceptibilidad a futuros estresores (Luthar y Zingler, 1991; Masten y Garmezy, 1985; Werner y Smith, 1992).
- Capacidad humana universal para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas e incluso, ser transformado por ellas. La Resiliencia es parte del proceso evolutivo y debe ser promovida desde la niñez (Grotherg, 1995).
- La Resiliencia distingue dos componentes: la resistencia frente a la destrucción, es decir, la capacidad de proteger la propia integridad bajo presión y, además de la resistencia, la capacidad para construir un conductismo vital positivo pese a circunstancias difíciles. Según Vanistendael, el concepto incluye además la capacidad de una persona o sistema social de enfrentar adecuadamente las dificultades, de una forma socialmente aceptable (Vanistendael, 1994).

² De acuerdo con Kotliarenko y otros (1996) en la enciclopedia Hispánica se define Resiliencia como la “resistencia de un cuerpo a la rotura por golpe. La fragilidad de un cuerpo decrece al aumentar la Resiliencia”. En español y francés se emplea en el campo de la ingeniería civil para referirse a la capacidad de un material de recobrar su forma original después de someterse a una presión deformadora. Mientras que la definición de Resilience en el idioma inglés es la tendencia a volver a un estado original o bien tener el poder de recuperación (to rebound/recoil/to spring back). En Norteamérica alude, ésta se define como la propiedad que tiene una pieza mecánica para doblarse bajo una carga y volver a su posición original cuando ésta ya no actúa.

- La Resiliencia se ha caracterizado como un conjunto de procesos sociales e intrapsíquicos que posibilitan tener una vida sana, viviendo en un medio insano, dando afortunadas combinaciones entre los atributos del niño y su ambiente familiar, social y cultural. De este modo, la Resiliencia no puede ser pensada como un atributo con que los niños nacen, o que los niños adquieren durante su desarrollo, sino que se trataría de un proceso interactivo entre ellos y su medio (Rutter, 1992).

Miremos ahora, otras acepciones y usos del término, dejando para otro momento nuestra postura frente a éstas.

Resiliencia también es asumida como una estrategia de intervención social de carácter preventivo-promocional-educativo, sustentado en la interacción entre la persona y su entorno, útil a los diversos sistemas humanos y sus contextos (Quintero, 2005: 7).

Algunos otros, señalan distintas implicaciones al acoger éste constructo paradigmático, bajo esta línea Ravazzola (Citado por Melillo y Suárez 2001:124) subraya que es un desafío a los paradigmas tradicionales en cuanto a la forma de abordar los problemas y los sufrimientos humanos.

Desde su lugar, Melillo (2001) señala que éste permite generar conductas de los responsables y formular políticas que faciliten el desarrollo sano de niños y adolescentes, cuestión que lleva a sentar las bases humanas para una transformación positiva de la realidad social. Frente a lo anterior, este autor plantea las siguientes interrogantes; ¿es posible que haya promoción de la Resiliencia sin que se esté utilizando explícitamente dicho conocimiento? respondiendo afirmativamente ante tal cuestión, toma como ejemplo la relación que se sostiene entre padres o cuidadores y los niños, cuando brindándoles amor incondicional favorecen la autoestima y la autonomía, así como estimular la capacidad para resolver problemas.

En este sentido, propone la utilización del concepto como un “dispositivo analizador” de la institución investigada, apoyado en los planteamientos de análisis de instituciones efectuados por R. Lourau (1975) y G. Lapassade (1980), puesto que estos denominaban analizador a lo que permite revelar la estructura de la institución, provocarla u obligarla a hablar. Por tanto, recurre a dicho concepto como un dispositivo analizador de experiencias educativas en la medida que permite determinar su valor como generadoras de Resiliencia.

Las consideraciones anteriormente expuestas, sirven de aval para lo que prosigue, entretanto daremos un salto a los rastreos históricos del concepto.

1.2 Rastreo obligatorio. Un poco de historia

Como todo concepto, el de Resiliencia, ha transitado a través del tiempo y con él han emergido concepciones, nociones y enfoques distintos respecto a su naturaleza, en correlación al campo de estudio y al contexto histórico-social en el que se desarrolla.

De acuerdo con la revisión bibliográfica y hemerográfica que se llevó a cabo en torno al concepto, nos hallamos con diversos y disímiles planteamientos que nos dan indicios de su surgimiento (Melillo y Suárez 2001; Llobet 2005; Manciaux, 2003; Cyrulnik, 2004; Martínez, 2006) a pesar de ello encontramos algunos puntos en común, los cuales se describen en los siguientes párrafos.

Algunos autores, coinciden en situar el origen del término en el campo de la ingeniería y específicamente en el área de resistencia de materiales, haciendo referencia a la capacidad de estos para resistir golpes y deterioros. Mientras que otros, señalan su origen en la ecología de comunidades y ecosistemas, pues Resiliencia indica la capacidad e estos para absorber perturbaciones, sin alterar sus características de estructura y funcionalidad, es decir, regresando a su estado natural una vez que la perturbación ha terminado.

Aunque trasladados al estudio de fenómenos sociales, se dice que el pionero en la materia fue el trabajo realizado por E. E. Werner, éste consistió en un estudio de epidemiología social efectuado en la isla de Kauai Hawaii, donde se siguió por un período de treinta y dos años el desarrollo de una vida de un grupo de quinientas personas aproximadamente, sometidas a condiciones de vida enmarcadas en la extrema pobreza, y que habían sufrido situaciones de estrés, disolución del vínculo parental, alcoholismo, abuso, etcétera. Pese a aquellas situaciones de riesgo se observó que muchos niños lograban sobreponerse a las adversidades y construirse un futuro.

Al comienzo, esos niños fueron considerados “invulnerables”, portadores de un temperamento especial, fruto de condiciones genéticas especiales, dotados de una mejor capacidad cognitiva. No obstante Werner señaló un elemento en la vida de estos sujetos; todos habían tenido en su desarrollo el apoyo de algún adulto significativo, familiar o no, independientemente de las características físicas o intelectuales del niño.

Resguardas en la reseña que brinda Melillo y otros (2004) el concepto comienza a desarrollarse en el hemisferio norte (Michel Rutter en Inglaterra y Emmy Werner en Estados Unidos), posteriormente se extiende a toda Europa, especialmente en Francia, los Países Bajos, Alemania, y España, más tarde llega a América Latina.

De forma general, alude tres corrientes respecto al concepto: la norteamericana, de carácter conductista, pragmático y centrado en lo individual; la europea, con mayores enfoques psicoanalíticos y una perspectiva ética, y la latinoamericana, bajo una perspectiva comunitaria, enfocada en lo social como respuesta a los problemas del contexto. Otra tendencia que ha permitido su expansión conceptual y aplicativa, ha sido su pasaje del énfasis inicial en la infancia, como parte de la psicología del desarrollo, hacia otras etapas del ciclo de la vida (adolescencia, tercera edad), en relación a problemas más específicos de reciente emergencia y creciente prevalencia (violencia, discapacidad, entre otros).

Ante la evidencia de que no todas las personas sometidas a situaciones de riesgo sufren enfermedades o padecimientos de diverso tipo, sino que hay quienes superan la situación, se comenzó a investigar sobre este fenómeno, al cual denominaron Resiliencia.

A partir de entonces, se han venido desarrollando múltiples investigaciones, las primeras versaron sobre el perfeccionamiento en torno a la definición y expansión del concepto, hoy en día se han diversificado sus posibles aplicaciones e intervenciones.

Y si que se han diversificado, pues, nos dimos a la tarea de hurgar entre la bibliografía existente y explorar algunas de las aplicaciones de esta tópica, encontrándonos con múltiples abordajes. Para explorar el terreno, tomamos prestadas una serie de investigaciones publicadas en una de las redes virtuales destinadas a la investigación (Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal, Sistema de Información Científica Redalyc), evidentemente, no podríamos describir todas y por separado, lo que si podemos decir es que, de un aproximado de 25 estudios, generalmente de metodología cualitativa, la mayoría brinda en un primer momento, un breve recorrido histórico y las implicaciones del término en relación a sus fines investigativos. En cuanto a la dirección que han seguido, decidimos encuadrarlos en las siguientes categorías:

- ⇒ Personas y familias “Resilientes”: Estos estudios, parten de la idea de que es posible identificar ciertos atributos que caracterizan a personas o familias que a pesar de vivir o haber vivido en condiciones desfavorables o de riesgo (maltrato, violencia, exclusión, dictadura, etcétera), han logrado vivir sanamente y exitosos (incluso indican que es posible medirlos), rompiendo de esta forma con determinismos y patrones generacionales. Algunos de estos a su vez, le asignan gran importancia a los denominados factores de protección, (Amar y otros, 2003; Chinchilla, 2008; Domínguez, 2007; González, 2004; Jaramillo, 2005; Kalawski y Haz, 2003; Peña, 2009;

Rodrigo y otros, 2009; Salgado, 2005; Saavedra, 2005; Valdebenito y otros, 2009).

⇒ Adolescencia y Resiliencia: En esta categoría se atribuyen igualmente, características “resilientes” en estudiantes escolarizados, en los cuales se identificaron factores de protección, asimismo Resiliencia, se evoca al embarazo adolescente, el cual, señalan, no impidió que la joven continuara con su proyecto de vida. Otros, analizan la situación traumática por la que habían atravesado y superado, una última tendencia utilizó el concepto en relación al consumo de alcohol y drogas, como factores de riesgo, (Anzola 2004; Anzola 2006; Becoña y otros, 2006; Cardozo y Alterete, 2009; Córdova y otros, 2005; Cordini, 2005; García y Díaz, 2007; González y otros, 2008; Vinaccia y otros, 2007).

⇒ Educación y Resiliencia: en este rubro, se enfatiza el papel de la escuela para propiciar ambientes de aprendizaje favorables, ya que la Resiliencia, ofrece un marco conceptual y con él, un cambio de mirada para intervenir en sectores desfavorecidos, se trata sobre todo de aumentar el éxito educativo más allá de la vulnerabilidad y las estigmatizaciones, donde el papel del docente es primordial, incluso señalan que ésta puede ser aprendida y promovida. En otra ruta, se realizaron estudios con comunidades marginales, que consistieron en identificar los factores que permiten la permanencia escolar, (Acevedo y Mondragón, 2005; Builes y Bedoya, 2008; Muñoz y de Pedro, 2005; Silas, 2008).

Sin duda, podrían ampliarse las referencias en torno al tópico y sus desarrollos en los respectivos campos del conocimiento; sin embargo, lo anterior, sirve de muestra, para saber en qué sendero nos hallamos. De ahí, que a continuación se enuncien algunos de los campos de aplicación.

1.3 Campos de aplicación del concepto Resiliencia

Puesto que el concepto Resiliencia es considerado como transdisciplinario, es preciso hacer referencia a los principales campos o disciplinas que lo han abrazado entre sus planteamientos teóricos.

Como se ha puntualizado, se ha situado teóricamente el origen del término en el campo de la ingeniería, en el área de resistencia de materiales, por otra senda, se encuentra su iniciación en la ecología de comunidades y ecosistemas, refiriéndose a su capacidad de regresar a su estado natural. No obstante, hoy en día, el concepto ha trascendido a diversos ámbitos de conocimiento. Al respecto Melillo y otros (2004) señalan los siguientes campos de estudio y aplicación de la Resiliencia, por ser los más relevantes:

- **Psicología:** desde sus orígenes, el concepto se basó en la observación del desarrollo psicosocial, y hoy se enriquece con el aporte del psicoanálisis.
- **Antropología:** reúne las tradiciones ancestrales de las comunidades y preserva lo autóctono como sostén de la identidad individual y comunitaria.
- **Sociología:** asume las estructuras y funciones sociales como elementos coadyuvantes o restrictivos de la Resiliencia comunitaria.
- **Sector Salud:** todos los agentes son vectores de la capacidad resiliente, el concepto se presenta en la génesis de la promoción de la salud.
- **Economía:** la plantea como una estrategia contra la pobreza y un camino en la búsqueda de mejor calidad de vida.
- **Trabajo Social:** herramienta para abordar los sectores más desprotegidos y fortalecer sus capacidades de superación.
- **Derecho:** se la asocia frecuentemente con los organismos y la legislación que vela por los derechos humanos.

Merece especial atención, la emergencia del concepto en el ámbito de la Pedagogía y en la asistencia social, donde ha cobrado gran importancia, particularmente en el área de intervención psicosocial, éste, incluso, se encuentra

incluido en diversos programas y proyectos, donde se han recuperado algunos de sus planteamientos.

1.3.1 Resiliencia desde la mirada pedagógica

Convencidas que la educación en tanto hecho social, tiene como fin desarrollar o perfeccionar las facultades humanas, pues más allá de cubrir necesidades vitales, el individuo trasciende hacia la idealización (y construcción) de un mundo más habitable, más armónico, porque como decía Kant es lo que hace hombre al hombre.

De esta forma, cada sociedad aspira a un cierto ideal de hombre, de sociedad, de educación, y por consiguiente crea ciertas instancias o establecimientos donde se concretan dichos ideales, de esta forma la Casa Hogar se configura como un espacio educativo, dado que posibilita el desarrollo integral de sus habitantes. Esto significa que la Educación no es privativa de la escuela, pues:

[...]La educación ve ampliada su presencia más allá del período escolar [...] sobrepasa la esfera del tiempo escolar y va más allá de los espacios del aula. La Educación es concebida como una característica de la existencia humana (Petrus, 1997:10).

Es decir, la Educación no corresponde exclusivamente a un sector o a una sola instancia, más bien se trata de un asunto colectivo por que a todos atañe y a todos corresponde dicha función.

Sabiendo que la pedagogía nos permite reflexionar los hechos educativos, entonces desde este lugar, analizaremos la institución investigada. Podría pensarse, sin embargo, con base en las investigaciones que existen en relación al campo de la pedagogía y la Resiliencia, que proponemos retomar el concepto en los planes y programas de estudio o en los proyectos educativos, o más aun que apoyamos la idea de que ésta puede ser aprendida y promovida, pero no pretendemos seguir por ese rubro.

Nos valemos del enfoque porque tratándose de la condición humana no podemos resguardarnos en nociones reduccionistas o estigmatizadoras, pues resulta un compromiso educativo-social potencializar las capacidades, habilidades, aptitudes del sujeto, mas allá de la “vulnerabilidad” que se dice lo recubre. Porque ante todo, la Educación es una acción llevada a cabo a través de medios adecuados destinados al cambio social.

1.4 Factores de Riesgo y de Resiliencia

Dentro de la bibliografía que reviste la temática de la Resiliencia, es recurrente toparnos con los llamados factores de riesgo y factores protectores o de Resiliencia ¿qué implican ambas denotaciones? ¿a qué hacen referencia?

La Organización Mundial de la Salud (OMS) respecto a los primeros puntualiza:

Son todas aquellas condiciones sociales, económicas o biológicas, conductas o ambientes que están asociados con o causan un incremento de la susceptibilidad para una enfermedad específica una salud deficiente o lesiones (1998, citado por Cardozo, 2005:47).

Es decir, se trata de aquellos rasgos que podrían causar mayor daño en los sujetos o poblaciones. Podrían nombrarse por ejemplo, a los fenómenos como la pobreza, problemáticas familiares de diversa índole, desempleo, violencia, consumo de sustancias adictivas, etcétera. En contraste a estos, aparecen los factores protectores, los cuales a palabras de Cardozo:

Son las condiciones o los entornos capaces de favorecer el desarrollo de individuos o grupos y en muchos casos reducir los efectos de circunstancias desfavorables. Pueden identificarse factores externos (se refieren a las condiciones del medio que actúan reduciendo la probabilidad de daños: apoyo de un adulto, integración social y laboral) y factores internos (se refieren a atributos del sujeto: autoestima positiva, confianza en sí mismo, asertividad) (2005: 49).

En este orden, la categoría expuesta por Grothberg (citado por Melillo y Suárez, 2001: 21), contempla cuatro factores de Resiliencia:

- **Yo Tengo** significa que el menor comprende y tiene personas en las cuales apoyarse, en quienes puede confiar que lo guiarán y cuidarán de él.
- **Yo soy y yo estoy** se trata de que el menor aprenda a reconocerse como valioso, capaz de respetarse y quererse a sí mismo y al otro, y que está dispuesto a responsabilizarse de sus actos y de su toma de decisiones.
- **Yo puedo**, se refiere a la capacidad de hablar sobre sus cosas, de poder buscar la manera de salir de sus problemas o encontrar ayuda cuando la necesita.

Se sugiere, que a través de la interacción de esos factores se estará encaminando hacia la promoción de la Resiliencia. Podemos inferir que los factores de riesgo se encuadran dentro del enfoque de Vulnerabilidad, en tanto, los protectores bajo el enfoque propio de la Resiliencia. Situados en estas circunstancias abramos un paréntesis hacia la revisión de las implicaciones de dichos enfoques.

1.5 Vulnerabilidad y Resiliencia

En numerosos pasajes de la literatura, de los discursos, de los programas y políticas sociales, figura un término que parece común, pues permite referirse a un grupo específico de personas o comunidades. Éste es el de vulnerabilidad, ¿le parece común?

Pues bien, la vulnerabilidad, como construcción social, suele ser entendida como la condición que modula la probabilidad de sufrir fracasos, enfermedades, accidentes o lesiones (Llobet, 2005), esto se traduce en apreciar lo “vulnerable” como lo débil, carente, víctima, limitado, desprotegido y pobre. Así es posible identificar y hablar de un sujeto vulnerable, cuando su condición lo sobre expone, esto dependerá de la sociedad y el lugar de que se trate, sin embargo, haciendo un ejercicio filosófico, vulnerable ¿respecto a qué, a quién, para quién, porqué,

hasta qué grado?, en todo caso y en todos los casos el ser humano vive inmerso en la vulnerabilidad, todos estamos expuestos de alguna manera.

De ese modo, y una vez sentada la objeción anterior, queda esclarecida la idea de que el enfoque de vulnerabilidad, podría llevar a nociones reduccionistas de la singularidad humana, y colocarnos con su solo enunciado a interpretaciones anticipadas y deterministas que acrecientan la exclusión de este sector. Frente a esta consideración, el enfoque de Resiliencia cobra valor cuando la pone en entredicho, por ello, algunos autores contraponen ambos enfoques.

Desde nuestro lugar y trasladados al presente trabajo, sabiendo que la población que habita la Casa Hogar, responde a esta denominación (la de la vulnerabilidad) e incluso se utiliza en sus discursos y directrices, podría interpretarse que sugerimos optar por el término Resiliencia, pero, no insinuamos eso, más bien, reconocemos que sea necesario identificar y tener claro las condiciones y los riesgos de la misma, pues ello permite un acercamiento para diseñar e implementar distintas acciones posibles en materia de políticas sociales, lo que si puede ser posible es ver más allá de la sola vulnerabilidad, de esta manera se enriquecen las miradas y las prácticas, puesto que ella no significa inmovilidad y resignación, todo lo contrario.

Nuestra experiencia en la institución, explica y justifica esta postura, ya que hemos ido desechando muchas de las premisas ofrecidas para comprender las situaciones que recubren al sujeto. Esto, se irá evidenciando a lo largo de los apartados.

1.6 Tutores de Resiliencia

También en el terreno de la Resiliencia, se le concede especial importancia al papel que juegan los otros para que se construya ese proceso, pues es el contacto afectuoso, el vínculo, la escucha mutua y respetuosa, el apoyo, la guía, la contención, lo que posibilita la movilización de los recursos del sujeto.

En el transcurso de su vida, el sujeto encuentra personas (educadores, miembros de su familia, maestros, amigos, etcétera) que representan puntos de apoyo, en los cuales puede respaldarse, estos son llamados en la literatura como tutores de resiliencia.

Nos encontramos también con los tutores invisibles; son aquellas personas que sin ejercer una influencia en el contexto familiar o escolar, generan en el niño un entusiasmo, una nueva confianza en sí mismo, una impresión de sentirse aceptado y valorado. A modo de paráfrasis un tutor de Resiliencia invisible, es una persona que no establece un lazo abiertamente pero que, por una u otra razón, entra en contacto con un niño o un adolescente que tiene necesidad de esa relación. A menudo el tutor aporta un conocimiento específico o un cierto dominio de algún tema, pero puede también aportar solamente un interés revalorizador, la impresión de que ese niño es capaz de crear algo nuevo que puede enriquecerlo como persona (Martínez y Vásquez, 2006).

Estas figuras que fungen como puntos de apoyo, igualmente han sido nombrados como: “tutores resilientes”, “tutores de desarrollo”, “mentores o adultos significativos” o bien “personas significativas en Resiliencia” (Silas, 2008:8). Todos esos calificativos coinciden en el papel clave de acompañamiento y protección en el desarrollo del sujeto.

1.5 Una aproximación al debate conceptual. Posibilidades y limitaciones.

Una vez reconstruido el panorama y reconocida la Resiliencia como realidad compleja, debido a que es objeto de controversia, la cual va desde de los niveles conceptuales, hasta los empíricos y metodológicos, es preciso hacer un balance crítico del concepto, presentando algunas de sus posibilidades y limitaciones.

Posibilidades, porque permiten retomar de aquel constructo, trazos que den cuenta del objeto de estudio que nos concierne. Limitaciones porque no podemos ceder ciegamente a la vasta bibliografía ofrecida.

Cabe acotar, que para el desarrollo de esta sección del abordaje conceptual, fue significativa y enriquecedora la conversación establecida con la Doctora Murga Meler³ (Anexo 1A), de la cual retomamos fragmentos que consideramos medulares para esclarecer el panorama de la Resiliencia.

1.7.1 Posibilidades

En primer lugar, nos encontramos con la oportunidad de cuestionar términos y prácticas, los cuales condenaban anticipadamente la condición de los sujetos, pues en nombre de la “vulnerabilidad” éstos se encontrarán marcados permanentemente (y patologizados). De tal modo, toda persona que haya atravesado por cierta situación adversa debería actuar de forma negativa, y por ende sus capacidades quedarán limitadas.

La Resiliencia en cambio, nos invita a virar la mirada al otro y con ello empezar por modificar nuestras prácticas, nuestras formas de observar, identificar, intervenir y usar mejor los recursos frente a dichas situaciones. De acuerdo con Manciaux (2003: 192) éste nos lleva a:

- No ver sólo ya los problemas, sino también a detectar y movilizar los recursos.
- Considerar, más allá de una serie de problemas, a una persona o familia.
- Interesarse por el entorno y el apoyo que éste puede aportar a una persona aparentemente vulnerable.
- Dejar la idea de la fatalidad, por ejemplo, sobre la repetición transgeneracional o sobre un determinismo que juzgue que todo está decidido a determinada edad o tras un suceso dado, y seguir dando la posibilidad de crecer, aunque no desaparezca lo pasado.
- Sustituir los pronósticos pesimistas y los juicios negativos, despectivos.

³ Profesora e investigadora en la Universidad Pedagógica Nacional, Lic. En Psicología Social, Maestría Psicología Social, Doctorado en Ciencias Sociales.

Para el profesional de la infancia y adolescencia, de la familia, de la vida social o para quienes estamos en constante búsqueda de alternativas y respuestas que den cuenta a las diversas problemáticas a las que se enfrentan los sujetos, la Resiliencia invita a reorientar la mirada y con ella las prácticas.

En tanto, la Resiliencia vista como “Dispositivo analizador” (Melillo y Suárez, 2001), nos permite analizar la institución investigada (Casa Hogar Niñas), en la medida en que propicia autonomía, independencia, iniciativa y socialización en los sujetos que la habitan, los cuales han atravesado por diversas situaciones adversas, siendo las causas de su ingreso, ofreciendo los elementos, la atención, los espacios y los recursos tanto materiales como humanos (psicólogos, pedagogos, médicos, trabajadores sociales, niñeras etcétera) para ello. Así como analizar el término Vulnerabilidad en ésta y sus implicaciones para con la población.

1.7.2 Limitaciones

Pese al interés del concepto Resiliencia y de la apertura que ofrece (tanto a nivel individual como colectivo), hallamos posibles limitaciones.

En primer lugar, está la vaguedad de los criterios que la definen ¿qué es una conducta socialmente aceptable?, ¿hay personas resilientes y otras que no lo son? ¿puede un sujeto regresar a su estado natural después de haber atravesado por cierta situación de riesgo? éstas interpelaciones conducen a una forzosa reflexión.

Al respecto la Dra. María Luisa Murga Meler menciona en cuanto a ésta tópica:

“Por principio de cuentas prácticamente no hay ninguno de los que promueven todo este rollo de la Resiliencia, no se detiene en principio a mirar que es una categoría que surge hace un rato en la ecología, para digamos tratar de dar cuenta de un fenómeno que ocurre en los ecosistemas, ya al decir ecosistema ya estamos ubicando en un terreno la reflexión o sea en la perspectiva sistémica, esta noción surge para tratar de entender cómo un ecosistema a

pesar de que le echemos basura, que se concentran las porquerías, pasan los huracanes, se recompone en cierto sentido, entonces esa es la capacidad que tiene el ecosistema de metabolizar las transformaciones, si nosotros lo dejamos así, decimos a pues si es la capacidad de reorganizarse (...)"

Lo anterior nos lleva a mencionar que la Doctora, en este sentido, se opone a la utilización del término debido al origen que se menciona; siendo retomado originalmente de la ecología, ya que si retomamos esa idea, se hace alusión a los ecosistemas, a esa capacidad de retornar a las condiciones naturales, y en este caso se trata de seres humanos.

"(...) En el caso de la psique y de los fenómenos psíquicos efectivamente también nos encontramos con que hay fenómenos que son irreversibles, o sea ya no somos los mismos después de algo (...) pero en el caso de la psique ahí nos encontramos con varios problemas que si bien es cierto, en eso estoy completamente de acuerdo con la mayor parte de los que plantean este rollo de la Resiliencia, nos encontramos sujetos que en un entorno completamente desfavorable en donde tú dices aquí no sobreviviría, aquí hay una persona que ha podido hacer uso de sus recursos materiales y simbólicos para otorgarse sentido (...) qué es lo ¿qué pasa?, y yo creo que se juegan dos cosas, esta condición de sentido y la condición de la resignificación (...) radica casi estoy segura en la posibilidad de ir tramitando sus conflictos (...)"

Situados en esta postura, extraemos algunos puntos a discusión, primeramente el concepto de Resiliencia merece tratarse con cuidado, pues en efecto coincidimos con Meler cuando señala, que no es posible regresar a las condiciones anteriores, pues una vez que el sujeto ha sido objeto de maltrato, abuso sexual, abandono, explotación u otras vejaciones, no retorna, no olvida ese acontecimiento, sin embargo es evidente que viviendo en condiciones desfavorables hallamos sujetos que retoman simbólicamente recursos para otorgarse sentido, enfrentarse y no ser devorados ante tal adversidad.

Por consiguiente, se trata también de un trabajo de resignificación de la experiencia, es decir el sujeto que se ha visto inmerso en determinadas circunstancias y que lo han colocado al margen de éstas, puede cobrar y

significarse de distinta manera, no pasiva, no solitaria, puesto que le son brindadas oportunidades de desarrollo y actuación que le permiten construirse un sentido por el cual vivir.

Es importante, tomar en cuenta el hecho de que la Resiliencia no surge mágicamente, no podemos generalizar que ciertas características que se observan en un sujeto van a ser iguales para todos, o que ésta a su vez es permanente, lo importante es encauzar lo que cada sujeto posee para ayudarlo a enfrentar su condición.

“(…) lo que no podemos hacer como profesionales es decir que ponerlo en la mesa y es mágico y entonces vamos a ser resilientes. Debemos otorgarle el crédito al sujeto de que es capaz de movilizar sus recursos y que él sabe cómo hacerlo, no que le tengo que enseñar todo.”

Por otro lado, una de las dificultades que se presenta al adoptar esta perspectiva (la de la Resiliencia) es respecto a la identificación de factores de protección y de riesgo, dado que estos varían según la naturaleza de la problemática y por consiguiente de la persona en cuestión.

Asimismo, nos encontramos con otra dificultad cuando diversos autores intentan establecer una evaluación para medir la Resiliencia, cabe preguntarnos ¿bajo qué criterios se está sustentando dicha evaluación? y ¿cómo podemos distinguir y clasificar quién es resiliente y quién no lo es?, puesto que cada sujeto es singular, con cierta historia de vida y necesidades específicas, por tanto, no es un valor absoluto, total y acabado.

Como podemos ver, el concepto de Resiliencia es relativo, reconocemos su complejidad y ambigüedad en su utilización, sin embargo desde nuestro objeto de estudio se retomó por dos principales razones; en primer lugar como dispositivo analizador permite develar la estructura, sistematización de la “Casa Hogar” y su labor para con su población.

Igualmente nos ofrece posibilidades para mirar de distinta manera al otro, una mirada no determinista ni estigmatizadora, pues confiamos en las potencialidades, capacidades y aptitudes del sujeto.

Por tales razones, en el siguiente capítulo se describe de manera sucinta los elementos fundamentales que conforman y dan solidez a la labor de dicha institución.

CAPÍTULO II

Casa Hogar Niñas: Visión Preliminar

*“La genuina misión del hombre es
responsabilizarse del otro,
porque no hay un yo sin nosotros,
ni dos mundos que nos separen”*
Noemi Salazar Acevedo

CAPÍTULO II

Casa Hogar Niñas: Visión preliminar

De cara a la encrucijada social, resultado de las múltiples problemáticas y de los efectos de una sociedad global e industrializada, aparecen políticas denominadas asistenciales, como una forma de dar respuesta a la desigualdad, la marginalidad y la “vulnerabilidad social” derivadas del imperante capitalismo.

Situados en este contexto, la Casa Hogar como institución de asistencia social, se configura como un espacio donde convergen sujetos con características de “vulnerabilidad”, con ciertas historias de vida y necesidades específicas.

En este caso, se trata de atender a aquella población que por diversas razones se encuentra en condiciones de desamparo total o parcial, o abandono, y que por tanto requieren de un espacio propicio que cubra no sólo con las necesidades materiales, pues la condición humana desde una visión holística, implica contemplar también el aspecto bio, psico y social del individuo, por ende, la institución dirige sus esfuerzos hacia la garantía y protección de estos tres ámbitos indispensables para un desarrollo integral, pero además labora para dirimir los efectos de esas circunstancias que las han trasladado a su resguardo.

En este sentido, en el presente capítulo se aborda básicamente el origen y sistematización de Casa Hogar para niñas, como institución encargada de niñas y adolescentes en situación de “vulnerabilidad social”, partiendo de la labor de la asistencia social en México y la tarea del SNDIF (Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia), ya que, se debe considerar el contexto en el cual ha surgido y los fundamentos que la sustentan. Posteriormente se describe a grandes rasgos el modelo de atención y las principales características que rodean dicha institución.

2.1 Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (SNDIF) brazo de la asistencia social en México.

Cuando acudimos a su dimensión histórica y de acuerdo con los documentos oficiales del SNDIF (Fuentes, 1998; SNDIF, 1996; SNDIF, 1977) observamos que la asistencia social es la primera política social desarrollada por los estados modernos, con el transcurso del tiempo ha ido evolucionando en su concepción, prácticas y orientaciones⁴.

La asistencia social emerge como una forma de controlar los efectos de la expansión desmesurada del industrialismo; el incremento de la desigualdad, las problemáticas y desintegración en las familias rurales asentadas en las nuevas ciudades, igualmente se trataba de prevenir los riesgos que representaban para el orden social mujeres y hombres, jóvenes y niños, sin arraigo social.

⁴ Dado que la Casa Hogar investigada pertenece al SNDIF y por ende responde al rubro de la asistencia social, se ha iniciado este apartado desde este vector, sin embargo no desconocemos, que existe una historia de las instituciones de protección a la infancia abandonada. De esta forma los datos históricos arrojan que fue en la edad media cuando surge la preocupación por este sector creándose los primeros establecimientos o refugios, con una formación principalmente cristiana, siendo la iglesia la responsable de su protección, con la llegada del industrialismo y sus implicaciones económicas aparecen los orfanatos, caracterizados por sus condiciones y espacios deplorables, ello dio pie a la modificación y mejoramiento de estas instituciones, a través de leyes que dieran sustento y garantía al bienestar de este sector, de esta forma han ido evolucionando hasta nuestros días. En cuanto a la experiencia mexicana, se considera que durante la colonia y debido a la proliferación de niños huérfanos, la Encomienda, hizo frente a la problemática, no obstante su atención estaba lejos de cubrir adecuadamente con las necesidades de éstos, todo lo contrario eran usados para beneficio propio de los encomenderos, por consiguiente, estos abusos fueron descalificados y denunciados por la Iglesia, la cual asume la tarea de atender a la infancia abandonada, Vasco de Quiroga es uno de los principales personajes que reacciona ante la injusticia, por ello crea el Hospital de Santa Fe en 1531, funcionando como asilo y colegio, debido a que éste sólo se abarcaba una pequeña parte del territorio, se crean instituciones independientes del gobierno como el hospital de San Hipólito creado por Fray Bernardino y el Hospital de los desamparados que fundó Pedro López, aunque, sólo se limitaron a buscar una respuesta sencilla a la problemática. Posteriormente durante el mandato de Juárez se establece un sistema mixto, donde los benefactores son los patronatos y el gobierno, de igual manera se establece un sentido de enfrentamiento a la problemática, manifestado en el aspecto jurídico, financiero y educativo, siendo estos los antecedentes de la asistencia social en México. Puede verse este recorrido histórico más ampliamente en Pérez Velasco (1997) en particular el capítulo 1.

Sus acciones consistían en albergar a niñas, adolescentes, mujeres y hombres vagabundos en correccionales, hospicios, asilos y en albergues-fábricas con la finalidad de generar en ellos las conductas y hábitos de trabajo, la moralidad y el sentido de responsabilidad sobre sí mismos y sobre sus familias.

Como política pública, la asistencia social versaba en la acción de socorrer, corregir, educar, o promover a un nivel determinado a las poblaciones mencionadas. O bien, a los que presentaban desde su postura, conductas antisociales.

Fue a partir del establecimiento de los derechos humanos, el sufragio universal y el seguro social, ubicados temporalmente a finales del siglo XIX y primera mitad del XX, cuando este enfoque de asistencia de tipo correctivo y reeducador, comienza a transformarse.

Su tarea ya no consiste en la preservación del orden, sino en compensar a los sectores sociales con recursos menores al ingreso mínimo general y de proteger mediante un modo de vida digno a aquellos que por diversas circunstancias se encuentran obstaculizados para incorporarse al mercado de trabajo o bien a aquellos que carecen total o parcialmente de familia o parentescos.

En el contexto de la democracia moderna, fundada en los derechos sociales y la igualdad social, bajo la idea imperante del progreso material de la humanidad, basada en la aplicación de la ciencia y la tecnología, se instaura en el siglo XX una sociedad de crecimiento económico y pleno empleo, donde se perfila a la pobreza como un fenómeno que debía ser erradicado, es entonces cuando se da un continuo mejoramiento de las condiciones materiales de los sectores más bajos, trayendo consigo una mayor solidez y legitimación a los Estados Nación modernos.

Con la crisis económica que inicia en los años setenta, la política asistencial cobra mayor importancia a nivel mundial, pues en la mayoría de los países comienzan nuevamente a crecer las acciones asistenciales. De tal modo, empiezan a

desarrollarse programas de asistencia social basados en esquemas de beneficios a categorías sociales específicas dirigidos a los sectores pobres, desocupados y de bajos ingresos.

Es así que en los años ochenta se procede a la revisión de la política asistencial, apuntando a su reubicación en el conjunto de las políticas sociales mediante la transformación de sus marcos conceptuales, jurídicos y regulatorios.

Derivado de los anteriores cambios, la política asistencial se sumerge en una nueva valoración y reflexión respecto a los fenómenos de la pobreza y la vulnerabilidad social. Es evidente que hoy en día, ya no es posible entenderlas considerando solo las carencias económicas dejando de lado las cuestiones de género, edad, el acceso a la justicia, el ejercicio efectivo de derechos, así como la estructura y los comportamientos de las familias.

Tampoco es posible considerar a la pobreza aisladamente del contexto cultural y sociopolítico en el que se vive, por esto, se ha llegado al acuerdo de considerar dicho fenómeno como un problema más complejo que la sola carencia, marginalidad o privación, aspectos que generalmente se destacan, puesto que incluye un problema de índole económico, cultural, jurídico y social.

En este marco, se vislumbran tres categorías como factores de riesgo al empobrecimiento y la falta de oportunidades de vida; el género, la edad y la falta de capital humano.

La categoría de género se asocia a la pobreza por la vulnerabilidad de los mecanismos jurídicos y culturales que vinculan a la mujer con el trabajo, la propiedad y el orden social. La falta de capital Humano se concentra de manera general en personas, niñas, niños, adolescentes o adultos discapacitados, afectando también a las mujeres como efecto de la discriminación sexual, quienes ven canceladas sus oportunidades educativas. Mientras que la categoría de edad concentra a la pobreza y la necesidad de asistencia, tanto en la infancia como en la ancianidad.

La condición humana se ve degradada, las familias desintegradas y los problemas de alcoholismo, drogadicción, abandono de los hijos o de los ancianos, la violencia intrafamiliar, el maltrato infantil, el abuso sexual y el tráfico de infantes, son causados por la carencia de perspectivas y de educación, la desesperanza, la frustración, el resentimiento social (Fuentes, 1998: 12)

Por tanto, la condición de pobreza engloba situaciones muy diversas, que van más allá de la carencia de recursos para solventar necesidades esenciales, situaciones que requieren elucidación si se pretende emprender políticas sociales para su atención oportuna.

Aparece en forma paralela, un nuevo enfoque de la Asistencia social, esta vez con un énfasis en el problema de la vulnerabilidad y de exclusión social. Desde esta visión, queda así definido el término de vulnerabilidad:

El concepto de vulnerabilidad hace referencia a la situación estructuralmente débil a los sujetos-grupos y familias que por razones de edad, género carencia de integración familiar, por deficiencias físicas o, por encontrarse en situaciones de precariedad económica, o jurídica, están expuestos a riesgos en su salud, su integridad física y moral, sus derechos, su desarrollo humano, sus oportunidades de vida (Fuentes, 1998: 13).

Ante esto, resulta imprescindible hacer una pausa respecto al término “vulnerabilidad”, como habíamos advertido en el capítulo precedente, éste se utiliza usualmente en los discursos de las políticas asistenciales, sin embargo en ocasiones propicia que el sujeto sea visto como alguien que tiene menos oportunidades y que por ende, es mayor la dificultad que se le presenta para enfrentar su situación, por lo que es conveniente detenerse a reflexionar sus implicaciones, de ahí la importancia de la perspectiva de la Resiliencia, puesto que permite un cambio de mirada que contribuya a potenciar las cualidades de cada individuo, es decir, tenerlo en cuenta no como un concepto que surja en contra del de vulnerabilidad, sino como complemento, debido las cuestiones que la caracterizan.

En lo que respecta a la categoría de exclusión social, ésta responde al amplio impacto de la privación resultante de la incapacidad o de la falta de oportunidades que implican la pobreza y la vulnerabilidad social, esto, para hacerlos partícipes de la vida ciudadana, recuperando los diferentes ámbitos de la misma, tales como el mercado de trabajo, la justicia y el derecho, la comunicación, la información y la cultura.

A la luz de estos dos conceptos (el de vulnerabilidad y exclusión social), la política asistencial ha adquirido un nuevo impulso y con él una nueva orientación, su labor ya no consiste solo en compensar las carencias, sino en garantizar los derechos y propiciar el desarrollo humano de las mujeres, los jóvenes, de las familias y las comunidades pobres y prevenir la vulnerabilidad, la pobreza y la exclusión social.

Por ello, cuando se trata de diseñar instituciones y políticas asistenciales que lleven a cabo eficaz y eficientemente dicha tarea, es necesario reconocer los cambios que se están gestando actualmente en las condiciones de las familias y las comunidades, de la misma forma deben considerarse los cambios culturales en nuestra sociedad.

Es importante acotar que habitualmente se relaciona a la asistencia como una forma de atender a las personas que más sufren, a los pobres, carentes y necesitados, quienes requieren de una atención inmediata. Así cuando alguien ofrece un servicio de esta índole suele ser visto como un acto puro de caridad, un acto bien intencionado pero que no modifica realmente la situación de su asistido. En este sentido, la asistencia como prestación y acción del Estado, no puede ser entendida como una mera obra caritativa y compensatoria, puesto que resulta una obligación, ofrecer a la población “vulnerable” las condiciones necesarias para la superación de su situación más allá de lo remedial.

Su labor tampoco se limita a la superación de la pobreza, dotando solo de infraestructura a las comunidades. Se trata sobre todo de generar las condiciones para un mayor bienestar, por ello se requieren acciones especializadas de atención. Así lo señala Fuentes (1998:4):

De esta forma, la asistencia social potencia capacidades familiares y comunitarias y contribuye a crear condiciones para el desarrollo humano. Dota de oportunidades a quienes no las tienen e iguala los accesos para aquellos que por su vulnerabilidad y desventaja están incluidos en éstos.

A este respecto, actualmente se tienen identificados como sujetos de Asistencia Social⁵ a:

I. Todas las niñas, niños y adolescentes, en especial aquellos que se encuentren en situación de riesgo o afectados por:

- a)** Desnutrición;
- b)** Deficiencias en su desarrollo físico o mental, o cuando éste sea afectado por condiciones familiares adversas;
- c)** Maltrato o abuso;
- d)** Abandono, ausencia o irresponsabilidad de progenitores en el cumplimiento y garantía de sus derechos;
- e)** Ser víctimas de cualquier tipo de explotación;
- f)** Vivir en la calle;
- g)** Ser víctimas del tráfico de personas, la pornografía y el comercio sexual;
- h)** Trabajar en condiciones que afecten su desarrollo e integridad física y mental
- i)** Infractores y víctimas del delito
- j)** Ser hijos de padres que padezcan enfermedades terminales o en condiciones de extrema pobreza;
- k)** Ser migrantes y repatriados, y
- l)** Ser víctimas de conflictos armados y de persecución étnica o religiosa.

Ubicados en este panorama, la asistencia social en México tiene como desafío, la creación de una política asistencial más allá de la prestación directa de servicios de ayuda, dirigida hacia una política que mediante acciones preventivas permita

⁵ Ley de asistencia social, texto vigente, con última reforma el 2 de septiembre de 2004.

reducir los riesgos de exclusión social que atraviesan los grupos vulnerables, y que contribuya al fortalecimiento e igualdad de sus derechos; en otras palabras, de una política activa, que potencie las capacidades locales que conlleven a mejores oportunidades de vida.

Apoyándose en los planteamientos anteriores, se crea el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (SNDIF), el cual nace en enero de 1977, bajo el período presidencial de José López Portillo, como resultado de la fusión del Instituto Mexicano para la Infancia y la Familia IMPI, y el Instituto Mexicano de Asistencia a la Niñez IMAN, siendo estos sus antecedentes directos.

No obstante, es clave hacer referencia como antecedente más remoto al SNDIF, a La Gota de Leche, institución social creada en 1929, la cual ofrecía leche y desayunos escolares a los niños desamparados, más tarde se daría lugar a la Asociación Nacional de Protección a la Infancia, organismo encargado de la ampliación de programas de alimentación y atención a niños huérfanos y abandonados (SNDIF, 1996).

Por su parte el INPI (Asociación Nacional de Protección a la Infancia) se funda en 1961 como una acción encaminada al suministro de desayunos escolares y la prestación de otros servicios asistenciales, éste se mantuvo vigente por catorce años hasta diciembre de 1975, cuando con mayores aspiraciones, se convierte en IMPI (Instituto Mexicano de Protección a la Infancia), creado para promover el desarrollo de la familia y la comunidad.

En lo que respecta al IMAN (Instituto Mexicano de Asistencia a la Niñez), surge en 1968 con la intención de contribuir a la resolución de los problemas originados por el abandono y la explotación de los niños y adolescentes. La unificación entre ambos institutos propulsó la creación del SNDIF, con el propósito de reunir en un solo organismo la responsabilidad de coordinar los programas gubernamentales de asistencia social a favor del bienestar de las familias mexicanas.

De esta forma queda decretado oficialmente el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (SNDIF, 1977: 15):

DECRETO

“ARTÍCULO 1º. SE CREARÁ UN ORGANISMO PUBLICO DESCENTRALIZADO CON PERSONALIDAD JURÍDICA Y PATRIMONIO PROPIO, QUE SE DENOMINARÁ SISTEMA NACIONAL PARA EL DESARROLLO INTEGRAL DE LA FAMILIA, CON DOMICILIO EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

ARTÍCULO 2º. LOS OBJETIVOS DEL SISTEMA SERÁN:

- I. PROMOVER EN EL PAÍS EL BIENESTAR SOCIAL;
- II. PROMOVER EL DESARROLLO DE LA COMUNIDAD Y FOMENTAR EL BIENESTAR FAMILIAR;
- III. LA NUTRICIÓN Y LAS ACCIONES DE MEDICINA PREVENTIVA DIRIGIDAS A LOS LACTANTES Y EN GENERAL A LA INFANCIA, ASÍ COMO A LAS MADRES GESTANTES;
- IV. FOMENTAR LA EDUCACIÓN PARA LA INTEGRACIÓN SOCIAL A TRAVÉS DE LA ENSEÑANZA PREESCOLAR Y EXTRAESCOLAR;
- V. FOMENTAR EL SANO CRECIMIENTO FISICO Y MENTAL DE LA NIÑEZ Y LA FORMACIÓN DE SU CONCIENCIA CRITICA;
- VI. INVESTIGAR LA PROBLEMÁTICA DEL NIÑO, LA MADRE Y LA FAMILIA, A FIN DE PROPONER LAS SOLUCIONES ADECUADAS;
- VII. ESTABLECER Y OPERAR DE MANERA COMPLEMENTARIA HOSPITALES, UNIDADES DE INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA Y CENTROS RELACIONADOS CON EL BIENESTAR SOCIAL.
- VIII. FOMENTAR, Y EN SU CASO, PROPORCIONAR SERVICIOS ASISTENCIALES A LOS MENORES EN ESTADO DE ABANDONO;
- IX. PRESTAR ORGANIZADA Y PERMANENTEMENTE SERVICIOS DE ASISTENCIA JURÍDICA A LOS MENORES Y A LAS FAMILIAS, PARA LA ATENCIÓN DE LOS ASUNTOS COMPATIBLES CON LOS OBJETIVOS DEL SISTEMA [...]”

Como podemos observar los objetivos del SNDIF, consistieron desde su fundación en proporcionar las condiciones necesarias para el óptimo desarrollo de los

integrantes de las familias, cubriendo todas las necesidades básicas, desde alimentación, educación, desarrollo físico y mental adecuado, hasta acciones preventivas con hospitales y centros de investigación, teniendo claramente identificados los grupos merecedores de atención, como lo es el sector de niños y adolescentes en condiciones de abandono.

Desde entonces el DIF se ha empeñado en la búsqueda constante de acciones en beneficio de los sectores “vulnerables” en el marco de la asistencia social. Hoy en día se encuentra en un proceso de permanente renovación, concretándose en un proceso de descentralización en Sistemas Nacionales y Municipales, por ello ha procedido a la revisión de sus esquemas, eliminando aquellos que no corresponden a las nuevas exigencias que la sociedad demanda, frente a esto se ha propuesto reconsiderar sus funciones, acciones y prioridades, orientadas al diseño oportuno de sus estrategias, más acordes a las demandas de la realidad actual y eficaces a los fenómenos de marginalidad, desigualdad y “vulnerabilidad social”.

Por consiguiente, su misión es la de promover el Desarrollo integral de la Familia a través de modelos de atención integral de los factores que provocan la “vulnerabilidad social” con una visión más amplia, eficiente e integral, ya que pretende y necesita ser un organismo vital, apto para realizar con eficacia las acciones asistenciales, cuyas funciones rectoras, normativas, de coordinación, supervisión y evaluación, erigen su desempeño institucional a nivel nacional.

Sus actividades van dirigidas a las comunidades indígenas, campesinas y urbanas marginadas, en las cuales se prioriza la atención a los niños de cinco años, niños que estudian los primeros años de la primaria, mujeres embarazadas o en periodo de lactancia, ancianos en situación de desventaja, discapacitados y niños en condiciones desfavorables.

Aunque es preciso indicar que la acción de este organismo, se dirige a la familia como institución social a la que pertenecen todos los anteriores, es decir, se valora a la familia como sujeto primordial de la política asistencial.

En su nombre lleva el DIF la esencia de su misión, puesto que el desarrollo integral de la familia es uno de sus objetivos prioritarios. Sin embargo, lejos de basarse en una visión esquemática o ingenua de la familia mexicana, reconoce que ésta tiene hoy en día muy distintas expresiones [...] las familias son el destinatario básico de la asistencia social, no sólo porque en su seno se localizan los sujetos más vulnerables, sino también porque en su interior ocurren los procesos elementales de identificación, supervivencia, integración y formación de lazos sociales [...] es también este núcleo social donde se llegan a gestar y reproducir la violencia, el abuso sexual, la discriminación de la mujer, el maltrato al menor y otras modalidades de la desintegración (SNDIF, 1996: 8).

Estas palabras resumen contundentemente las premisas bajo las cuales encauza su quehacer, donde la familia aparece como destinatario primordial de sus políticas, rescatamos la noción respecto a ésta no como la imagen de la familia ideal impregnada en muchos discursos, más bien reconoce sus diversas formas y expresiones y se yergue a su favor.

En la actualidad se pretende que los programas tradicionales del SNDIF, los cuales se encontraban dispersos, se reagruparan y reorientaran, cuyos objetivos centrales son:

- Proteger el sano desarrollo de los niños y las niñas.
- Promover la integración de la familia.
- Atender a los grupos más vulnerables del país.

Dichas prioridades se encuentran presentes en todas las tareas que se ponen en marcha; de ahí que se cuente con diversos programas sometidos a revisión constante para mejorar sus alcances. Estos programas se agrupan en torno a cinco políticas institucionales: mejoramiento del estado de nutrición, asistencia a discapacitados, promoción del desarrollo familiar y comunitario, protección y asistencia a la población en desamparo y defensa de los derechos de las niñas, adolescentes, la mujer y la familia.

Dentro de los programas de protección y asistencia a la población en desamparo, se tiene como objetivo, proporcionar apoyo a niños y adolescentes, ancianos, indigentes, mujeres y otras personas en estado de abandono o que debido a su marginación o pobreza requieren albergue, vestido, servicios de salud y alimentación. Para la atención de estos programas e instalaciones, se brinda el servicio desde casa cuna para recién nacidos hasta asilos para personas de la tercera edad, pasando por centros de desarrollo infantil e internados para niños y adolescentes.

Entre ellos, se encuentran las casas hogar para niñas y niños, en las cuales habitan los niños y adolescentes de seis a 18 años, que al carecer de un hogar adecuado para su buen desarrollo, han quedado bajo la tutela del DIF. En las casas hogar, además de obtener techo, alimento, cuidado, afecto y atención, los niños y adolescentes tienen acceso a la capacitación en diversos oficios, para que al llegar a la edad adulta tanto varones como mujeres sean autosuficientes y puedan integrarse de manera sana y productiva a la sociedad.

Por lo hasta aquí visto; el presente trabajo se circunscribe en este rubro, dado que la institución objeto de estudio, corresponde a una casa hogar perteneciente al Sistema Nacional para el desarrollo Integral de la Familia, la cual se objetiva bajo los principios de la asistencia social.

Lo que a continuación se brinda es un acercamiento, principalmente descriptivo de la institución que específicamente nos concierne, dejando para más adelante el análisis y reflexiones en torno a su sistematización.

2.2 Marco Institucional

La casa Hogar para niñas, es la consecuencia directa de los arduos trabajos del SNDIF, múltiples son los agentes encargados de sistematizar y hacer frente a la realidad actual de los sujetos en situación de desamparo, quienes día a día constituyen y construyen la experiencia de los individuos que ahí transitan.

Cabe aclarar que no existen documentos que nos den indicios de la historia de la institución, sin embargo, sabemos que fue creada el 7 de octubre de 1970 e inaugurada por el entonces presidente, el Licenciado Gustavo Díaz Ordaz. En su iniciación este organismo era conocido como Institución Mexicana de Asistencia a la Niñez Casa Hogar “IMAN”. Fue a partir del año 2002 por acuerdo de la Junta de Gobierno, cuando se le denomina Casa Hogar para Niñas.

Desde su comienzo, se planteó brindar atención a población del sexo femenino de 6 a 19 años de edad que han sido expulsadas del seno familiar por múltiples razones, siendo el maltrato físico o emocional, el abuso sexual y el abandono u orfandad las principales.

2.2.1 Misión, Visión y Valores.

La Misión constituye uno de los elementos fundamentales en el funcionamiento y rumbo que ha de seguir una institución u organización social, ésta plasma e ilustra su esencia o razón de ser y existir, es a través de ella como se comienza a perfilar la labor, fines y naturaleza de la misma.

Recuperando los documentos oficiales de la institución (Modelo de atención, 2003, siendo el más reciente) la Casa Hogar para Niñas tiene como Misión: Atender a niñas y adolescentes entre 6 y 19 años de edad en sus necesidades biopsicosociales, las 24 horas del día, los 365 días del año, con la aplicación de programas específicos para recuperar la estabilidad emocional, social, cognitiva y física, para favorecer su desarrollo y lograr una mejor calidad de vida. Así mismo, basados en la experiencia, llevar a cabo programas de enseñanza, capacitación e investigación.

Lo anterior, se efectúa mediante el apoyo e intervención de diversos profesionales, psicólogos, pedagogos, médicos, enfermeras, niñeras (mamis), pasantes de servicio social, en cada una de las áreas antes mencionadas, con el fin de cumplir de manera eficaz y eficiente con los planteamientos institucionales.

Por otro lado, la visión institucional corresponde a la descripción de lo que se desea lograr en el futuro y define cómo quiere ser vista por su comunidad y por la sociedad.

Siendo así, su visión consiste en: Consolidar un modelo asistencial eficiente que integre tres niveles de actuación: Protección y atención integral a individuos en situación de vulnerabilidad social y emocional; investigación, de los eventos sociales que generan vulnerabilidad, en tanto factores de riesgo susceptibles de transformarse; y capacitación del personal, que le permita contar con elementos teóricos metodológicos para reproducción de la experiencia institucional.

Por ello y debido a las diversas características que presentan las niñas y adolescentes que habitan la institución, es necesario que se lleve a cabo una constante capacitación que permita a los profesionales, atender de manera integral y acorde a las diversas necesidades de la población en aras de mejorar sus condiciones biopsicosociales.

Valores

Los valores de una institución, habrán de ser los conductores que guíen, orienten y encaucen a la misma en el cumplimiento de su misión y visión, al mismo tiempo representan el sentir de la organización, y sus principales prioridades. Situados en la institución que nos atañe, estos son los valores que dirigen sus acciones:

- Bien Común
- Integridad
- Honradez
- Imparcialidad
- Justicia
- Transparencia
- Rendición De Cuentas
- Entorno Cultural Y Ecológico
- Generosidad
- Igualdad

- Respeto
- Liderazgo⁶

2.2.2 Modelo de atención

Dentro de los programas desarrollados por el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia orientados a la atención de niñas y adolescentes que son o fueron víctimas de maltrato, abandono, rechazo, orfandad parcial o total, que están dentro o fuera de su hogar, figura la modalidad de Asistencia Integral en las Casas Hogar, el cual opera el Programa Institucional de Protección y Asistencia a Población en Desamparo.

En los centros nacionales se proporciona albergue, atención médica, psicológica, pedagógica, vigilancia, protección y asesoría legal a una población específica; en el centro en cuestión, se brinda servicio a niñas y adolescentes de 6 a 18 años de edad, de sexo femenino, con diagnóstico de “vulnerabilidad” y daños reversibles en su desarrollo, con respuesta positiva a la atención brindada en la Casa Hogar para Niñas.

Se trata sobre todo de ofrecer la oportunidad necesaria para su formación y desarrollo integral, a través de los programas integrales de atención y de esta forma disminuir los efectos traumáticos recibidos en su corta historia de vida y por tanto, superar la problemática que presentan.

El DIF atiende a la población vulnerada en un horario de servicio de 24 horas al día los 365 al año, con un enfoque Sistémico dado que a las menores albergadas en este Centro Nacional han atravesado por diversas circunstancias que han implicado para ellos una serie de pérdidas o daño físico o emocional lo que afecta su desarrollo, es por ello muy importante brindar una atención integral que abarque aspectos biológicos, psicológico y sociales considerando todos aquellos factores que van a contribuir a la superación consciente del daño

⁶ Debido a que en los documentos oficiales de la institución no se brinda una descripción específica de los valores que se promueven, únicamente se proporcionan en forma de lista, la cual corresponde a lo antes expuesto.

sufrido, a la reparación y desarrollo armónico de su personalidad no olvidando que como seres humanos interactúan con la familia y formaran parte de un grupo social, por lo anterior el modelo de intervención sistémico del Centro Nacional considera la atención de los menores, su familia y el entorno social en el que se desenvuelven (Modelo de Atención, 2003: 43)

A efecto de lo anterior, la atención integral brindada es respaldada por el personal capacitado que ahí labora; médicos, psicólogos, pedagogos, trabajadores sociales, niñeras (mamis), etcétera. Aunado a los recursos humanos, se cuenta con instalaciones adecuadas, recursos materiales y financieros necesarios para atender las necesidades de la población e institución misma.

El modelo concerniente fue actualizado en el año 2003, el cual comprende de manera estructurada, la población objetivo de atención, la problemática que ha identificado en dicha población, las etapas de atención incluyendo programas y elementos que le dan sustento, las condiciones materiales y servicios, el esquema de convivencia y finalmente el impacto de éste en su conjunto. En las próximas líneas se hará una mención sumaria de los aspectos anteriores.

2.2.2.1 Población Objetivo

La población que ingresa a la Casa Hogar para Niñas, se refiere a:

- ◆ Niñas y adolescentes del sexo femenino
- ◆ Contar entre 6 y 12 años de edad para su ingreso
- ◆ Sanos física y mentalmente dentro de los estándares para su edad.
- ◆ Sin discapacidad que impida su desarrollo y vida en comunidad.
- ◆ Con alteraciones en el desarrollo reversibles y con respuesta positiva a la atención positiva a la atención otorgada en el Centro Nacional.
- ◆ Que no tenga vida sexual activa.
- ◆ Que no tenga experiencia de calle.
- ◆ Que no tengan antecedentes y/o adicción activa.

Con la finalidad de lograr cierta homogeneidad en la población que se atiende se debe cumplir además con los siguientes requisitos⁷:

Someterse a valoración de ingreso, lo que permitirá identificar las necesidades de atención de la población, la valoración incluye los siguientes rubros.

- Estudio social.
- Estudio médico.
- Estudio psicológico.
- Estudio pedagógico.
- Estudio jurídico.

Los Requisitos documentales corresponden a:

- Oficio o solicitud de ingreso.
- Copia de la averiguación previa (si existe)
- Informe del estado de salud expedido por institución oficial o de la institución que canaliza
- Informe social
- Informe psicológico
- Copia certificada de Acta de nacimiento o copia simple
- Boleta de calificaciones (original si existe)
- Dos fotografías de los responsables (familiares)
- Carta responsiva del familiar

Cuando las solicitantes cubren con estos requisitos y el perfil expuesto, son recibidas y trasladadas a este espacio. Hay que precisar que en el momento de la investigación se tenía una población de 168 niñas/adolescentes registradas y de manera física, y 16 en depósito o en proceso de ingreso. Pasemos ahora a explicitar la problemática que recubre a la población habitante.

⁷ Se tiene el dato de que las niñas son recibidas hasta la edad de 12 años, pues se considera que rebasando esta edad, podría no adaptarse adecuadamente a la institución.

2.2.2.2 Problemática Identificada en la población

De acuerdo con el modelo de atención, la problemática que se circunscribe alrededor de las niñas y adolescentes que habitan la institución, converge en una variedad de razones por las cuales requieren de atención integral y alojamiento, favorecido desde luego, por el contacto personal en las diferentes etapas de su atención y en relación a un grupo interdisciplinario integrado por Trabajadores Sociales, Psicólogas, Pedagogas, Médicos, Abogados, Enfermeras, Dietistas, así como del personal encargado de cubrir sus necesidades diarias, nombradas como “mamis” o encargadas de edificio.

De este modo, se tienen consideradas como principales causas de ingreso, la violencia familiar dentro del hogar, violencia verbal, gritos, insultos, ofensas y amenazas; la violencia psicológica y emocional, abuso o acoso sexual, miradas obscenas, caricias, continuas insinuaciones o peticiones sexuales y violación.

En cualquiera de sus formas, física, psicológica y emocional, la violencia siempre trae consigo consecuencias que repercuten en la salud física y mental, así también se ve impedido el bienestar y estabilidad familiar. La violencia sin duda es un fenómeno que se ha venido expandiendo a medida en que suceden las rápidas transformaciones sociales.

La anterior problemática se circunda a la marginación y a las consecuencias que manifiesta en todo tipo de maltrato, abuso, menosprecio, rechazo, negligencia, indiferencia, descuido, postergación y daño. Ésta se presenta cotidianamente en un considerable número de niñas y adolescentes, dado que se hallan subvenidas de quien tiene el poder sobre ellas.

Asimismo, se tiene estimado que dicho maltrato puede proceder de erróneos patrones culturales en los cuales se busca controlar y corregir al niño, mediante la agresión. En todos los casos, el maltrato repercute de manera significativa en la estabilidad física y mental y puede ser manifestada de diferentes formas como inseguridad, miedo, soledad, extrema necesidad de cariño etcétera. Estas

manifestaciones pueden conducir a dificultades en el aprendizaje, baja autoestima, comportamientos destructivos, etcétera. En este sentido, la institución dirige su atención hacia las secuelas derivadas del maltrato.

Siendo el maltrato el mayor porcentaje de ingresos a la “Casa Hogar”, registrados hasta el año 2003:

Del año de 1989 a septiembre de 2003, de los 540 ingresos en ese lapso, el 27% fue por maltrato psicológico, el 6% por abuso sexual, el 17% por un ambiente social nocivo, el 24% por maltrato físico y el 29% restante por incapacidad y o discapacidad del padre o tutor, privación de la libertad o por orfandad. Como se puede apreciar, el 71% de la población ha ingresado por omisión, descuido o maltrato (Modelo de Atención, 2003: 9).

Como trasfondo de la problemática identificada, encontramos la situación actual de la familia mexicana, enmarcada en un contexto que nos coloca ante las múltiples condiciones que le afectan y repercuten considerablemente, así por ejemplo, el desempleo, la falta de recursos económicos, la violencia familiar, la drogadicción, la delincuencia, provocan relaciones deterioradas, la desintegración, el abandono, el maltrato, abuso, rechazo, descuido, problemas emocionales, etcétera.

Todo ello pone en entredicho el desarrollo pleno de todos sus integrantes, figurando entre estos los niños, quienes han quedado al margen de la situación.

En tanto, la familia aparece en el modelo de atención de la “Casa Hogar” como la unidad social responsable de diversas tareas fundamentales en el desarrollo del sujeto, dependiendo de las diferencias culturales y sociales, empero, tiene raíces universales que la comprenden como una fuente genuina de afecto, alentadora del desarrollo del potencial emocional, intelectual y cognitivo de sus integrantes.

Por ende, la institución, se encuadra desde una categoría que opera desde la funcionalidad y disfuncionalidad⁸ familiar, de ahí que consideren a la familia funcional como aquella que logra cubrir con éxito las tareas mencionadas, en caso contrario, una disfuncional trae consigo serios daños, mermando de manera considerable el desarrollo de la niña o adolescente.

En suma, la población albergada en la institución, ha atravesado por diversas circunstancias que han implicado una serie de pérdidas o daño físico y emocional, afectando su desarrollo.

La problemática que aqueja a la población sujeta de asistencia social y que ingresa a la Institución se encuentra bien definida e identificada, siendo los principales problemas maltrato, enfermedades crónicas, trastornos psicoafectivos, problemas de aprendizaje, privación social y cultural, vulnerabilidad al medio institucional, predisposición al abuso y al maltrato, problemas de socialización, disociación de la personalidad, problemas en estructura y dinámica familiar, limitaciones orgánicas, sensoriales, neurológica y anatómicas, baja tolerancia a las frustración, alteraciones del desarrollo que requiera atención institucional específica y que no impida su vida en armonía (Modelo de atención, 2003: 14).

Una vez que se ha reconocido y considerado la problemática de la población, se prosigue a la elaboración de un Esquema de atención, teniendo como soporte las etapas de atención asociadas con las necesidades de la población, las cuales están estipuladas como a continuación se señala.

⁸ A nuestra consideración habría que reflexionar respecto al uso de tipologías para referirse a la familia, situarse en una u otra categoría casi siempre resulta riesgoso, así cuando se habla de familia disfuncional o funcional estamos ya de entrada en un posicionamiento relativo, en todo caso sería conveniente hablar de una diversidad de configuraciones familiares, las cuales poseen cierta estructura, funciones, roles, ubicados en un contexto espacio-temporal determinado, partir de ello es substancial para fijar los rubros para su estudio, descripción o análisis. Pese a ello reconocemos que para fines del DIF y concretamente de esta “Casa Hogar” es razonable que actué bajo esta lógica dado que su labor se conduce a enfrentar y dirimir los daños en el desarrollo del sujeto, ocasionados por la falta y errónea atención familiar.

2.2.2.3 Etapas de atención

➤ Ingreso

El ingreso comprende en primera instancia, la valoración de la niña en las áreas médica, psicológica, pedagógica, jurídica y de trabajo social, con ésta se determina el rumbo, acciones y medidas, que se ha de seguir en relación a su caso. Dentro de estas acciones fundamentales en esta primera fase, es su seguridad jurídica tanto para la niña/adolescente como para la misma institución, por ello debe estar respaldada en un documento jurídico que indique su ingreso y que permita dar continuidad a la atención.

Con motivo de determinar adecuadamente el perfil de los sujetos de asistencia social, se procede a una valoración integral, la cual permite ubicar a la niña con “diagnóstico de vulnerabilidad”, ello hace posible un plan de intervención diferenciado para cada una de ellas. Sobre dicho diagnóstico se estipula lo siguiente:

Hablamos de vulnerabilidad cuando una menor ha sufrido diversos agravios y por lo tanto se ha visto obstaculizada y dañada en su desarrollo con repercusiones en tres esferas: biológica, psicológica y social y la cual se encuentra con riesgo inminente de que los daños que pueda seguir sufriendo sean irreversibles, por lo que requiere de una intervención urgente por ello se hace imprescindible su inclusión en un centro de atención (Modelo de Atención, 2003: 41).

➤ Inducción

Esta etapa consiste en la ubicación de la niña/adolescente a una unidad de servicio, por tanto, es un momento crucial, pues representa el primer acercamiento y conocimiento de la “Casa Hogar”, sabemos que ésta ha atravesado por una serie de pérdidas, y su llegada puede ser considerada como una pérdida más. De ahí que se brinde la atención desde un enfoque biopsicosocial.

En el ámbito biológico se lleva a cabo una revisión médica integral y se inicia con los tratamientos necesarios. En cuanto al ámbito psicológico se da una bienvenida cálida y afectuosa a la niña/adolescente, se le apoya en la separación con su familia o del entorno proveniente, generando un ambiente de aceptación y confianza, tomando en cuenta que en muchas de las veces han carecido de afecto. Se trata de lograr una recuperación en su autoestima, confianza en sí misma y la superación del daño que sufrió antes de integrarse a la institución.

Respecto al ámbito social, se le integra al grupo con el que convivirá, esto implica que se le involucre en las actividades cotidianas, dándole a conocer las normas y reglamentos de la institución, permitiendo de tal modo su integración paulatina.

En este sentido el modelo considera como componentes fundamentales la atención vertida por el programa formativo valoral en donde se dota a la menor de los recursos de hábitos, valores y actitudes para su inserción social, con nuevas formas de relación aprendidas y donde el Esquema de Convivencia cobra vital importancia (Modelo de Atención, 2003: 17).

Es así que por medio de las esferas antes mencionadas se permite la integración de la niña/adolescente a la institución como su nuevo hogar, ubicándola en un determinado espacio, en el cual convivirá con el resto de la población.

➤ **Intervención**

La intervención se proporciona en dos formas, siendo una la atención vertical, ésta se refiere a la atención específica que requiere la niña/adolescente, es decir, acorde al caso y a su motivo de ingreso a la institución, y la segunda es la atención horizontal, ésta hace alusión a que forma parte de una población, de tal modo requiere atención de acuerdo con su nivel de desarrollo, ello se concreta a través de los programas integrales de manera generalizada.

Cuando es identificada con graves daños en su desarrollo, es decir, en donde existen problemas emocionales, de lenguaje, aprendizaje y de relación con el

medio, es diagnosticada como alguien que requiere ser incluida en el programa de atención a la población con alta vulnerabilidad.

Es menester de nuestra investigación profundizar respecto a éste grupo (el de “Alta vulnerabilidad”), dado que fue con el que se intervino directamente, mismo que será abordado en el capítulo final, pero hemos de advertir que:

La intención central de este programa es contribuir en conjunto con las áreas de psicología, pedagogía y médica, para un mejor desarrollo físico, mental y emocional, promoviendo el auto cuidado a través de hábitos, fortaleciendo su autoestima e identidad, enseñando o reforzando valores que les permitan adoptar posteriormente las normas éticas y sociales que den respuesta a la urgencia biológica, las necesidades psicológicas y la exigencia social de la menor para su vinculación con una mejor calidad de vida y con una propuesta personal para q todos los estímulos brindados encuentren eco en el desarrollo de la menor (Modelo de Atención, 2003: 46)

En dicho espacio se brinda una atención individualizada, intensiva y de mayor especialidad con la finalidad de nivelar su desarrollo para posteriormente ser integrada al programa general de atención, incluyendo la atención médica, social, pedagógica, jurídica y formativa con la que se elabora un proyecto de atención específico e individualizado bosquejándose la temporalidad de la atención que recibirá, y se vincula al esquema de convivencia que favorece el desarrollo de sus capacidades y procesos de socialización.

Cuando la niña/adolescente logra una mejora en sus capacidades y en su desarrollo, se integra al programa general de atención, donde se le brinda atención médica, social, pedagógica, jurídica y formativa, a través de la cual se elabora un proyecto de atención específico e individualizado, tomando en cuenta el tiempo de la atención que recibirá, y por ende se vincula al esquema de convivencia, el cual contribuye al desarrollo de sus capacidades y a su socialización.

Igualmente, se pretende relacionar estrechamente los componentes de apoyo con los componentes fundamentales que se llevan a cabo en el trabajo interdisciplinario que se desarrolla con la población, dichos componentes se identifican como:

∞ **Atención jurídica**

Se encuentra conformada por la identificación de la situación legal de la niña/adolescente, regularización para su ingreso y por el tratamiento en donde se desarrollan acciones jurídicas, todo con el fin de dar solución a su problemática, apoyándose en averiguaciones previas, depósitos judiciales y procesos de adopción o reintegración familiar.

∞ **Atención social**

En este aspecto se pretende otorgar asistencia social a la población mediante diferentes métodos y técnicas relacionadas con el trabajo social, con el objetivo de dar solución a la problemática que llevo a la integración de la misma en la institución y para evitar una estancia prolongada en la misma.

∞ **Atención médica odontológica y de rehabilitación**

Se centra en la atención médica de primer nivel, la cual guarda por el desarrollo y crecimiento, diagnóstico y atención de patologías y en caso de que sea necesaria una canalización a centros de atención especiales de tercer nivel y de promoción de la salud. Mientras que la atención odontológica cuida como su nombre lo indica, de la salud bucal de la población, desde un nivel preventivo, hasta un tratamiento de alguna enfermedad bucal específica y por ende la rehabilitación contribuyendo a evitar posibles secuelas que les afecten permanentemente.

∞ **Atención nutricional**

Promueve la recuperación y por tanto, el mantenimiento de un estado nutricional adecuado, proporcionando dietas acordes a las necesidades de la población tomando en cuenta su edad, sexo y desarrollo.

∞ Atención pedagógica

Ésta se apoya en actividades de estimulación, talleres, juego, educación formal escolarizada a nivel básico, medio y de capacitación para el trabajo, desde un enfoque integrador, el cual favorece la vinculación de la población con su medio y siendo integral, toma en cuenta lo académico y las potencialidades de la niña/adolescente, promoviendo la integración al entorno social y familiar rompiendo con erróneos esquemas de conducta.

➤ Egreso

Es la última etapa y puede darse por cuatro principales causas: la reintegración familiar, la adopción o la reinserción social si se llega a la mayoría de edad. Por ello se prepara a la población para superar su separación de la institución, debido a que algunas de ellas no tuvieron ningún otro medio para desarrollarse, haciendo imprescindible el apoyo psicológico con el fin de disminuir sus temores y encausar sus fortalezas.

2.2.2.4 Esquema de Convivencia

La institución cuenta con 5 edificios donde se ubican 5 niveles, brindando espacio para que habiten niñas y adolescentes, siendo 12 en total, las cuales se encuentran en diferentes edades, con la finalidad de reproducir lo más cercano posible el esquema familiar.

Las edades de las niñas/adolescentes se tratan de equilibrar, colocando en cada departamento cuatro entre 6 y 9 años, cuatro entre 10 y 13 años y cuatro entre los 14 y 17 años de edad, de igual manera se toman en cuenta las características de conducta y personalidad para evitar conductas negativas.

En los diferentes niveles se cuenta con dos recámaras, en las cuales existen seis camas y seis clósets, un baño con dos regaderas, dos W.C. y dos lavabos, una estancia, un desayunador y una cocineta. Las niñas/adolescentes que habitan en él realizan conforme a su edad, la actividad doméstica que le sea asignada,

contribuyendo a que se mantenga en óptimas condiciones de aseo y limpieza, también colaboran en la preparación del desayuno y la merienda con los víveres que les son otorgados en el área de nutrición.

También colaboran en el aseo de áreas comunes, tales como escaleras y porches siendo dos en total, uno abierto y el otro cerrado, en este último la población que habita en cada edificio ve televisión los días sábados y domingos, también en él hacen tareas las adolescentes que acuden a la secundaria, y se realizan reuniones culturales y recreativas.

Cada una de ellas se encarga de tender su cama, de mantener limpio su closet y lavar su ropa. Bajo la supervisión de la encargada de hogar, adquieren hábitos de aseo personal y de comportamiento.

La comida de medio día se sirve en el comedor general que cuenta con mesas de 12 sillas, el personal de cocina lleva a la mesa la comida y por turno una de las niñas sirve al resto de las mismas que se encuentran en la mesa, esta niña es responsable de recoger la loza y limpiar la mesa al terminar la comida, lo anterior se realiza con el objetivo de fortalecer el sentido de hogar y pertenencia.

La población asiste a escuelas públicas o privadas fuera de la Casa Hogar, de acuerdo con el nivel escolar que cursan, con el objeto de favorecer la convivencia con la sociedad. Por lo que corresponde al área de Pedagogía, dar continuidad al ámbito escolar, pues se brinda el apoyo que les permite reforzar conocimientos, aunado a un conjunto de actividades complementarias para su formación, como talleres de diversa índole y deporte para favorecer su desarrollo integral.

Como parte de esta formación, se cuenta con una serie de Programas Integrales de Atención, los cuales se mencionan en las siguientes líneas:

Programa de Trabajo Social: Dirige los servicios a la población que se considera más vulnerable, promueve el desarrollo y la integración social, y finalmente se

manejan diversos subprogramas en donde se encuentran el de Pre-egreso, Reintegración Familiar, Lazos Fraternos y Adopción.

Programa Pedagógico: Su objetivo es favorecer el desarrollo académico de la población por medio de una estimulación del potencial intelectual y la adquisición de elementos cognitivos.

Programa de Atención Psicológica: Su fin es favorecer la superación del daño, procurando un fortalecimiento de la autoestima y la integración a la comunidad por medio de dinámicas y terapias individuales y grupales.

Los dos programas antes mencionados, nos conciernen de manera crucial, aunque si bien es de suma importancia describir cada uno de los programas con los que se cuenta en el modelo de atención, hacemos énfasis especial en la atención psicológica y pedagógica.

Programa de Formación de Valores y Convivencia: Promueve la formación en valores en un marco de libertad y compromiso con la formación activa, creativa y responsable, por medio del ejemplo y la convivencia.

Programa de Salud: Promueve una conducta de autocuidado y conservación de la salud para mantenerla a un óptimo nivel.

Programa de Alimentación: Por medio de una dieta sana, favorece el crecimiento y desarrollo propiciando la generación de hábitos alimenticios.

Programa de Educación Física y Fomento Deportivo: A través de actividades de cultura, recreación y deporte, trata de lograr un equilibrio entre el desarrollo físico e intelectual de la población, lo cual permite la obtención de los elementos que conforman una sana competencia, disciplina y conjunción de esfuerzos para el logro de una meta.

Programa de Capacitación para el trabajo: Brinda oportunidades de capacitación que favorecen la incorporación de la población al ámbito laboral, propiciando una autosuficiencia económica.

Programa de Capacitación e Investigación: Como su nombre lo indica, este programa capacita al personal que labora en la institución, para una mejor calificación en el desarrollo de sus funciones, principalmente en las que tienen que ver con la atención directa con la población; asimismo promueve proyectos de investigación que permitan una validación de los programas asistenciales con los que se trabaja.

Debido a que se pretende brindar una atención integral, es necesario que se cubran los aspectos bio, psico y sociales, estos se encuentran resumidos en el siguiente gráfico, ilustrando las directrices de desarrollo y atención del modelo de intervención de la “Casa Hogar”.



(Gráfico construido a partir del cuadro presentado en el modelo de atención, 2003: 48).

Así pues, de acuerdo con lo referido en este apartado, es importante rescatar primeramente la evolución de la Asistencia Social en México, pues la historia nos muestra un trayecto conceptual, teórico y metodológico de todo ese conjunto de acciones a favor de los grupos en condiciones de “vulnerabilidad”, un sector que ha sido foco de interés y atención de carácter público, el cual se perfila dentro de las políticas del Estado. De esta forma, su caminar no ha sido homogéneo, por el contrario, ha tenido que modificarse a la par de las necesidades y transformaciones sociales.

A efectos de dichas transformaciones, nace el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (SNDIF), como el resultado de la unificación de las hasta entonces instituciones creadas para atender a los sectores desfavorecidos. A partir de su creación, este organismo ha cobrado gran trascendencia a nivel nacional, no es en vano que se le considere el brazo de la asistencia social en el país, pues es el responsable de ejecutar una serie de programas de diversa índole en aras del bienestar social.

Por todo el discurso anterior, podemos decir que el SNDIF al crear las Casas Hogar, propicia los elementos fundamentales para que la población, se desenvuelva en un contexto favorable, a pesar de las diversas situaciones por las que han atravesado, brindando las condiciones necesarias, apoyados en la importante labor que implica la asistencia social.

Es bajo esa dirección como la Casa Hogar Niñas dirige su quehacer, hemos dado ya un panorama de su Modelo de Atención, pero no podemos dejar de lado la realidad y condición del sujeto que la habita, siendo éste niña o adolescente, por lo que en el siguiente capítulo hemos optado por desarrollar las principales características de la adolescencia, vivida desde este contexto.

CAPÍTULO III

La adolescencia en Casa Hogar

*La adolescencia no es sólo
un rostro con barros y espinillas.
Tampoco es únicamente unos humores.
También, y sobre todo,
es un conjunto de prácticas
culturales y de conductas sociales;
es un grupo de edad y no sólo
cuerpos hermosos en formación
o mentes traviesas que entran en acción.
Es plural y singular
Michel Fize.*

CAPÍTULO III

La adolescencia en Casa Hogar

Mirar la realidad adolescente implica de antemano movernos en el terreno de la incertidumbre y ambigüedad conceptual, múltiples son los enfoques desde los cuales se le estudia y variados son los significados que se le han atribuido al término “adolescencia”, significados que se desvanecen o enaltecen entre líneas de numerosos textos y entre las palabras de osados especialistas del desarrollo humano.

Cuando enunciamos tan sugerente palabra, generalmente y casi por asociación la ubicamos como ese período turbulento, crítico y problemático del sujeto, se hace mención de los peligros y riesgos derivados de los cambios físicos y psicológicos que suelen caracterizar a esta etapa, tal pareciera que se trata única y exclusivamente de un proceso transitorio de la vida infantil a una vida adulta, ¿es acaso el ser humano un ser fragmentado? que atraviesa por etapas aisladas y disociadas de su contexto social y de su historia misma, cuando la trayectoria vital, sabemos es un continuo devenir.

En esta línea se van configurando ideas estereotipadas en torno al ser adolescente, a su manera de actuar, de expresar, de sentir y de moverse en la temporalidad. Si bien es cierto, el sujeto adolescente enfrenta una serie de cambios de diversa índole, cambios físicos y psicológicos primordialmente, esto no quiere decir que se aborde el tema solo para dar cuenta de esta transición. Es inexcusable entender la adolescencia también desde el lugar y desde el escenario en que se encuentre, si aunamos estas dimensiones habrá una mayor comprensión e intervención para con ellos.

En este marco, la presente sección ofrece elementos teóricos no exhaustivos, que acerquen al discernimiento de la adolescencia, se abordará su condición y estatuto jurídico, algunas de las concepciones que se le han dado al término y las frecuentes características atribuidas; sin embargo, se trata de tomar postura frente

a esas discursividades, dado que, a propósitos de nuestra investigación, se ubica al adolescente en un contexto específico, siendo éste la casa hogar y la población que ahí habita.

3.1 Visibilidad Jurídica de la infancia y adolescencia

La historia nos revela una irascible lucha por lograr el reconocimiento de algunos grupos invisibles (niños, mujeres, personas de la tercera edad por ejemplo) que han sido ultrajados y minimizados frente al lente del otro, expuestos a las más despiadadas condiciones de exclusión y maltrato; ello aunado a las transformaciones sociales han orillado a que se hiciera de la infancia y hoy también de la adolescencia, sectores sujeto de derecho a nivel internacional.

Retomaremos para efectos ilustrativos y desde el contexto mexicano, los siguientes artículos de la Ley Para la Protección de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes⁹.

[...] **Artículo 2.** Para los efectos de esta ley, son niñas y niños las personas de hasta 12 años incompletos, y adolescentes los que tienen entre 12 años cumplidos y 18 años incumplidos.

Artículo 3. La protección de los derechos de niñas, niños y adolescentes, tiene como objetivo asegurarles un desarrollo pleno e integral, lo que implica la oportunidad de formarse física, mental, emocional, social y moralmente en condiciones de igualdad [...]

Estas clausulas, suponen en primer lugar una diferenciación en términos etarios entre niños y adolescentes, aunque de manera general los derechos van en el mismo orden, dirigidos en todo momento a su desarrollo pleno e integral. Algunos de los derechos específicos a los que se hace alusión en esta Ley son; derecho de prioridad, derecho a la vida, a la no discriminación, a vivir en condiciones de bienestar y a un sano desarrollo psicofísico, a ser protegido en su integridad, en su

⁹ Ley vigente, con última reforma expedida el 19 de agosto de 2010.

libertad, y contra el maltrato y el abuso sexual, a la Identidad, a la salud, a la educación, al descanso y al juego, a la libertad de pensamiento y a una cultura propia, a participar, así como vivir en familia.

Detengámonos en este último para continuar, ¿qué sucede entonces cuándo la familia no existe?, o bien, si la hay, pero en ella se ven mermados los derechos anteriores. En esos casos extraordinarios aunque acuciantes y reales, se recurrirá a las Instituciones de asistencia pública o privada para procurar la integridad de aquellos niños y adolescentes en situación de desamparo y “vulnerabilidad” social. Configurando de este modo, el campo de acción de la Asistencia Social, campo desarrollado en el capítulo antedicho.

Reconocemos que en materia de derechos y más aún del cumplimiento de éstos, aún falta caminar hacia su total ejercicio y garantía, es evidente que preexisten situaciones privativas, alejadas del bienestar y la integridad de los sujetos. No obstante, su existencia tiene gran importancia, pues representan un valioso medio encauzador de nuestras acciones.

A partir de estas determinaciones, infancia y adolescencia adquieren una visibilidad jurídica y con ella una visibilidad médica, educativa, social; de ahí la importancia de vislumbrar el desarrollo del sujeto desde un enfoque integral, esto ha impulsado la construcción de múltiples discursos a veces estereotipados en torno a estos momentos del desarrollo.

Sabemos, la población que cohabita la “Casa Hogar” está conformada por niñas y adolescentes, razón por la cual no podemos dar cuenta de este escenario de manera aislada, sin embargo, esta sección aborda la fase adolescente porque hemos de puntualizar en el posterior análisis algunos de sus aspectos tangenciales. De modo que vamos transitando hacia una ampliación de la mirada sobre los sujetos que dan vida a la institución.

3. 2 En busca de una caracterización de la adolescencia

Son múltiples los autores, los compendios, los manuales, y la información en torno a esta etapa, principalmente originados y enfatizados a la psicología de los adolescentes, estamos conscientes de la complejidad de abordarla sea cuál sea el ámbito de estudio.

Primeramente, la etimología del vocablo “adolescencia” se vincula tanto con raíces griegas y latinas: en griego “alo” = yo hago crecer, y “aldanein” = desarrollar; en latín alere= alimentar, adolescere= crecer, tomar cuerpo, desarrollarse, dolere = dolerse, sentir, y dolescere = frecuentativo de dolere.

Siguiendo a Obiols y Di Signi (1993) el surgimiento de éste término lo encontramos en la época posindustrial, ya que permitió desarrollar y extender sus implicaciones. Incluso, diversos autores consideran el concepto “adolescencia” un artificio creado en las sociedades urbano-industriales en el siglo XV, tiempo en que aparece en el idioma Inglés.

En cuanto al estudio de la adolescencia, se considera a Stanley Hall el pionero (e incluso el padre de la Psicología de la Adolescencia); al igual que Rousseau en Su Emilio, Hall consideraba esta etapa como un segundo nacimiento, a través del cual el joven llegaba relativamente indefenso a la edad adulta, y en constante fluctuación entre tensiones, conflictos y contradicciones. Él es quien introduce el psicoanálisis en Estados Unidos, iniciando sus trabajos y utilización de métodos científicos en 1904, los cuales inspiraron a los subsecuentes estudios en la materia.

Así pues, sumergidos en la extensa bibliografía encontramos que generalmente se alude a la adolescencia como el periodo de transición entre la niñez y la etapa adulta, por lo que, el intervalo temporal que la cubre suele fijarse entre los 11-12 años y los 18-20 años. La Organización Panamericana de la Salud (OPS) y la Organización Mundial de la Salud (OMS) por ejemplo, precisan a la adolescencia como el periodo entre los 10 y los 19 años de edad.

Según Freud desde el psicoanálisis, la adolescencia está marcada por el protagonismo de la sexualidad, a la cual llamó como una segunda etapa edípica, período en que tras una etapa de latencia y búsqueda no incestuosa del objeto se culmina con la primacía genital, de ahí que otorgue a la sexualidad un papel preponderante en la personalidad, tanto en la infancia como en la adolescencia (Aguirre, 1994: 12).

La adolescencia para Aberastury y Knobel (1980) es la etapa de la vida durante la cual el individuo busca establecer su identidad adulta, apoyándose en las primeras relaciones objeto-parentales internalizadas y verificando la realidad que el medio le ofrece, lo que sólo es posible si se hace el duelo por la identidad infantil.

Por su parte Dolto desde una lógica también psicoanalista (Citado por Weissmann:1) describe este pasaje metafóricamente como un segundo nacimiento en el que el joven debe desprenderse poco a poco de la protección familiar, tal como se desprendió de la placenta al nacer. Esta autora compara el tiempo de la adolescencia con el momento en que las langostas pierden su caparazón y quedan indefensas mientras construyen uno nuevo.

Para Erikson (Aguirre, 1994) la etapa de Adolescencia se extiende desde los doce hasta los veinte años, es una crisis normativa, una fase normal de incremento de conflictos donde la tarea central del desarrollo adolescente está el concepto de consolidación de la identidad.

Bajo esta línea Gomes de Costa (Citado por Weissmann: 1) alude que las dos tareas más importantes a realizar en la adolescencia son la construcción de la identidad y el proyecto de vida.

Desde la escuela de Ginebra y el Cognoscitivismo, Piaget señala la importancia del cambio cognitivo como característica de esta etapa. Ello se manifiesta con la aparición de una nueva manera de abordar y comprender las cosas, configurando el estadio de desarrollo de las operaciones formales (Ganoach y Golder, 226).

Como vemos el concepto “adolescencia” es impreciso e indeterminado, no todos entienden, ni dicen lo mismo, pues detrás de cada concepción, enfoque o corriente subyace cierta postura frente al proceso adolescente.

El término proviene del latín *adolescere*, y significa ir creciendo, desarrollarse hacia la madurez, hacerse adulto. Hay diferentes conceptualizaciones sobre el término. Algunos ubican la adolescencia como un periodo vital entre la infancia y la adultez. Otros la conciben como un ‘segundo nacimiento’, en tanto entienden que en ese periodo se reavivan ciertos conflictos relacionados con el estado de indefensión del bebé, enfrentado a un mundo que le es caótico y desconocido (Rascovan, 2000:23).

Las líneas anteriores ayudan a tener un esclarecimiento de la complejidad del mismo, pues en cada una de ellas podemos encontrar diversos elementos que nos permiten conocer más allá del solo concepto. Empero, al intentar caracterizarlo, se alude obligatoriamente a los cambios de tipo biológico, pues representan uno de los indicadores más frecuentes. El adolescente resiente estos cambios, los cuestiona, los evade o los apropia, la forma en que estos serán interpretados por él, configuraran la percepción y el concepto de sí mismo.

Apoyamos y recuperamos los planteamientos de Quiroga (1999), cuando refiere que la adolescencia es por tanto un fenómeno multideterminado por variables que van desde cambios a nivel biológico hasta fenómenos determinados por la macrocultura.

De este modo, la autora desarrolla el fenómeno de la adolescencia desde el punto de vista cronológico, el punto de vista biológico y finalmente el antropológico, los cuales serán abordados de manera sucinta a continuación, claro está enfatizando los cambios presentes en la condición del adolescente mujer, dado que nuestra población es femenina.

3.2.1 Visión cronológica

Desde la visión cronológica Quiroga, clasifica a la adolescencia en tres fases, dentro de las cuales se hallan también subfases. La primera de estas fases, es la Adolescencia Temprana la cual se extiende desde los 8 y 9 hasta los 15 años, aproximadamente, comprendiendo las siguientes sub fases:

Prepubertad: 8 a 10 años

Pubertad: 10 a 14 años (según los sexos).

Adolescencia temprana propiamente dicha: 13 a 15 años.

Durante la pre pubertad comienza una aceleración en el crecimiento, en las niñas comienza entre los 8 y los 11 años, y declina al término de la adolescencia temprana, entre los 15 y 16 años. Aunado al crecimiento corporal ésta sub fase incluye la puesta en marcha de las glándulas sexuales.

El siguiente período corresponde a la pubertad, durante éste se comienzan a hacer visibles los cambios iniciados en la subfase anterior, produciéndose el desarrollo de las características sexuales primarias y secundarias. Las primeras conciernen a los órganos sexuales masculino y femenino relacionados con la reproducción. Mientras que las secundarias hacen referencia a los aspectos físicos que cumplen la función de atracción entre los sexos y la formación de parejas.

Por último, la adolescencia temprana propiamente dicha, abarca el último período de crecimiento corporal, los cambios no son tan notorios, aunque si hay un aumento de talla, de vello, de asentamiento de la voz entre otros rasgos.

La segunda fase corresponde a la denominada Adolescencia media, caracterizada por una estabilidad en el proceso de crecimiento. Esta estabilidad le permite la búsqueda del otro, mediante un proceso de desplazamiento de investiduras libidinales desde el propio cuerpo hacia el objeto. Esto se expresa en el acercamiento al sexo opuesto y por ende con los primeros noviazgos. Asimismo suele haber una formación de grupos alrededor de una tarea.

Finalmente la Adolescencia tardía o fase resolutiva, en ella se ubican las problemáticas en cuanto a la inserción en el mundo laboral y el encuentro con una pareja estable.

3.2.2 Visión biológica

Como sabemos durante la pubertad, se inician los cambios necesarios para la maduración sexual del sujeto, desde la endocrinología esto se debe a la relación existente entre la glándula pituitaria ubicada en la base del cerebro, y las gónadas o glándulas sexuales.

Bajo esta visión se hallan tres etapas. Una primera etapa inmadura en la cual comienzan los cambios corporales aún sin función reproductora. En la segunda etapa de maduración inicia la producción de células sexuales en los órganos reproductores, aunque aún no se hayan completado los cambios corporales. Es en la tercera cuando los órganos sexuales funcionan adecuadamente y ya se han desarrollado las características sexuales secundarias. Los cambios que se presentan en la pubertad son tanto internos como externos, siendo éstas las principales modificaciones:

- Aumento del tamaño corporal (estatura y peso); la estatura es regulada por la hormona de crecimiento, cuando es producida suficientemente se puede decir que se alcanzará un tamaño normal. En tanto el peso, aumenta principalmente por huesos y músculos. Por ende la masa corporal está en función de la estatura y el peso.
- Cambios en las proporciones del cuerpo (interior y exterior), que se realizan de manera asincrónica y manifiesta; la cabeza crece con lentitud en comparación al resto del cuerpo, en el rostro se ensancha la frente y la boca y hay un rápido crecimiento de la nariz. En la mujer, hay un ensanchamiento de caderas. Las piernas y los brazos se hacen más largos en relación al tronco. Las manos y pies suelen parecer proporcionalmente más grandes y notables.

- Desarrollo de las características sexuales primarias. En la mujer los ovarios y el útero crecen hasta alcanzar la madurez y así producir la menarca.
- Desarrollo de las características sexuales secundarias. Éstas determinan al cuerpo de ambos sexos las características del cuerpo masculino y femenino. En la mujer, se ensanchan los hombros y caderas que delimitan la cintura, el desarrollo del busto, aparición del vello púbico, axilar y facial, la pilosidad en los miembros, el cambio en la voz hacia un tono más grave y el cambio en el color y la textura de la piel.

Cabe señalar que estos cambios no se circunscriben en edades absolutas, pues cada sujeto es singular, único, irrepetible, distinto y diferenciado, el cual se posiciona en un cierto lugar, en relación a su genética, el sexo y sus condiciones socioculturales. De ahí que devenga abordar la adolescencia desde una visión antropológica.

3.2.3 Visión antropológica

Dado que la adolescencia se encuentra inmersa en una estructura social perteneciente a un tiempo histórico y un espacio geográfico determinado, ésta quedará determinada por la cultura de dicha estructura social, conforme al conjunto de significaciones dadas por los llamados “ritos de iniciación”, así como por el cuerpo de valores, ideologías, los cuales proponen ciertos modelos de organización estructural que le da sentido a la realidad objetiva, al que se le llama “contexto”.

De tal forma, el adolescente de acuerdo con la cultura de pertenencia, será nombrado, entendido, visto y significado.

Cada cultura crea sus propios lugares para entender lo humano, pero ningún fenómeno queda fuera de la cultura. En este sentido, también los adolescentes constituyen “un lugar”, que va variando con el marco histórico en el que la adolescencia se va desarrollando (Quiroga, 1999: 26).

Nos encontramos por tanto, frente a múltiples abordajes del tópico adolescencia, proponemos por ello revisar y dirimir los principales ejes de análisis para encuadrar nuestras intenciones respecto a esta investigación.

En principio, de todas las definiciones y visiones brindadas aún reconociendo tintes de diversas visiones, campos, teorías y autores, es necesario identificar los argumentos más usuales al respecto.

Tal parece ser, que todo apunta a concebirla como una fase distinguible del ciclo vital, que oscila en una edad promedio entre los 10 y 20 años, dependiendo de la postura desde la cual se esté contemplando; distinguible, porque es donde suceden una serie de cambios físicos, biológicos y psicológicos (enmarcados en la pubertad).

En ello coincidimos, puesto que son estos cambios biopsicosociales los que en muchas de las veces justifican la extrañeza con que son resentidos, valorados, cuestionados o evadidos, lo cual conlleva de entrada, a una reestructuración del propio cuerpo, y por ende configuraran la percepción y el concepto de sí mismo.

[...] el adolescente vive un “ajuste” a los cambios corporales lo cual ocasiona un “desajuste” de índole emocional. Este desajuste se evidencia en las fluctuaciones del ánimo y la ambivalencia en relación a los vínculos con el entorno [...] (Cardozo, 2005: 17)

A su vez, estos cambios tienen relación directa con la reestructuración de su sexualidad, puesto que repercuten en la manera de entenderse, encontrarse y expresarse frente al mundo, desde su lugar como hombre o como mujer. Dentro de los rasgos destacables hallamos a la atracción sexual, la identificación con el otro, el sentido de pertenencia, etcétera.

En concordancia a lo anterior, también es ineludible mencionar la dimensión afectiva, es bien sabido que la afectividad es una capacidad humana y básica para el desarrollo humano, la cual se organiza a subvención de las experiencias, del vínculo con el otro y con el medio social, sin embargo, en esta etapa puede

expresar y tornarse distinta (manifiesta en sentimientos y emociones diversas), derivada del ajuste mencionado, sumada a la condición propia de nuestros sujetos de estudio.

Para determinar la particular fisionomía de los fenómenos emotivos y afectivos en la adolescencia debemos considerar no solamente los cambios físicos y la maduración sexual, sino también el papel que el adolescente debe tener en su ambiente, y mejor en ambientes muy distintos por estructura y por exigencias (De Bartolomé, 1984:135)

Está claro que cada adolescente es único y distinto, entonces su desarrollo también lo es, porque es dependiente de diversos factores, por ello no podemos homogeneizar a esta población.

Entramos también en discordancia cuando se alude que derivados de esos cambios, o por esencia misma, la adolescencia representa una crisis, caracterizada por problemáticas que conlleva a una condición de constantes riesgos, cuestión que acrecienta el mito del adolescente en dos niveles de representación, por un lado el sujeto rebelde, inestable, desequilibrado, falto de valores, renuente a las reglas y el orden social, el vulnerable, por el otro, se le ha encasillado hoy en día (debido en gran parte a la masificación de los medios) como un estado de irreverencia, libertad, consumismo, diversión y felicidad aparente.

En el primer caso (el de los vulnerables) como bien señala Kantor (2008) se estaría contribuyendo a acrecentar el fenómeno de la estigmatización de los sujetos:

Estigmatizados y vulnerabilizados por discursos paradójicamente <<redentores>>, adolescentes y jóvenes se miran en el espejo deformante que les brindan los adultos y construyen de ese modo una mala imagen de sí mismos; así a menudo, sus modos de estar en el mundo dan cuenta de la vivencia de malestar propia del estigma: el estigma de ser adolescente o joven, al que se adosa el estigma de ser pobre (26)

Llegados a este punto, nótese que estamos frente a una doble “vulnerabilidad”; como ya lo advertíamos, las poblaciones en desamparo, desprotección u abandono, ya en si suponen una condición vulnerable, a ello le aunamos la de ser adolescente. Compleja cuestión.

Si bien es cierto, el adolescente puede estar inmerso en una crisis etaria, nuestra población y desde nuestro lugar tiene un grado de relativismo, dado que estas adolescentes (en su mayoría), desde su infancia se han visto enfrentadas a situaciones que han mermado su pleno desarrollo, es decir, las problemáticas que hoy presentan están dadas y encuentran justificación en su historia familiar y de vida que las preceden, manifestándose en problemas de aprendizaje y de conducta principalmente.

De ahí que rescatemos la visión antropológica, pues la adolescencia es vista, nombrada, representada y caracterizada culturalmente, desde su lugar y desde su contexto. He aquí una razón para aludir que se trata más bien de adolescencias, siendo el plural un pistón para reconocer entre otras cosas la diversidad cultural.

Si el uso del plural tiene un sentido [...] es el de discutir las identidades estáticas, esenciales, definidas en torno a supuestos atributos naturales que portan los sujetos y la consecuente apelación a respetarlas o corregirlas (Kántor, 2008: 24).

En otros términos y en el mismo pasaje, destacamos de esta etapa la importancia de la construcción de identidad. Apartado que merece mayor explicitación.

3.3 Identidad

Uno de los aspectos cruciales durante esta fase es la construcción de la identidad, ya que es un elemento que apunta hacia la comprensión del sujeto adolescente, puesto que se trata de la percepción que se tiene de sí mismo, saber quién es, cómo es y lo que quiere hacer.

La definición etimológica del término identidad viene del latín *identitas*, el cual hace referencia al conjunto de los rasgos propios de un individuo o de una comunidad, dichos rasgos caracterizan al sujeto o a la colectividad frente a los demás.

La identidad, es también la conciencia que posee una persona con respecto a ella, siendo lo que convierte a dicha persona en alguien distinta a los demás. Identidad que se ha venido construyendo a lo largo del proceso vital y desde el nacimiento, pero que a la luz de los cambios señalados cobran una reorganización.

La construcción de la identidad no es un trabajo solitario e individual. Se modifica en el encuentro con el otro, cuya mirada tiene un efecto sobre ella. La identidad se sitúa siempre en un juego de influencias con los otros: "estoy influido por la identidad del otro y mi identidad influye en la suya". En un constante movimiento de ida y vuelta, los otros me definen y yo me defino con relación a ellos. (Velazco, 2002:3)

La identidad establece igualmente un sistema de símbolos y de valores, los cuales permiten confrontar las diferentes situaciones cotidianas en la vida de cada individuo, asimismo opera como un filtro que contribuye a una correcta decodificación y comprensión de las mismas, con el fin de darles una adecuada solución y permite que dichas situaciones funcionen en la formación de cada sujeto.

Inmersos en el ámbito de la identidad, es necesario traer a colación dos conceptos que complementan lo precedente, el primero de ellos es el autoconcepto, el cual recoge las percepciones que tenemos y las evaluaciones que realizamos sobre nosotros mismos. Autodescripciones que pueden ser de tipo general, o bien, estar relacionadas en áreas o contextos específicos, académico, social, físico, afectivo, esta valoración puede ser positiva o negativa, recibiendo el nombre de autoestima (Moreno y del Barrio, 2000), es decir autoconcepto y autoestima se encuentran estrechamente implicados.

Lo anterior, permite explicar que un sujeto actúe de determinada manera frente a tal situación que se le presente, que ponga en práctica sus valores y su modo de pensar y sentir. Nuestra población, como se ha venido reiterando, forma parte de una institución de asistencia social, esto quiere decir que lo que viven en la misma contribuye a la formación de su identidad, es decir, la cotidianidad influye en la manera de actuar y comportarse de cada adolescente y la percepción que tiene de ella misma, punto que ampliaremos en el capítulo posterior.

Finalmente aparece en el discurso de la adolescencia, ideas relacionadas a la adquisición de nuevas responsabilidades sociales, y en consecuencia se enfrentara a la toma de decisiones en cuanto a su futuro (familiar, laboral, económico), en ese sentido, se hace referencia al proyecto de vida¹⁰, entendido como la implementación de metas y objetivos que conducen las acciones del sujeto, es decir, se fijan las pautas que dirigirán el curso vital.

En la lógica institucional de la “Casa Hogar” se le adjudica una considerable importancia a la construcción de un proyecto de vida, ya que en los casos en que la adolescente ha llegado a la edad estipulada para el egreso, se tienen contempladas, ciertas opciones que aseguren su integración social, esto como parte sustancial de sus acciones conducentes al bienestar de su población.

En suma y con base en las anteriores reflexiones, rematamos con una definición que nos parece, ilustra fehacientemente nuestra postura frente a la adolescencia:

Una etapa de desarrollo marcada por un proceso de cambios y transformaciones, que permite un enriquecimiento personal y progresivo en una delicada interacción con el medio social; su valoración tienes como referente no sólo la biografía del individuo, sino también la historia y el presente de su sociedad. (Krauskopf, 1995; citado por Cardozo; 2005: 16).

¹⁰ Empero, es bien sabido que un proyecto de vida, los planes a futuro, y en general, los objetivos prospectivos, pueden cambiar a lo largo de la vida y en relación a las circunstancias en que se halle el sujeto.

Asimismo, consideramos como aludía Weber (1993), los sujetos sociales son capaces de tomar una posición ante el mundo y de otorgarle un sentido, siendo así, el adolescente es protagonista de su proceso formativo, es además sujeto de derechos, necesidades¹¹, demandas, potenciales, oportunidades, intereses, esto no significa que sea un sujeto aislado, por el contrario es necesario un otro que le brinde reconocimiento, inscripción y visibilidad.

Para resignificar nuestra tarea como profesionales de la formación humana, es necesario entonces, pensar no solo qué es ese sujeto adolescente, sino hacer lo posible en cada contexto por enfrentar y mejorar su situación, es decir estamos obligados a enriquecer sus experiencias formativas.

Ello abre las condiciones para adentrarnos más concretamente en el entramado de acciones de la “Casa Hogar”, en otras palabras, a su contribución para que sus habitantes perfilen un escenario colmado de posibilidades. Nadie ha dicho que es un asunto fácil.

¹¹ Vale la pena retomar las necesidades psico sociales, aludidas por De Bartolomel (1984) respecto a la adolescencia:

- De participación y de aceptación.
- De seguridad.
- De independencia.
- De comprensión
- De conocimiento
- Moral.
- Sexual.

*“Que complejo es ver la realidad tal cual es,
más aún cuando se está dentro”.*

Guadalupe S.G. y Noemi S.A.

CAPÍTULO IV

Casa Hogar Niñas: Una mirada de fondo

*“...Y todos los esfuerzos valdrán la pena,
a la luz de una sonrisa”*

Anónimo

CAPÍTULO IV

Casa Hogar Niñas: Una mirada de fondo

Como sabemos, el cuadro en el que vivimos está plagado de incertidumbres, dudas, desarmonías, contrariedades, la realidad cotidiana se vive en oscilaciones, en este sentido, mirar la realidad del sujeto de casa hogar, resulta de antemano el reconocimiento de una población, que en nuestra opinión frecuentemente es eludida, olvidada e ignorada por los profesionales de la formación humana y por la sociedad en general.

Luego entonces, las palabras son siempre reflejo de aquello que es capturado, atrapado, adherido, procesado y construido de esa realidad, a través de ellas liberamos nuestros más profundos deseos, pretensiones e interrogantes, que se han negado a ser silenciados; siendo el puente idóneo para expresar pasajes vivenciales que exigen ser plasmados.

Es este escenario complejo, el que a continuación se desarrolla, rescatando la gran labor de la institución Casa hogar para niñas, quien empeñada en favorecer el desarrollo integral de la población, concreta sus intenciones a través de su modelo de atención (incluyendo por supuesto instalaciones, recursos, programas, actividades etc.) aunado a la intervención multidisciplinaria de los profesionales que ahí laboran.

Todo lo anterior es enmarcado dentro de la perspectiva de la Resiliencia, concepto abordado en el primer capítulo. De manera específica lo que corresponde ahora es entrelazar el recorrido de los anteriores capítulos en este último de carácter descriptivo, analítico y crítico.

Por ello, debemos mencionar que en un primer momento se incluye la metodología que permitió el curso de la investigación, así como la descripción del contexto y caracterización poblacional, para posteriormente dar paso al análisis concerniente.

4.1 Un estudio de caso. Sobre el escenario

La búsqueda incesante de una metodología adecuada y acorde a lo que se pretende investigar, nos obliga a explorar los posibles alcances, dificultades, satisfacciones o desilusiones de este viaje a veces tan titubeante y en correlación a ellos decidimos por cuál de éstas optar.

En nuestro asunto, se trata de una metodología cualitativa con estudio de casos; a este respecto Stake refiere que:

El objetivo de la investigación cualitativa es la comprensión y se centra en la indagación de los hechos, en el papel personal que adopta el investigador desde el comienzo de la investigación, así como su interpretación de los sucesos y acontecimientos, lo que se espera es una descripción densa, una comprensión experiencial y múltiples realidades. El investigador no descubre sino que construye el conocimiento (Citado por Balcázar Nava y otros, 2006:29).

Por otro lado, encontramos algunas características principales que la distinguen en el trabajo realizado por Balcázar y otros (2006), en cuanto a la investigación cualitativa:

- Tiene una perspectiva holística (percibe a las personas como un todo).
- Intenta comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas.
- El investigador aparta sus propias creencias; no obstante, éstas son el punto de referencia para interpretar la realidad que está estudiando.
- Todas las perspectivas son valiosas.
- Para este enfoque, todos los escenarios y las personas son dignos de estudio.
- Puede aplicarse a estudios en el ámbito micro, ya que profundiza más en la situación.
- Señala los aspectos y discrepancias.

- Se orienta más a lo que es significativo, relevante y consciente para los participantes¹².

Otra de las características principales de ésta, es la concedida a la importancia de la interpretación (Stake: 1999), puesto que representa la manera de apropiarnos de los datos obtenidos y con base en ellos elaborar explicaciones, descripciones, o análisis.

Refiriéndonos específicamente al estudio de casos, y a palabras de Stake (1999: 11), estudiamos un caso cuando se tiene un interés muy especial en sí mismo, cuando se busca el detalle de la interacción con sus contextos.

El estudio de casos es el estudio de la particularidad y de la complejidad de un caso singular, para llegar a comprender su actividad en circunstancias importantes...se trata de cuestiones que merecen estudios propios.

Tratándose de una institución en particular, nos parece oportuno ubicar nuestro trabajo bajo esta modalidad, esto nos permite retomar elementos de la misma para construir significados y por tanto una mayor comprensión y conocimiento de la situación investigada¹³.

Es menester, explicitar los motivos que nos condujeron a elegir esta metodología, y más concretamente esta institución; pudo ser el azar, talvez decisión, lo cierto es que el interés surge paralelamente a la inquietud por conocer, comprender e intervenir de manera directa en una institución del Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (SNDIF), específicamente en una “Casa Hogar” pues representa como mencionábamos un sector que suele ser eludido por la sociedad y por los propios profesionales de la educación, dado que se prefiere trabajar en los ámbitos escolares, con esto no queremos decir que no sea

¹² Para fines de este trabajo, sólo se retomaron algunas de las dieciséis características mencionadas por Balcázar y otros (2006).

¹³ Hay que precisar que el caso en sí, puede ser una cosa, una persona, una población, un lugar, etcétera.

importante su labor, sin embargo también existen otros sectores en donde se requiere de la intervención pedagógica oportuna y adecuada.

Esta situación requiere que empecemos a vislumbrar otros escenarios donde sea posible intervenir profesionalmente, buscando establecer las articulaciones pertinentes entre los conocimientos y la práctica, esto implica la adquisición y aplicación de habilidades, estrategias, recursos teórico-prácticos, destrezas y actitudes, acordes a nuestro perfil profesional, los cuales hemos adquirido a lo largo de nuestra formación en la licenciatura en pedagogía.

De tal modo, el servicio social constituye una experiencia educativa que nos permite acercarnos a las problemáticas sociales reales, en contextos y situaciones también reales. De ahí que hayamos emprendido el presente estudio denominado “Casa Hogar Niñas. Su labor desde la perspectiva de la Resiliencia (Estudio de Caso)”, pues estando inmersas en dicho escenario, resulta una oportunidad para dar luz a los elementos que integran la institución, y que construyen la experiencia de los sujetos que ahí se encuentran.

Ahora bien, las técnicas empleadas para la recolección de datos en el estudio de caso suelen ser flexibles y abiertas, en el nuestro, se emplearon las técnicas de observación participante, la entrevista, así como la revisión de documentos institucionales.

Las razones que nos condujeron a adoptar la observación participante son diversas, en primer lugar, sabemos que las observaciones conducen al investigador hacia una mejor comprensión y profundidad del caso y su posterior análisis, ya que, de esta manera podemos acercarnos a la cotidianidad del contexto estudiado, identificando los elementos, las interacciones, los eventos, y por ende los sujetos que intervienen en el mismo.

El observador social establece como condición esencial el contacto directo e inmediato con los actores sociales. La renuncia a los intermediarios pone al observador frente a los protagonistas de los fenómenos estudiados. Su trabajo

se desarrolla sustancialmente conviviendo con personas que, de forma directa o indirecta, consciente o inconsciente, le suministran la información que él necesita [...] (Balcázar y otros, 2006: 39).

Dado que estuvimos presentes en la institución como prestadoras de servicio social, canalizadas por las autoridades de la misma al área nombrada “Alta Vulnerabilidad”, exactamente por un periodo de siete meses (área que se desarrollara en posteriores páginas), fuimos observadoras participes de los eventos cotidianos, las relaciones, el ambiente, los espacios y los tiempos de la población en general, pero más específicamente respecto a este grupo, evidentemente poniendo especial énfasis en los aspectos centrales que nos atañen.

Aunque ya algunos autores indican los riesgos a los que estamos expuestos cuando se está siendo parte del caso, uno de ellos radica en que la presencia del observador puede llegar a cambiar o a perjudicar a los observados (Balcázar y otros, 2006: 180).

Por nuestra parte, agregaríamos el riesgo de implicarnos de forma excesiva profesional y personalmente con las niñas/adolescentes, asunto complejo cuando hay de por medio emociones, sentimientos, afectos, inconformidades, en suma todas aquellas dualidades que configuran nuestra dimensión humana.

En cuanto a la entrevista, ésta funge como un medio valioso para la obtención de datos y opiniones, las cuales brindan elementos en torno a la experiencia, las prácticas, el decir y el pensar de los sujetos implicados en el estudio y que consideramos piezas clave.

De esta forma, se realizaron entrevistas semiestructuradas ubicadas en dos momentos de la investigación, primeramente se realizó una entrevista a la profesora Ma. Luisa Murga (Anexo 1A) con motivo de ampliar y esclarecer el panorama sobre el concepto de Resiliencia y sus posibles limitaciones.

En el segundo momento, se entrevistó a los sujetos que contribuyen de forma más cercana a las niñas/adolescentes ubicadas en el área de “Alta vulnerabilidad”, es decir a sus tutoras de resiliencia, siendo éstas las psicólogas de dicha área, a las cuales llamaremos Sofía y Alicia¹⁴ (Anexo 1B, 1C) siendo la primera la responsable. Aunado a ello se entrevistó a la persona que coordina las actividades diarias de las niñas/adolescentes con el fin de acercarnos a la cotidianidad de la población.

Respecto a la revisión de documentos, se llevo a cabo la recopilación, lectura, comprensión y análisis de documentos impresos y digitales que nos permitieron un acercamiento a los conceptos que requerían abordaje bibliográfico, tales como el concepto Resiliencia y Adolescencia, por otro lado se recurrió a documentos institucionales que permitieron indagar en torno a la tarea de la institución en sí, así como de la labor fundamental del SNDIF (Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia).

4.1.1 Contexto de la investigación

La “Casa Hogar” se encuentra localizada en una zona urbana, ubicada en una de las ciudades principales de la República Mexicana, ésta cuenta con diversas áreas específicas que permiten transitar el día a día a su población.

Su fachada, apenas revela la infraestructura total, se perciben a primera vista unas rejas y muros que levemente permiten observar las instalaciones, siendo los edificios los más sobresalientes; una vez inmersos en ésta, se halla un recibidor o recepción que sirve de entrada a las visitas y público en general que requieran información concerniente a la institución, asimismo es la entrada por la cual ingresan las adolescentes al llegar de la escuela, por otro lado, para la entrada de todos los trabajadores, así como de los prestadores de Servicio Social se tiene

¹⁴ Por motivos de confidencialidad, se decidió utilizar nombres sustitutos para referirnos a los sujetos entrevistados, ya que la entrevista se llevó a cabo bajo el criterio del anonimato.

reservada otra puerta que dirige en primer lugar al cubículo del personal de seguridad, a éste le sigue un área de mantenimiento, terminando este pasillo, se ha llegado propiamente a la institución.

En el costado izquierdo, se encuentra un amplio comedor para la población residente, conjunto a él se halla un edificio destinado a la investigación y capacitación, posteriormente está el comedor para el personal, seguido por un acceso para el estacionamiento. Mientras que en el costado derecho se ubica primeramente la dirección general, posterior a ésta se sitúa la explanada o auditorio donde generalmente se realizan las ceremonias, eventos u otras actividades recreativas, continuamente se halla también el área deportiva, la cual consta de dos canchas, para basquetbol y futbol, asimismo hay un área destinada para natación, habiendo dos albercas.

Por otra parte, los edificios correspondientes a los dormitorios están distribuidos a lo largo de la casa, cada uno consta de una estancia, una cocina y un comedor, sanitarios, regaderas, es decir, son independientes uno de otro. De forma alterna se localizan los departamentos o edificios proporcionados al personal administrativo, trabajo social, archivo, gimnasio, ludoteca, lavandería, papelería, talleres (música, danza, cocina, etcétera.). Asimismo en cada pasillo o corredor hay áreas verdes y algunos juegos (resbaladillas, rueda giratoria, casita de muñecas, entre otros).

Todos los elementos mencionados, constituyen conjuntamente una pieza fundamental para la pertinente atención de sus habitantes. Para tales fines cada área realiza distintas funciones que de manera integrada y coordinada dan sustento a la institución, dentro de los departamentos se encuentra el denominado psicopedagógico, el cual establece y coordina la atención psicológica y pedagógica brindada a la población.

Dicho departamento, cuenta con aulas destinadas a pedagogía, organizadas acordes a los diferentes grados escolares, éstas se encuentran ubicadas en los

primeros niveles del edificio, con una profesora al frente del grupo y en ocasiones con prestadoras de servicio social que apoyan en las diversas actividades que se realizan.

Es en el sexto y último nivel, donde se encuentra el área de “Alta Vulnerabilidad”, hemos llegado por tanto, al espacio en el cual estuvimos inmersas, formando parte de su jornada, ésta queda conformada por el espacio de pedagogía, psicología, talleres y terapia de juego.

Sus paredes, se encuentran pintadas de color verde y son decoradas con imágenes de princesas, las cuales se utilizan para identificar al grupo, es decir representa el área de “Alta Vulnerabilidad”, en el pasillo principal también se coloca el periódico mural conforme a cada mes, igualmente toda el área es adornada acorde a la temporada o efemérides correspondientes, en estos muros se ubica el cuadro de honor, allí son colocados los nombres de las niñas/adolescentes que obtuvieron mejores calificaciones en el bimestre.

Este pasillo dirige a los cuatro espacios mencionados, primeramente se ubica el aula de pedagogía, la cual posee una ventana con vista al mismo, a través de él, la psicóloga encargada observa la manera de trabajar tanto de las niñas/adolescentes, como de las prestadoras de servicio social en el horario asignado.

El aula cuenta con bancas para cada una de las niñas/adolescentes, las cuales son individuales para una mejor comodidad, asimismo cuenta con una mesa redonda, debido a que el número de bancas no es proporcional al de las niñas/adolescentes del área, igualmente consta de repisas designadas para colocar los libros que sirven de apoyo en el trabajo diario, así como los cuadernos en los cuales se realizan ejercicios de reforzamiento y atención individual.

También, el salón posee un estante con diferentes cajones donde se organizan y guardan los materiales didácticos con los que se trabaja en las diversas actividades con las niñas/adolescentes, también cuenta con juegos de mesa,

materiales de limpieza personal, trajes de baño que se utilizan en la clase de natación y los aditamentos necesarios con los que es adornado cada mes. Además tiene un pizarrón, un escritorio para la pedagoga encargada y un anaquel con diccionarios y cuentos.

Un aspecto que amerita descripción son las formas usuales de identificación y seguimiento de la niña/adolescente en cuanto a conducta y desempeño académico, como muestra de ello, en las ventanas se colocan calendarios del mes correspondiente, los cuales llevan escrito su nombre para que en ellos se plasme diariamente su conducta, al finalizar el mes se retiran y se les escribe una nota que indique el avance o lo que pueden mejorar “sigue así”, “puedes mejorar”, “no más berrinches” son algunas de las insignias que se redactan.

Nos adelantamos advirtiéndolo, que este espacio cumple con la función de brindar apoyo y acompañamiento pedagógico a las niñas/adolescentes canalizadas a esta área, se trata principalmente de regularización de contenidos, apoyo en tareas escolares, elaboración de material didáctico, reforzamiento de hábitos de autocuidado entre otras.

Mientras que en el área de psicología la atención se brinda por medio de diferentes sesiones con la psicóloga asignada, en la misma se encuentran los escritorios y archiveros de las dos psicólogas a cargo, en los cuales es guardado el material que se utilizan, como películas, juegos de mesa, y las cajas que son forradas por las niñas/adolescentes para que en ellas se coloquen diversos objetos que son estímulos para que realicen sus actividades, dichas cajas son abiertas cada viernes en función de su comportamiento y es la psicóloga asignada la que se encarga de decidir si puede o no abrirse.

Por otra parte, a lo largo de la semana se imparten cinco talleres, los cuales son semilla, psicomotricidad, sexualidad, socialización y análisis de película respectivamente, para su impartición se hacen necesarios diversos materiales como tablas, semillas (arroz, frijol, lentejas, maíz) pintadas de diferentes colores,

en éstos se forman figuras elaboradas en el taller denominado semilla, también se cuenta con ropa, zapatos, cuerdas para saltar, pelotas, balones y aros para realizar las actividades que atañen al resto de los talleres antes mencionados, del mismo modo el área posee una televisión, bancas y dos mesas redondas.

En lo que respecta al espacio de terapia de juego, en él se detectan y se trabajan las diversas problemáticas que presentan las niñas/adolescentes, las sesiones y sus horarios se establecen en relación a sus características y al caso específico, dependiendo de la causa de ingreso al área de “Alta Vulnerabilidad” y de su desenvolvimiento. Ésta cuenta con variados materiales, como títeres, muñecas, juegos de mesa y juguetes que son utilizados en las terapias tanto individuales como grupales.

Finalmente, el área cuenta con sanitarios los cuales se encuentran limpios, en buen estado, dentro de estos se designa uno para los adultos y tres para las niñas/adolescentes, también posee espejos y lavabos.

En general este espacio se encuentra en buenas condiciones, posee una iluminación adecuada por medio de ventanas grandes y luz eléctrica. El horario en que las niñas/adolescentes asisten a ésta, es de 8:00am a 11:30am para el turno matutino y de 2:00pm a 5:00pm para el vespertino, el cual se distribuye conforme a las actividades que presenten y a su turno escolar. Siendo el turno vespertino con el cual intervenimos.

4.1.2 Características generales de la población

De modo general y con base en los datos institucionales podemos decir, en primera instancia, que la población habitante (conformada por niñas y adolescentes entre 6 y 18 años) presenta diversas necesidades acordes a su historia de vida, siendo el maltrato, el abandono y la orfandad las principales causas de su arribo a la institución, de ahí que requieran oportuna atención que permita su desarrollo integral, desarrollo que se ha visto afectado por dichas circunstancias, algunas de sus manifestaciones son problemas de conducta y aprendizaje primordialmente.

Debido a las condiciones por las cuales nos integramos al trabajo en la institución no fue posible obtener datos acerca de la posición socioeconómica de la población, pero como se mencionó anteriormente una de las causas de su ingreso es referida a bajos recursos económicos, por lo que se deduce que en su mayoría, pertenecen a una posición o clase media baja.

Respecto al grupo de “Alta Vulnerabilidad”, denominado de esta forma debido a que las niñas/adolescentes canalizadas al área, presentan características consideradas como especiales, originadas por un daño más severo que el resto de la población, esto se sabe a partir del diagnóstico de vulnerabilidad indicado en el segundo capítulo.

Las principales características del grupo, igualmente va en correlación a las causas de su ingreso, figurando entre éstas el abuso sexual, maltrato físico y psicológico o abandono, lo cual se ve reflejado en problemas de conducta, y en dificultades de aprendizaje más agudos, por lo que requieren de una atención individual y personalizada.

Particularmente, el grupo vespertino estaba conformado por un total de 12 sujetos, dos niñas de 8 años, dos de 9, una de 10, una de 11, dos de 12, una de 13, dos de 14 y una de 15 la mayoría de éstas, asiste a una escuela especial llamada CAM¹⁵ (Centro de atención múltiple) cursando el nivel primaria a excepción de dos casos, debido a que las características con las que las identifican, requieren una intervención más acorde a sus necesidades, por ende una escuela de esta índole forma parte de la atención correspondiente.

¹⁵ Los Centros de Atención Múltiple CAM, son la instancia educativa que ofrece intervención temprana, educación básica, (preescolar y primaria) y capacitación laboral para niños y jóvenes con discapacidad, en ellos se pretende brindar atención adecuada en forma permanente o transitoria basada en las habilidades y recursos individuales de los alumnos, por ello la educación en dichos centros tiende a que los menores obtengan los contenidos académicos del grado escolar que les corresponde de acuerdo con su edad cronológica siguiendo el plan y programas de estudio regulares. Considerando las altas expectativas sobre el desempeño y logro de los alumnos, se busca que el personal de los centros, comparta los propósitos y las bases técnicas que fundamenten el trabajo en los CAM. La atención tiene un carácter transitorio, debido a que se pretende que los menores se integren a los servicios regulares (Asociación Mexicana por el Déficit de Atención, Hiperactividad y Trastornos Asociados, A.C.).

4.1.2.1 Mirándose en el espejo. Hacia la caracterización e identidad del sujeto de “Alta vulnerabilidad”.

Así, constreñida a “nuestra” realidad ubicamos a esta dimensión, un escenario donde sus protagonistas nos dan indicios de sus formas de actuar, decir y de pensar, hasta el momento hemos insistido en mostrar las particularidades del lugar y sus habitantes, sin embargo y mirando desde dentro no bastaría con ello, habría que mencionar más menudamente otros aspectos de suma importancia en el entramado de la cotidianidad institucional y que sin duda constituyen ejes de análisis.

Bajo esta tesitura, es conveniente retomar la noción de institución total y la de hogares convivenciales, denotación acuñada por Goffman (1972), tratándose de una institución total, la casa hogar se conforma de individuos que viven y comparten mismas rutinas, ceremonias, rituales e incluso una misma situación, de ahí que se les denomine igualmente como hogares convivenciales.

En torno a estas instituciones de tipo convivencial, se configuran ciertas posturas, pues por ser una población con las condiciones señaladas, la representación que se tiene de los sujetos “institucionalizados” se proyecta desde diversos ángulos; uno de ellos es la mirada compasiva, piadosa, la de los pobrecitos niños desamparados, quienes tendrán una vida y un futuro colmado de obstáculos y dificultades. Por el otro lado está la mirada optimista, que incita hacia el reconocimiento valeroso y admirable de estos sujetos frente a su condición “en desventaja”. De tal modo Ramírez y Anzaldúa (2005:108) plantean que:

La representación se refiere a la manera en que las personas, las cosas y las situaciones son percibidas y adquieren un significado particular para el sujeto en función de las concepciones, significaciones imaginarias y valores que ha asumido a lo largo de su proceso de socialización.

Desde este lugar, las representaciones conllevan al establecimiento de categorizaciones, esto consiste en atribuir a lo representado características de

categorías (socioeconómicas, políticas, ideológicas, éticas, estéticas o culturales) que ya se han internalizado y en función de las cuales se clasifica a esas personas, objetos o situaciones (Ramírez y Anzaldúa, 2005). Es bajo esa perspectiva como generalmente el ser humano construye significados respecto a su entorno, dado que tendemos hacia la categorización para ubicarnos y darle sentido a eso que estamos percibiendo.

La aportación de Foucault (1986) en este ámbito, nos esgrime algunos de los procedimientos característicos de estas instituciones tales como la distribución, clasificación, codificación y la repartición de los cuerpos de quienes allí viven.

De Goffman (1970) retomamos también la idea del estigma, éste puede definirse como el efecto negativo que una marca o una etiqueta produce en un grupo, tal como una minoría étnica, religiosa o pacientes con ciertas enfermedades. Goffman enfatiza el papel del entorno social y las etiquetas.

[...] el estigma implica no tanto un conjunto de individuos concretos separables en dos grupos, los estigmatizados y los normales, como un penetrante proceso social de dos roles en el cual cada individuo participa en ambos roles, al menos en ciertos contextos y en algunas fases de su vida. El normal y el estigmatizado no son personas, sino, más bien, perspectivas.

Lo anterior, es necesario traerlo a contraluz puesto que al interior de la Casa Hogar se entretajan una serie de medios que sirven de referente para el funcionamiento institucional, de esta forma se gestan categorizaciones, etiquetas, clasificaciones, estereotipos y con ellos estigmas alrededor de los sujetos que la habitan.

En este sentido y como muestra de esos medios, el término “Alta vulnerabilidad” funge como la denominación indicada y precisa para referirse a un grupo específico de niñas/adolescentes, quienes han de acudir a diario al área con el mismo calificativo para recibir atención especializada. Siendo así, estamos ahora situados, ya no solo en la doble “vulnerabilidad” de la que señalábamos, sino que además es altamente vulnerable.

A partir de lo observado, podemos decir que la vida de cada niña/adolescente en la institución está enmarcada por diversas situaciones, las cuales conllevan a que actúen de determinada manera. El trabajo constante con las mismas, permitió vislumbrar la manera en la que son concebidas y cómo se perciben así mismas ante sus compañeras de estancia, el personal y la sociedad. Por lo que es pertinente dar a conocer la manera en que los sujetos en los que centramos nuestra atención son vistos y caracterizados.

Como mencionamos en el tercer capítulo, la identidad en los adolescentes se construye en relación con los individuos que se encuentran a su alrededor, en el caso particular de las adolescentes con las que se trabajó, podemos observar que al pertenecer al grupo de “Alta Vulnerabilidad” se les ve de una manera diferente a las demás niñas/adolescentes de la institución, por lo que construyen su proceso identitario, con base en lo que esos otros piensan y dicen de ellas, porque:

La concepción que tengamos de nosotros mismos dependerá en buena parte de la “imagen” que de nosotros nos devuelva la mirada del otro. Nuestra identidad estará marcada por lo que signifiquemos y haremos propia la significación que tengamos para el otro (Ramírez y Anzaldúa, 2005: 100).

Es decir, la mirada del otro juega un papel muy importante, por ello, consideramos conveniente presentar los testimonios de las psicólogas del área, respecto a ello. En este marco, las niñas/adolescentes que son dirigidas a este espacio, según las palabras de la psicóloga Alicia (Anexo 1C) son:

“Niñas con características, especiales, con problemas más severos, que las demás niñas de la población general, estamos hablando de que aquí tenemos niñas con más problemas de aprendizaje estamos hablando que tenemos más, este la mayoría de las niñas de los edificios con más problemas de conducta mayores, como que algo que no se puede controlar con una atención grupal sino que tiene que ser una atención más individual y más constante (...)”

Así que para ella las niñas/adolescentes del área de “Alta Vulnerabilidad”, requieren una atención individualizada, por un tiempo mayor en comparación al resto poblacional, dado sus problemas de conducta y aprendizaje.

Mientras que la psicóloga Sofía (Anexo 1B) menciona que:

“Son niñas vulnerables, niñas que han sido abandonadas, maltratadas abusadas sexualmente, niñas que vienen con depresión con baja autoestima que vienen rebeldes traen una agresión tremenda hacia las figuras de autoridad (...) hay que reeducarlas porque traen todo desorientado.”

Sus palabras, responden con claridad la percepción que se tiene de las niñas/adolescentes, consideradas como sujetos que requieren de una atención que les permita ser “reeducadas”, debido a su condición de “vulnerabilidad” en la que se encuentran, resultado de los abusos sufridos, siendo estos la causa de su integración a la Casa Hogar.

Por ello, describir a las niñas/adolescentes puede complementarse desde diversos aspectos, ya que debido a que se encuentran en ésta área son constantemente caracterizadas por los demás trabajadores e incluso por sus compañeras, como niñas diferentes al resto, como aquellas que requieren de una mayor atención, como los casos más especiales (e incluso más peligrosos o problemáticos) de la institución.

Frente a esto, las niñas/adolescentes en ocasiones llegan a interiorizar los comentarios, y señalamientos, pensándose como sujetos con características que las hacen inferiores de las demás, que no pueden mejorar su situación y que simplemente si están en “Alta” como ellas se refieren, es porque no es fácil salir adelante, llegando a mencionar así mismas como diferentes, traducidas en expresiones como “soy de alta”, significando ello, que sus características son singulares para pertenecer a dicha área. De tal forma poseen una visión enmarcada de lo que es su entorno social, ya que algunas al no tener familiares que las visiten suelen pensar que su contexto es conformado por lo que observa

en la institución, por las formas ya establecidas de convivencia con cada uno de los sujetos que se encuentran en su entorno, como si la vida en el interior fuera similar a la que se vive en la realidad social.

Por otro lado, las niñas/adolescentes que cuentan con visita constante tienen presente que en un determinado momento van a irse de la institución y que les espera un futuro junto a sus familiares, el cual, si bien no tienen una idealización del mismo, les parece muy apreciado, esperan con ansia y alegría el día en que puedan reunirse con sus seres queridos.

Si bien, conforme a lo que se dice del sujeto, éste va a actuar, también es posible centrar la atención a cambiar esa mirada, por tanto, se puede decir que catalogar los casos que se localizan en diversas áreas, forma parte de la acción diaria institucional, no obstante, lo substancial es la manera en la que se le ayudará a cada integrante a superar esa situación y a integrarse de manera plena en la institución. Esta apreciación nos permite incursionar propiamente a las virtudes del modelo de atención institucional, así como de los actores responsables de ponerlo en marcha con sus acciones tendientes a garantizar el desarrollo integral de su población.

4.2 El motor de las acciones. Contribución del modelo de atención institucional.

Los apartados anteriores apenas dan muestra de la ardua labor de la “Casa Hogar” para con los sujetos que se hallan bajo su cobijo, hemos puntualizado ya en el segundo capítulo, los elementos medulares que conforman su modelo de atención, el cual funge como ese puente idóneo para avivar los ideales y las pretensiones sociales hacia la intervención y transformación de la realidad de los sujetos que requieren de su atención.

El estudio y descripción de la estructura y cotidianidad institucional nos acerca a las acciones concretas de la misma, podemos de antemano reconocer que se

trata de un trabajo titánico que articula los recursos disponibles para lograr sus intenciones.

Recordemos que el término Resiliencia, funciona como el “dispositivo analizador” (Melillo y Suárez, 2001) de la institución investigada, es decir, nos permite dar luminosidad al proceso que conlleva a que el sujeto pueda enfrentar la situación adversa por la que atravesó, con la movilización de sus recursos y potencialidades sustentados en un pertinente modelo de atención.

Misión, Visión y valores

Siguiendo por la vereda de la Resiliencia y de acuerdo con lo descrito en el capítulo II, la problemática identificada en la población nos da muestra que, estos sujetos presentan diversas circunstancias que encausaron su entrada a la misma, proliferando entre éstas el abuso físico y sexual, maltrato, abandono por parte de su familia, las cuales explican que la niña/adolescente actúe de determinada manera, o que presente una determinada conducta, determinada porque cada caso es distinto de otro, por lo que el objetivo primordial de la Casa Hogar debe ser el mejoramiento de dichas conductas y de propiciar una mejora en sus condiciones, al mismo tiempo debe procurar y trabajar para que las niñas/adolescentes accedan a una mayor calidad de vida y optimice sus expectativas al interior de ésta y al egresar de la misma.

Lo anterior se ve reflejado en la misión, visión y los valores que la institución pretende lograr y que se promueven en la misma, por ello, podemos decir que la Casa Hogar, a partir de lo establecido en su misión, contribuye de forma que cubre las necesidades presentadas por la población a través de un adecuado seguimiento, es decir, de tiempo completo, con el fin de que las niñas/adolescentes, logren avances significativos que les permita mejorar la situación en la que se encuentran, ello se lleva a cabo con diferentes programas, los cuales permiten que exista ese avance, propiciando la recuperación de su

integridad, al favorecer su desarrollo bio, psico social, y por ende coadyuvar a la transformación de su realidad.

Así, las actividades que desarrollan los diferentes trabajadores dentro de la institución son de gran importancia, debido a que cada programa que se desarrolla se apoya en una plantilla multidisciplinaria, integrada por médicos, psicólogos, pedagogos, trabajadores sociales, cuidadoras e incluso en las prestadoras de servicio social que se integran a la cotidianidad institucional.

Por otro lado, la visión institucional se relaciona con la manera en la que pretende ser vista por la comunidad a la que pertenece, ésta trata de consolidar su objetivo asistencial de manera eficiente y de modo integral, aunado a la investigación del fenómeno de la “vulnerabilidad” y las capacitaciones para propiciar que el personal brinde un mejor servicio, dotando de suficientes herramientas teóricas y metodológicas acordes a su perfil profesional.

En cuanto a los valores, podemos observar que son establecidos bajo la premisa de encausar el cumplimiento de la misión y visión antes mencionadas, por ende dichos valores guían y representan el quehacer institucional, de igual manera permiten que la convivencia sea agradable y que favorezca una adecuada relación entre los sujetos que se involucran en el trato con la población, en búsqueda de un bien común que les permita integrarse con igualdad, respeto, honradez y justicia, en un entorno adecuado en el que la Imparcialidad, la transparencia y la rendición de cuentas formen parte de este contexto.

4.2.1 Un modelo con enfoque integral

Este modelo de atención ha sido pensado a partir de los planteamientos en torno a las políticas asistenciales, en el marco de la complejidad progresiva de la sociedad actual y las problemáticas que en ésta se embullen, es decir, responde a las características y tipo de atención que es necesario brindar a los sectores “vulnerados”.

Fruto de esos planteamientos, el modelo se enfoca en la atención integral de las población que ha arribado a sus instalaciones, hemos descrito ya el escenario por el que transita la población, está claro que para lograr su desarrollo pleno es imprescindible contar con los espacios suficientes y óptimos para ello, porque toda práctica residencial debe basarse en la existencia de medios físicos (edificio, vivienda, etcétera) que faciliten al máximo la integración social del individuo (Fernández y Fuertes, 2000).

En torno a la atención, en primer lugar, debemos reconocer que busca la satisfacción de sus necesidades básicas, alimentación, vestido, aunque más allá de eso encamina su función hacia un abordaje holístico de la condición humana, de esta forma contempla una serie de programas y áreas específicas que se perfilan hacia un mismo objetivo, el del bienestar de las mismas, dirigiendo sus acciones al desarrollo de las capacidades físicas, cognitivas, afectivas, así como de comunicación y socialización

Esta orientación integral, concibe al ser humano, como un ser bio psico social, único e independiente, esto se objetiva y se concreta en la atención biológica psicológica y social, esferas que de manera articulada contribuyen sustancialmente en la situación de las niñas/adolescentes, aunque éstas han sido descritas previamente, vale la pena retomar pequeños trozos ilustrativos.

Desde la esfera biológica se pretende alcanzar el crecimiento y desarrollo sano y armónico de la niña/adolescente, desarrollo de la capacidad cognitiva, estado nutricional equilibrado, adquisición de hábitos y valores de auto cuidado de la salud y prevención de accidentes y autosuficiencia logrando con ello el desarrollo de una cultura de salud.

En la esfera psicológica, principalmente se intenciona la recuperación de la autoestima y de la autoimagen, la adquisición de la seguridad en sí misma, la autoconciencia, la capacidad de análisis y síntesis, el sentido de pertenencia, la superación consciente del daño sufrido y actitud positiva ante la vida. Mientras que en la esfera social se pretende el desarrollo del espíritu crítico y creativo, el

desarrollo del juicio moral, seguridad en el medio, capacidad de modificar su entorno, adquisición de hábitos y valores sociales y éticos, manejo responsable de la libertad y conciencia moral.

De ahí que sostengamos que se está construyendo ese proceso que posibilita vislumbrar un escenario más digno, más decoroso en el que se destaca el papel central de la niña/adolescente como sujeto de derecho, donde es el principal constructor de ese porvenir ante la situación por la que ha atravesado, no sin dejar de lado las herramientas que le brinda la “Casa Hogar” para ello.

Es bien sabido que la población en su mayoría no ha tenido las condiciones para su adecuado desarrollo y por lo tanto, la llegada a la institución representa un proceso de pérdidas como se ha mencionado, en primera instancia el hecho de separarse de los sujetos que se encontraban de modo más cercano, así como de la dinámica en la que estaba inmerso, y frente a esto se hallan en un lugar y tiempo desconocido, un nuevo ambiente, adherido a otra noción de tiempo y libertad, sin embargo paulatinamente irá incorporándose a nuevas rutinas, hábitos, reglas, discursos y espacios, de ahí que:

Las consecuencias emocionales de esta fase de shock pueden aliviarse planificando bien la recepción del niño en el recurso residencial de tal manera que le produzca la mayor seguridad posible y facilite el desarrollo de sentimientos de confianza en el entorno social y físico (Fernández y Fuertes, 2000: 63).

Por otra parte y de manera paralela a las esferas antes mencionadas resulta conveniente destacar que a la llegada a ésta institución, se lleva a cabo un estudio también de manera integral; conformado por el estudio social, médico, psicológico, pedagógico y jurídico. Posterior a estos, se ubica a las niña/adolescente en distintas áreas, acorde a sus necesidades y a su perfil. Al cubrir estos dos aspectos se puede afirmar, que la Casa Hogar, brinda una forma de vida digna, al rescatarla del ambiente casi siempre nocivo del que deviene, brindándole atención, respeto y afecto. Porque, como menciona Pereira (1982: 32):

[...] Se ha de procurar dar en dichas instituciones una serie de garantías desde el punto de vista psicológico y social, enfocando su régimen interno del medio más humano posible para que el niño se sienta tranquilo y seguro [...]

Puesto que uno de los objetivos de estas instituciones de protección, es el de procurar en todo momento el esquema familiar, por los beneficios que proporciona para un mayor bienestar la casa hogar que nos atañe, a través de su esquema de convivencia como el mismo modelo señala en sus líneas y apoyados también en la conversación sostenida con la responsable de las actividades de las encargadas de los edificios (mamis) y de la población en general, se ha podido comprobar que si bien no se logra en su totalidad la eliminación de los efectos negativos que surgen por un largo proceso de institucionalización, si disminuye en una cantidad considerable dichos efectos.

Reconociendo la importancia que tiene la vida normal en el hogar se ha hecho todo lo posible por organizar el cuidado de los niños que se ven privados de ella, para que puedan gozar de un equivalente del ambiente de familia. Las personas que se dedican al cuidado de los niños aceptan que si bien la vida del niño en una institución no es igual a la vida en familia se puede hacer mucho por darle un sabor hogareño (Naciones Unidas, 1957:13).

Efectivamente, sabemos ya de antemano, que la vida dentro de una institución de asistencia social no es, ni será nunca igual a la vida en familia, sin embargo, en ésta se propicia que el ambiente en el que se desenvuelve cada una de las niñas/adolescentes, sea lo más parecido a un hogar (como su nombre lo indica), en el cual existen ciertas responsabilidades, roles, tareas y horarios, teniendo en cuenta para ello, la estructura en la que se les distribuye en los edificios, conviviendo como un grupo de hermanos y la encargada del hogar, conocidas en la institución como las “mamis”, quienes juegan ese papel y representan esa figura ante las integrantes de cada edificio.

De este modo, su organización permite que se establezca una interacción favorable con base en la dinámica diaria, es decir, con las labores cotidianas como

asear su espacio, cocinar, así como el cuidado y apoyo mutuo entre las mismas, ya que, el hecho de que sean de distintas edades propicia que se asuman roles de actuación, así por ejemplo las adolescentes se encargan de las niñas más pequeñas, en cuanto a su aseo e higiene personal (peinarlas, vestir las, prepararlas para la escuela, coordinación de sus labores), dicha interacción se asimila a un grupo de hermanos y favorece una socialización al interactuar de igual manera con toda la población.

Éste último aspecto, el de la socialización, se propicia también desde su asistencia a escuelas (públicas y privadas) externas, en sus respectivos niveles educativos; el nivel primaria es trasladado en autobuses, mientras que, las adolescentes que asisten a nivel secundaria y medio superior se trasladan por sí mismas, utilizando transportes urbanos, ello implica un manejo responsable de la libertad, teniendo controlada la hora de llegada, y su asistencia regular a la escuela, la cual es supervisada periódicamente por la pedagoga responsable.

De esta manera, se brinda la posibilidad de mostrarles que la vida va más allá de las paredes que recubren su andar dentro de la institución. No obstante, habría que preguntarnos ¿Cómo se da el proceso de integración (si es que existe) a dichas escuelas? ¿Cómo se interviene con estos sujetos (los “vulnerables”) desde una escuela regular para sujetos considerados también “regulares?”, estamos lejos de resolver tales cuestiones, pero es interesante abrir el paso para posteriores investigaciones.

La reconstrucción de este panorama, en relación a su cotidianidad y sus actividades diarias (levantarse, prepararse para la escuela, desayunar, comer, ir a la escuela, asistir al área de pedagogía, hacer las labores correspondientes) tal vez insinué una simple rutina fastidiosa para la población, reconocemos que en efecto se corre este riesgo, sin embargo, es hasta cierto punto necesario mantener una estructuración temporal del propio actuar, en respuesta a ello, también se realizan diversas actividades recreativas para que las niñas/adolescentes puedan colocarse en situaciones diferentes a las monótonas, siendo así, se organizan

viajes en vacaciones, paseos en parques de diversión, salidas a museos, e incluso preparan cursos de verano.

Asimismo, la rutina se torna distinta en fines de semana, ya que además de realizar las labores de limpieza a profundidad, se puede acceder a los medios de comunicación como televisión y radio, el tiempo de fin de semana entonces, aparece como un momento de ruptura con las actividades y ritmos semanales (Fernández y Fuertes, 2000: 163). De este modo el tiempo libre, se convierte en educativo, cuando se sustenta en una serie de elementos que le proporcionen herramientas de formación.

Como vemos, el sujeto se ve enfrentado a un ambiente en el que hay diferentes hábitos, rutinas, normas, valores y costumbres de todo tipo, desde las educativas y recreacionales hasta, en ocasiones las religiosas (Fernández y Fuertes, 2000: 55). En torno a las prácticas de índole religiosa, se nos mencionó que cada quince días las niñas/adolescentes tienen servicio de misa y los días viernes acuden a clase de catecismo, con el fin de prepararlas para que realicen su primera comunión, los grupos se conforman por grado escolar.

Otra práctica que ilustra nuestro horizonte, es el hecho de celebrarles sus quince años, donde se realiza una afable fiesta, la cual es organizada a varias adolescentes, por proximidad de fecha de cumpleaños, a la cual acude toda la población, parte del personal y los niños de Casa Hogar Varones como sus chambelanes, es importante mencionar que las festejadas que llegan a esta edad se sienten muy felices, emocionadas y entusiasmadas de celebrar de esa manera.

Todo esto, a fin de cuentas, forma parte de la atención brindada, en este sentido y para hacerla factible, las etapas estipuladas en el modelo (ingreso, inducción, intervención y egreso) están pensadas también en la lógica de proceso y bajo la premisa del bienestar de la población, aunque es bien sabido, el tiempo de estancia de cada sujeto dependerá de su muy particular situación, por lo que no todas transitarán por la totalidad de éstas.

De entre las etapas, es necesario acotar que en la correspondiente a la de egreso, tiene una relación directa con la realización del proyecto de vida, el cual hemos mencionado con anterioridad, éste cobra gran importancia para consolidar la atención de la adolescente, para evidenciar este aspecto, sabemos que existe dentro de la institución un edificio denominado de las “becarias”, en el cual, una vez cumplidos los 17 años son trasladadas a él, con el objetivo de empezar a trabajar la última etapa que conlleva el proceso de institucionalización, pues se trabaja la separación de la misma, tratando de propiciar mayor autonomía y responsabilidad, pues si bien, no se les deja totalmente solas, la gran parte de las actividades las realizan por sí mismas, deben respetar los horarios marcados y realizar sus labores adecuadamente.

Para su salida se tienen contempladas diversas opciones que garanticen su bienestar, como el reencuentro con algún familiar o tutor, alguna otra institución de asistencia social, un empleo, entre otras. Como bien señalan Fernández y Fuertes (2000: 137, 138):

Los adolescentes deben estar lo más implicados posible en el proceso de toma de decisiones [...] es importante implicarles en procesos de autoevaluación de los avances y progresos y, especialmente deben disponer de apoyo para hacer los planes necesarios en el momento de la salida del acogimiento residencial [...] Hay que evitar que la transición a la independencia se produzca de una manera brusca que no permita al joven asimilar los cambios de modo que se vea de manera repentina en una situación diferente [...]

Por otra parte y para efectos de interés de este trabajo seguimos bajo la tesitura de que la institución actúa para atender las necesidades diversas de la población, ante tales circunstancias, se ubica el área que tanto hemos insistido, la de “Alta Vulnerabilidad” abordada en apartados anteriores, esto reafirma la idea de que el modelo ofrece oportunidades para mejorar, transformar, o crear mejores oportunidades en la vida de éstos sujetos. Es necesario, por tanto, adentrarnos ahora en su labor, eje final de este análisis.

4.2.2 Alta Vulnerabilidad. La intervención Psicopedagógica

Tal como se indicó preliminarmente el departamento psicopedagógico tiene el encargo de establecer y coordinar la atención psicológica y pedagógica.

[...] De esta manera, la intervención psicopedagógica va delimitándose como un recurso que contribuye a compensar, prevenir, potenciar, enriquecer grupos humanos e instituciones. (Solé: 1998, citado por del Rincón y Manzanares, 2004:16).

Para ello se tienen destinadas aulas donde las niñas/adolescentes acuden en determinados horarios, siendo las principales funciones; brindar acompañamiento pedagógico, traducido en apoyo en la realización de tareas escolares, regularización de contenidos, seguimiento del desempeño escolar, etcétera. Pero en el último piso no se perfila únicamente un lugar para pedagogía, pues el área “Alta vulnerabilidad” está conformada de manera articulada por Psicología, Pedagogía, Talleres y Terapia de juego, espacios que ya han sido sucintamente descritos.

Acorde a los diversos documentos institucionales, y como se mencionó, el área de alta vulnerabilidad cuenta con un programa de atención, el cual tiene por objetivo, trabajar en conjunto con el área de pedagogía, psicología y médica, para lograr una mejora en el desarrollo de cada integrante de este grupo, brindando una atención más individualizada, sin dejar de lado la importancia de la atención grupal. A partir de los avances logrados se valorará y procurará su pronta integración al programa general de atención.

Este lugar se ve confrontado a un abanico de problemáticas de las niñas/adolescentes, quienes vociferan su atención, acorde a las características de cada una de ellas y de las situaciones adversas por las que ha atravesado, problemáticas que no determinan necesariamente un desarrollo deficiente o insano, de ahí la importancia de ofrecer oportunidades que les permitan fortalecer

sus recursos personales en aras de posibilitar en todas sus formas la realización humana. En voz de una de las psicólogas:

“Este programa se hizo principalmente al ver nosotros en la población general (...) que la casa hogar tiene ciento y tantas niñas pero de todas eso ciento y tantas niñas que sufrieron el maltrato más severo que el abuso no fue nada más una persona, entonces, estas treinta sobresalen ¿cómo?, son más rebeldes tienen más problemas en la escuela, hay mucha ansiedad, hay mucha depresión y a veces hay autoagresiones, entonces necesitábamos un programa en el que le diéramos una atención más personalizada a estas treinta, dónde su atención psicológica de manera individual fuera tres veces a la semana, donde hubiera una grupal para reforzar socialización y donde hubiera 5 talleres importantes, donde vamos a reeducar, a trabajar, a reforzar y entonces el trabajo de Alta Vulnerabilidad, fue creado para contener, para tratar de que resuelvan su conflictiva emocional (Sofía, A1B).”

Empecemos por mencionar que los talleres a los que se hace mención corresponden a Semilla, Psicomotricidad, Sexualidad, Socialización y Análisis de película, impartidos a lo largo de la semana, los cuales contribuyen a palabras de la Psicóloga a una “reeducación”¹⁶ y reforzamiento de las conductas de las niñas/adolescentes, orientados principalmente a resolver su conflictiva emocional.

“Cada taller tiene su finalidad por ejemplo el taller de psicomotricidad una de sus finalidades es canalizar la energía negativa (...) reforzar motricidad gruesa (...) el taller de sexualidad (...) es orientar, es educar, es dar a conocer cosas que ellas no conocen o que conocen este de fuentes inadecuadas, el taller de socialización, es reflexionar y sensibilizarlas de la importancia de los valores para una buena convivencia en grupo, el taller de semilla principalmente lo que reforzamos pues es, este, motricidad fina, trabajo en grupo eh (...) tolerancia a

¹⁶ En el Diccionario de las Ciencias de la Educación (1983), y el diccionario de pedagogía (1976) entendemos por reeducación: La utilización de éste término abarca un campo muy amplio que se emplea en el área social para referirse al tratamiento de los niños difíciles. En el ámbito escolar la reeducación hace referencia a la aplicación de métodos educativos específicos dirigidos a la recuperación de los aprendizajes mal adquiridos o a la de aquellos cuyo efecto de ha perdido total o parcialmente.

Generalmente reeducación consiste en dar al sujeto lo esencial de las cualidades propias del hombre: dominio de sí mismo, sentido de los otros, del deber, de la responsabilidad, etc. Particularmente, consiste en corregir ciertos trastornos funcionales sean físicos o psíquicos.

la frustración, el análisis de película pues también nos basamos principalmente en la importancia de los valores para qué nos sirven los valores en la vida, y bueno también les da idea de cómo solucionar problemas y eso las orienta que yo estuviera en una situación parecida que tendría que hacer, cómo reaccionaría o como no reaccionaría, esas son yo creo que la finalidad de los talleres estimular, aprender, educar, reforzar.”

Como vemos, en su conjunto todos los talleres contribuyen a un mejor desarrollo y convivencia de la niña/adolescente, dentro del grupo en el que se encuentra. Estos son impartidos por las Psicólogas o bien por los prestadores de Servicio Social, cada cual, tiene su importancia, sin embargo, un aspecto relevante y que llamó nuestra atención, es el de sexualidad, pues a partir de lo observado durante el desarrollo del mismo, se separan a las niñas de las adolescentes pues consideran pertinente que sea de esta forma por las temáticas abordadas, las cuales, se llevan a cabo conforme a la actividad marcada en la carta descriptiva con cada grupo, empero, surgen diversas inquietudes respecto al tema principalmente en las mayores, por lo que en ocasiones la encargada de impartir el taller no pude responder adecuadamente.

Es evidente que existen demasiados tabús e información casi siempre errónea en torno a esta tópic, originados en gran parte por la situación que vivieron antes de integrarse a esta institución, como mencionaba la psicóloga Sofía, siendo que una de las causas de su ingreso es el abuso sexual, frente a esta circunstancia ¿cómo podemos tratar estos temas con esta población?, pues si bien es un tema de vital importancia en esta edad y en este tipo de situaciones, debe tenerse en cuenta que pueden ser temas delicados e incluso lastimosos.

Igualmente, las adolescentes del grupo, empiezan a preocuparse por su aspecto físico, demostraban asimismo que existía una atracción por el sexo opuesto, esto se manifestaba en las pláticas que tenían con sus compañeras, generalmente con quienes consideraban sus amigas, con las que se sentían identificadas, por empatía, por preferencias musicales, así como en las actividades que realizaban. Por lo anterior y coincidiendo con Fernández y Fuertes (2000:89) resulta

imprescindible como profesional constar de algunas habilidades básicas de solución de problemas, analizar los sentimientos propios ante determinadas situaciones, ser sensible a las necesidades y sentimientos de los demás, analizar las consecuencias de cada alternativa, entre otras.

En este sentido, un aspecto substancial son las relaciones personales que establecen con los demás sujetos que se encuentran en la institución, en los cuales pueden apoyarse a lo largo de su estancia. Por consiguiente, es importante mencionar el papel fundamental que juegan los “Tutores de Resiliencia” abordados en el primer capítulo, concretamente se trata de aquellas personas significativas en el proceso formativo del sujeto en cuestión.

Desde esta óptica, daremos cabida al entramado de acciones que configuran su quehacer, pues es ineludible dar a conocer las principales características, funciones y diversas cuestiones que enmarcan la labor de las psicólogas de “Alta Vulnerabilidad” como las principales tutoras de Resiliencia de las niñas/adolescentes de dicha área (si se trata de conflictiva emocional son atendidos por Alicia, mientras que los problemas conductuales por Sofía), así como del personal que atañe a este grupo y que en menor o mayor medida contribuyen a enfrentar su condición.

De acuerdo con una conversación que se tuvo con las psicólogas del área, se trataron cuestiones que nos dan muestra del papel importante que juegan para con las niñas, debemos precisar que éstas laboran en ambos turnos (matutino y vespertino) y cada una tiene a su cargo determinados casos, asignados también con base en el perfil de la niña/adolescente.

Por un lado Sofía (Anexo 1B), la encargada del área, es licenciada en psicología, egresada de la UNAM (Universidad Autónoma de México), lleva diez años laborando en la institución, nos relata que desde niña su intención fue estudiar psicología, al realizar su servicio social con indigentes, por motivos personales tiene que retirarse y el director del mismo le pide que cambie su lugar para

ingresar en el DIF, posteriormente al incorporarse a esta institución se le brinda una plaza siendo así la manera en la que ingresa a Casa Hogar Varones en el cual labora por 13 años, para consecutivamente desempeñarse en esta Casa Hogar.

Sus principales funciones en el área son; realizar valoraciones psicológicas, aplicaciones de pruebas, estudios de adopción, terapias individuales y grupales, orientaciones a familiares, consultas de tercer nivel, asistencia a las escuelas a las que las niñas/adolescentes acuden, en las cuales da sugerencias y manejo psicológico, juntas multidisciplinarias con pedagogía, trabajo social, niñera y alta vulnerabilidad, en las cuales se revisa lo que se ha hecho y lo que hace falta, brindando como consecuencia un tratamiento respecto a lo identificado, salidas al hospital como parte del apoyo psicológico, al Instituto de Comunicación, terapia de juego, así como preparación de las niñas para acudir al juzgado.

“Aquí en el DIF valoro, hago estas aplicaciones, valoraciones psicológicas tanto a niñas como a personas que va a hacer visitas voluntarias como estudios de adopción y aparte les doy las terapias tanto individuales como grupales doy orientaciones familiares voy a consultas de tercer nivel, voy a escuelas (...)”

Entre sus estrategias principales destacan las realizadas en el espacio de terapia de juego, utilizado con las más pequeñas del área, en ésta, indica, se verbalizan cuestiones que no se atreven a decir y que mediante el juego las expresan, de igual manera, considera que la psicomotricidad es fundamental, ya que permite que canalicen su energía acumulada y externarla de manera positiva, lo que permite ver avances en su conducta y en pedagogía, así también recurre a la programación neurolingüística, cambios de historias, en el caso de las que sufrieron abuso sexual se trabaja con regresiones, se trata que visualicen ese momento justo, para que pueda superarlo, también se apoya de películas y círculos de excelencia.

Por otro lado, la psicóloga Alicia (Anexo 1C), es también egresada de la UNAM (Universidad Autónoma de México), es psicóloga clínica desde hace 26 años, los

motivos que la llevaron a laborar a esta institución, se halla en su agrado por trabajar con niños, de ahí que en un primer momento trabajara en una escuela, para después ingresar propiamente a esta Casa Hogar, pues considera, el trabajo con niños es el que tiene futuro, ya que con los adultos no se puede hacer mucho, mientras que en los niños se puede plantar una semilla y se puede ir fortaleciendo.

Dentro de las funciones que lleva a cabo se encuentran; la atención psicológica de manera individual y grupal, estimulaciones, acudir a juntas en los cuatro edificios, juntas con la jefa del departamento psicopedagógico, dar los talleres terapéuticos cuando no hay prestadores de servicio social que se encarguen de ello, programación neurolingüística por medio de ejercicios de gimnasia cerebral, juntas interdisciplinarias con directora y coordinadoras, revisión de casos, valoraciones y revaloraciones psicológicas de admisión para saber que niñas pueden entrar o no a Casa Hogar, asistencia al hospital a consulta, estimulación individual sobre todo con niñas que tienen limitaciones en el aprendizaje por medio de estimulación para favorecer su desarrollo perceptomotor, asimismo, se hace una valoración cada dos años, por medio de batería de pruebas proyectivas y de inteligencia y finalmente cada seis meses se les hace un examen mental a las niñas/adolescentes, puntualiza además que incluso juegan el rol de mamás y lo que ello implica.

“(...) trabajamos juntas interdisciplinarias o sea con directora y coordinadoras, revisión de casos, este, valoraciones y revaloraciones psicológicas o sea valoraciones psicológicas de admisión para saber que niñas pueden entrar o no pueden entrar a esta casa si cumple el perfil o no y revaloraciones de las niñas que viven en la casa para saber este, pues sus avances o sus retrocesos en dado caso para hacer mi plan de intervención, este, que más hago, vamos a hospital a consulta.”

Mientras que sus principales estrategias son; modificación de conducta, con las adolescentes se manejan cuestiones cognitivo conductual, de reflexión, de sensibilización, de “darse cuenta” de que si hacen algo van a tener cierta consecuencia y de prevenir, se tratan cuestiones de su vida cotidiana, de igual

manera opina que la psicomotricidad es de considerable ayuda para canalizar la energía, asimismo se apoya en la terapia de juego, por lo que se considera ecléctica al utilizar todo lo que se puede para ayudar a las niñas/adolescentes a salir adelante y hacerlas pensar, así como reflexionar en las consecuencias de lo que hagan.

Podemos decir que los sujetos que tienen un contacto constante con las niñas/adolescentes, son su primer y principal apoyo para hacer frente a su situación. Ambas psicólogas, cada una y desde su lugar y posibilidades, se valen de herramientas que han sido adquiridas en su cotidianidad, las cuales conforman un marco de referencia para incidir de la mejor manera sobre la población. He aquí, una genuina oportunidad que brinda el vínculo con el otro para acompañarle y darle sustento.

Ante ello la psicóloga Sofía, al realizarle la pregunta ¿cuál es la relación que usted mantiene con las niñas y adolescentes?, responde lo siguiente:

“Mira la relación entre el psicólogo y las niñas (...) es fundamental, si no hay confianza no avanzas, pero también debes de marcar bien los límites porque tienes que ser honesto con ella, en el momento que ella comete una falta en ese momento se sanciona (...), si una niña comete una falta sí le tienes que marcar límites y a veces hasta tú te castigas (...) porque la niña tiene que ver que algo que tú le prometes a la niña se tiene que cumplir (...)”

Por un lado, podemos ver la importancia de la confianza en esta relación, pues, para que una niña/adolescente pueda desenvolverse en su contexto debe propiciarse un ambiente cordial y respetuoso, ello implica un proceso de escucha, comprensión y contención. Lo anterior puede ilustrarse en la siguiente observación que tuvo lugar los primeros días (y diariamente) de prestación de servicio social.

Cuando las menores llegan de la escuela y suben al área primeramente pasan a saludar a las psicólogas correspondientes, es frecuente que en respuesta se les de un abrazo, un beso, de la misma forma estas manifestaciones de afecto aparecen cuando han concluido una tarea o una actividad satisfactoriamente (...)

Siendo el afecto un elemento tan crucial, pues es primordial para el desarrollo humano, estos niños como bien indica Pereira (1982: 38), acusan una falta de amor, por lo que apetece de sobremanera, tienen sed de afecto y frecuentemente, cuando pasamos junto a ellos, se acercan y te toman de la mano, en este caso, la población se apoya en los adultos que se encuentran a su alrededor, respondiendo de una manera alegre, debido a que sienten el apoyo que se les brinda, lo cual se ve reflejado en el semblante y en el trabajo realizado en los distintos espacios del área.

La mayoría de los niños encuentran [...] en los contextos en los que viven, las condiciones de protección y los modelos que necesitan para desarrollarse. Sin embargo, en algunos casos no reciben la atención necesaria por parte de las personas encargadas de su cuidado (Muñoz, 2004:2)

Si bien, el afecto es primordial para los sujetos en estas condiciones, no siempre se recibe de las personas con las que tienen contacto. La psicóloga Alicia alude al respecto:

“(...) Yo creo que todas nuestras niñas es lo que más demandan la atención y el afecto, si todas las personas que trabajamos aquí fuéramos más afectivas nuestras niñas serían diferentes, desafortunadamente no toda la gente tiene la capacidad de dar afecto (...)”

Notemos que la psicóloga se percata que el afecto juega un papel muy importante, pero, también está consciente de que no todos los sujetos que se relacionan con las niñas/adolescentes tiene la capacidad de brindarlo. Por lo que en la mayoría de las ocasiones las psicólogas tratan de brindar un ambiente afectivo y de proporcionarles una atención hasta cierto punto cariñosa, pero sabemos, también es indispensable tener una figura de referencia, de autoridad, que dé contención a las problemáticas existentes.

En este sentido, es importante marcar límites de los cuales hacia mención Sofía, debido a que en ocasiones pueden confundir una relación cordial y amena con un consentimiento de todo lo que hagan, no se trata sólo de brindarles apoyo y

cariño, de esta forma, cuando se ha cometido una acción considerada como inadecuada (agredir física o verbalmente a compañeras o alguna otra persona, esconderse, no cumplir con las actividades asignada principalmente) se valen entonces de “castigos” concernientes a la limpieza del área, asignación de ejercicios extra en su cuaderno de trabajo, o bien correr ciertas vueltas alrededor de las canchas deportivas etcétera.

Dicha relación es inminentemente trascendental ya que traspasa el ámbito laboral e influye en la vida cotidiana del personal del área de “Alta Vulnerabilidad” pues las niñas/adolescentes, son un ejemplo que la psicóloga encargada del área toma como referencia para la educación de sus hijos, puesto que las diversas actividades que realizan conllevan a la reflexión y a la valoración de los recursos que poseen, siendo así, la psicóloga Sofía hace referencia al nivel de estudios de sus hijos:

“(…) yo tengo la camiseta puesta, porque de este trabajo también le he dado de comer a mis hijos digo mi hijo ya terminó la administración, licenciado en administración de empresas, y mi hija ya va a la mitad de carrera de ingeniería en computación (…) las cosas más que te llenan allá en casa es el que mi esposo cuando va no sé, al súper dice hay las niñas de Casa Hogar o no falta el gel o el día que sabe que voy a ir al cine con ellas no falta el que dé, entonces todos estamos en esto porque la verdad vale la pena, en esta situación (…)”

La expresión “yo tengo la camiseta puesta” refleja una actitud comprometida, y asida a su profesión, manifiesta en cada palabra que enunciaba durante esta conversación; podríamos describir a Sofía como una persona vehemente responsable y entregada con su labor, con “sus niñas” quienes la solicitan y demandan. Bastaron siete meses de estancia en la institución para corroborarlo.

En tales circunstancias, el trabajar en este tipo de instituciones brinda un panorama único entre sus involucrados, pues desempeñarse en este ámbito deja ciertas satisfacciones que dan cuenta de la intervención y grado de implicación con los sujetos.

“(…) no nada más nosotras damos, ellas también nos dan mucho aprendizaje y (….) les debo yo también mucho a las niñas de Casa Hogar, porque mis hijos aprendieron a salir adelante y ponerse siempre como ejemplo a estas niñas (….) Si cuesta trabajo (….) tampoco podemos decir hay ya la hice (….) son una serie de satisfacciones que tienes no a nivel económico, sino a nivel personal a nivel emocional y que tú veas esto(…) Soy vanidosa conmigo misma, y exigente conmigo misma, hay que renovarnos (….) ellas no son pobrecitas han pasado por situaciones difíciles pero tienen un buen lugar ella si la pobrecita que esté pasando todo lo que les acabo de decir porque no conoció esta casa hogar (….) el mejor aprendizaje que se pueden llevar es por qué si una niña que ha pasado por situaciones así puede salir adelante yo no, todo tiene solución menos la muerte, afortunadamente se pueden arreglar algunas situaciones y salir adelante que es lo importante, lo importante también es que estas niñas se reincorporen a la sociedad y hay que tratar de darles herramientas para defenderse allá afuera y que no repitan historias (….) (Sofía A 1B).”

Por tanto, las expectativas de Sofía con la población son altas, confía plenamente en sus capacidades, porque no son “pobrecitas”, pueden “salir adelante” y enfrentarse a su realidad, asunto nada sencillo, ante ello, es indispensable brindar las herramientas, que le permitan erigirse un distinto rumbo.

Por su parte Alicia, aunque aparentemente más reservada, es vista por las niñas/adolescentes como la figura amistosa, flexible, sensible a sus necesidades, (y no es que Sofía no lo sea, sin embargo su temperamento y funciones, le asignan un lugar de autoridad en el área) respecto a las satisfacciones y desde su experiencia particular, señala:

“(…) mis niñas normalmente me responden, creo que voy por buen camino sacándolas adelante que eso es lo que me importa, todos los días cuando vengo a trabajar, este, pues pido no, que me den la, la bendición de saberlas sacar adelante y cuando termino mi día también agradezco porque tuve la oportunidad de sacarlas adelante hoy, ese es mi mayor, este, premio verlas que me quieren eso también me encanta.”

Estos casos ilustran el quehacer de las mismas, pero hay un aspecto que no debe escapar a la reflexión, éste es, el de la importancia de un adulto significativo y una

necesaria asimetría en la relación con la niña/adolescente. Siguiendo a Kántor (2008:70) es a partir de la responsabilidad (implicada en la autoridad) como podremos crear nuevos marcos para pensar el vínculo, porque necesitan adultos que los contengan y los desafíen, que amplíen el horizonte de lo posible y que establezcan límites que permitan y prohíban, que confíen en ellos y que puedan discutirles. Ello es indispensable, sobre todo tratándose de la particularidad de esta población.

Desde este planteamiento, las psicólogas se ven apoyadas tanto en los programas que se describen en el modelo de atención, como en el personal que labora en la institución.

Los niños que llegan a Instituciones de protección están en contacto con personal fijo y también voluntario de estos centros, pero que de alguna manera están en rotación constante. (Díaz, 2009:89).

Siendo en primera instancia las encargadas del edificio (mamis) las que mantienen una relación más estrecha con las niñas/adolescentes.

“(…) Lo que es martes, miércoles y jueves a los edificios tenemos juntas multidisciplinarias con todos lo que es pedagogía, trabajo social, niñera y alta vulnerabilidad, revisamos los casos, lo que hemos hecho, lo que hace falta hasta donde vamos con cualquiera de las niñas y allí damos un tratamiento a seguir (Sofía; A1b)”

Esto nos permite vislumbrar el grado de coordinación existente entre el personal, así como la manera de interrelacionarse en aras del mismo fin. Las “mamis”, desempeñan un papel elemental, dado que son las personas con las que las niñas/adolescentes en ocasiones tienen un mayor contacto que el resto del personal, se suelen desarrollar lazos afectivos muy fuertes con ellas, en otras palabras desempeñan un papel de mamá como su nombre lo indica.

Su labor consiste operativamente en llevarlas al comedor a desayunar, en cada uno de los niveles de los mencionados edificios distribuyen las actividades del hogar, es decir indican lo que cada una de las niñas/adolescentes debe realizar,

lavar ropa, trastes, tender camas, preparar alimentos, de igual manera llevan a las niñas que acuden a la primaria a su grupo de apoyo en pedagogía, y cuando regresan a su edificio deciden quienes acudirán por los víveres para preparar la cena y cada mañana ayudan a las niñas/adolescentes a prepararse para ir a la escuela, debemos tomar en cuenta que forman parte del personal rotativo lo que significa, que varía el tipo de relación de una a otra.

Como podemos advertir, todo el personal que se integra en la cotidianidad institucional tiene un lugar particular en las niñas/adolescentes, es por ello y como ya lo anticipábamos, el modelo de atención se esgrime bajo un enfoque integral, por ende el sujeto y su formación es concebida también desde una perspectiva integral, ésta entre otras cosas constituye eminentemente una acción educativa, pues permite a cada persona desplegar de la manera más amplia sus capacidades, aptitudes y habilidades en el seno de la comunidad en que vive.

Con lo expuesto hasta ahora, están dadas las condiciones para reconocer que, el gran compromiso de educar es asumido por la institución como uno de los factores centrales para el pleno desarrollo de las niñas/adolescentes. Frente a ello en esta área, específicamente en el espacio de pedagogía, se dirigen las acciones hacia tan complejo fin. Puesto que en estas instituciones:

La educación es uno de los aspectos más básicos de la atención a los niños y jóvenes. La educación plantea una integración normativa en el sistema de enseñanza que exige un estudio por parte de las residencias del lugar más adecuado para cada niño, así como las necesidades específicas de apoyo, clases especiales etc. (Fernández y Fuertes, 2000: 158).

Con la intención de acrisolar los aspectos tangenciales del trabajo realizado en el área, mostraremos a grandes trazos nuestra participación como prestadoras de servicio social. No sin antes mencionar que al frente de ésta se halla una pedagoga quien coordina las actividades de la población en su interior, asimismo dirige las funciones de las pasantes quienes asisten y apoyan en el desarrollo de las mismas.

Bajo esta organización dirigida por la pedagoga responsable, transcurrieron los dos primeros meses de nuestro servicio social, sin embargo, por razones personales se ausentó el resto de nuestra permanencia. Es desde entonces cuando realmente comienza nuestro itinerario en aquel escenario, del cual formamos parte aunque de manera temporal.

La atención individualizada, el apoyo académico, la realización de actividades en los cuadernos de trabajo, así como el acompañamiento en la realización de tareas escolares de las niñas/adolescentes a cargo, constituyen las principales actividades que competen al área de pedagogía, éstas asisten a una escuela de educación especial (Centro de Atención Múltiple), a excepción de dos de ellas, es decir la mayor parte presentan en menor o mayor grado problemas de aprendizaje o de conducta derivado en muchas de las veces de sus historias de vida, y por ello son canalizadas a esta área.

Cabe mencionar que cada niña/adolescente tiene un diagnóstico previo, es decir ya se tienen identificadas sus dificultades de aprendizaje y de conducta; pero debemos tener claro que las experiencias de privación y malos tratos a los que estuvieron expuestos los han ocasionado. Asimismo, consideramos esto no representa un impedimento para intervenir pedagógicamente.

En todo caso es un asunto que invita hacia la búsqueda constante de estrategias que coadyuven a la mejora del proceso de aprendizaje. Porque, parafraseando a Fernández y Fuertes (2000:164) muchos de estos problemas son superables con la persistencia de los educadores y con la influencia del ambiente de la residencia, debiendo ser prioritario este tipo de intervenciones en los programas individuales¹⁷.

¹⁷ Podríamos también recurrir a los aportes de la teoría del etiquetado, y el efecto Pigmalión, aquella teoría que explica, que lo que se espera del sujeto, es lo que conseguirá. De tal modo nuestras expectativas como educadores inciden considerablemente en el proceso educativo del educando.

Esta población principalmente cursa la educación primaria, para ser exactos, una niña cursaba el primer grado, dos segundo, tres tercero, dos quinto y sexto, mención especial merece Andrea, quien cursa el preescolar.

Andrea es una adolescente de catorce años biológicamente hablando, sin embargo, en edad madurativa tiene unos ocho años, es decir su desarrollo cognitivo, físico y biológico, se puede considerar como inmaduro, ella tiene dificultades de lenguaje, pues solo pronuncia algunas palabras simples, como “sí”, “no”, “niña”, “mira”, “ella” entre otras; por tales razones se deben adecuar las estrategias de enseñanza aprendizaje para intervenir de manera oportuna, acorde a sus características, dichas adecuaciones en la metodología de enseñanza implican la utilización de métodos, técnicas y materiales didácticos diferenciados, en función de las necesidades educativas de la niña/adolescente.

Si los niños no son iguales, no aprenden de la misma manera, no evolucionan por el mismo camino, no pueden ni necesitan alcanzar necesariamente las mismas metas en todos los campos, me resultaría impensable el rol del educador sin un conocimiento previo de las diferencias, sin habilidad para estimular y atender procesos distintos al mismo tiempo, sin capacidad para interaccionar con los niños rescatando sus aciertos y cualidades por encima de sus fallas para fortalecer su autonomía y su autoconfianza antes que su pasividad y sumisión” (Guerrero, 2000:9).

En el caso de Andrea, pudimos observar que a pesar de que se tenía un diagnóstico previo y las expectativas que se tenían con ella no eran muchas, pues era considerada como alguien que no lograría avances en su aprendizaje, no obstante, con el trabajo continuo y la atención individualizada, mejoró en diversas cuestiones, se le apoyó en la realización de sus diversas actividades y logró en primer lugar pronunciar cada vez más palabras, los dibujos que se le presentaban los podía identificar y colorear, la comunicación con sus compañeras fue mejorando, ya que se daba a entender, siendo su hermana, quien también se alojaba en la institución, una figura importante para ella, pues le ayudaba a vestirse y prepararse para ir a la escuela y a “Alta Vulnerabilidad”.

Hoy sabemos que Andrea fue canalizada a otro centro de apoyo, en el cual convive con niñas/adolescentes que presentan características similares a las suyas, brindándole una atención más especializada y un mayor seguimiento a los avances que ha ido logrando.

Estamos convencidas, que todos los sujetos son diferentes, por ello es preciso tener presente que este tipo de situaciones se presenta más comúnmente de lo que parece, es importante tener en cuenta que no podemos generalizar, como lo habíamos mencionado, pues, no existe una homogeneidad en cuanto a los individuos, en este caso a las adolescentes, de ahí la importancia de tener una postura abierta a la diversidad. De esta manera:

[...] la intervención pedagógico-social, sostenida en el principio de atención a la diversidad y desde un enfoque resiliente, promueve la participación de todos los actores involucrados, respaldando los derechos de los niños/as [...] (Giordano, 2007: 14).

Como se mencionó, la atención individualizada consiste en primera instancia en asignar actividades y ejercicios en los cuadernos de trabajo principalmente concernientes en el área de español (lectoescritura) y matemáticas, asimismo, se guía en la elaboración de tareas escolares, durante la realización de dichas actividades se guía a la niña/adolescente mediante el acompañamiento, la resolución de dudas, así como la aplicación de estrategias y técnicas de estudio, se trata por tanto, de un proceso de andamiaje retomando uno de los planteamientos de Vigotsky, de esta forma se pueden ir identificando las necesidades, las dificultades y avances en su proceso de aprendizaje.

Es por ello obligatorio diversificar las actividades y estrategias, procurando las que encierren desafíos, lleven a comprender situaciones, propicien la solución de problemas, la reflexión, la imaginación y la creatividad, de lo contrario pueden convertirse simplemente en rutinarias y repetitivas, así por ejemplo hacíamos uso de cuentos, imágenes, asociaciones con su experiencia previa, e incluso nos valíamos de canciones y juegos diversos.

Entonces, resulta fundamental destacar que cuando la niña/adolescente participa en la elaboración y elección de actividades manuales o recreativas, manifiesta gran avidez, entusiasmo e interés, lo que conlleva a la satisfacción por visualizar su trabajo concluido.

Como parte de una petición hecha por las menores se realizó un muñeco de papel, para ello se les pidió que eligieran los colores y los materiales para su decoración, se trataba entonces de que lo construyeran con base en sus gustos, sus preferencias, su estilo, durante la realización de éstos la mayoría de ellas se muestran entusiasmadas, opinan del muñeco de las otras compañeras, dan sugerencias, comparten material, en este caso se partió de su interés y formaron parte de la actividad desde su inicio.

Esta situación observada, muestra en primer lugar que cuando se parte de su interés, el aprendizaje le es más significativo, por otra parte, se propicia el trabajo en equipo, lo que lleva a que se sientan bien cuando aportan una idea al trabajo de sus compañeras y más aún, cuando su propio trabajo es valorado y reconocido.

Cabe precisar que ocasionalmente se sanciona a las niñas/adolescentes por alguna falta o incumplimiento de las reglas, ya sea dentro o fuera de la institución (en la escuela a la que acuden), y por tales razones se solicita dar atención individual.

Es ineludible hacer mención de algunas situaciones que acontecen durante esta atención, una de ellas es la de enfrentarse al desinterés y apatía de las niñas/adolescentes, éstos quizás sean solo mecanismos de defensa, las razones son comprensibles, pues vienen ya de un horario y de una jornada escolar que de antemano las cansa y las absorbe, por ende al llegar al área, se tiene el compromiso de despertar el interés de éstas por realizar y darle continuidad a sus actividades. Otra situación, es la de contener las crisis a las que pueden llegar, caracterizadas por el llanto incontrolable, la agresión, las amenazas, el desenfado,

es entonces cuando se hacen necesarias las tareas de motivación y potencialización de sus capacidades, aptitudes, destrezas, etcétera.

La situación anterior va de la mano de un trabajo permanente de reconocimiento y reafirmación de su desempeño, palabras tan simples como “tú puedes”, “vas bien”, “que bien te ha quedado”, “has mejorado”, “inténtalo” resultan verdaderamente significativas para las niñas/adolescentes, devolviendo de este modo una imagen positiva de sus capacidades.

Durante la lectura de un cuento, una menor muestra angustia y preocupación ante la cantidad de palabras plasmadas, empieza por el título, no desea continuar, pues menciona “yo no se leer” y aumenta su tensión, sin embargo al decirle que si sabe, que lo intente, toma el libro y comienza nuevamente, de manera pausada, pero más tranquila, cuando ha terminado la primera hoja se le reconoce el logro y frente a ello pide continuar con la lectura.

Esta situación concreta, tuvo lugar durante el trabajo con las niñas/adolescentes, constantemente creían que no podían realizar actividades como leer o escribir, pero una vez que se les decía que eran capaces de hacerlo, se sentían con las habilidades para realizar dicha actividad, logrando avances significativos en su aprendizaje. Reconocemos que no basta con brindar palabras de aliento, pero sin duda constituyen un elemento valioso para movilizar sus recursos y avivar el interés.

Una de las tareas frecuentes es el reforzamiento de hábitos de cuidado, tales como el aseo personal, peinado, lavado de cara y manos, dado que en ocasiones las niñas/adolescentes acuden en condiciones no adecuadas en cuanto a higiene y aspecto personal.

Aunado a ello y como parte de nuestra labor como prestadoras de servicio social se halla la formación en valores, incluyendo normas, reglas, límites, negociaciones, esto es necesario en un ámbito donde convergen múltiples problemáticas originadas por las historias de vida de las niñas/adolescentes que

acuden al área, pues es recurrente que manifiesten un comportamiento violento para con sus compañeras, e incluso con ellas mismas, de tal forma, su estado de ánimo influye en su desempeño y por ende en el ambiente del grupo. Cabe mencionar que el contacto, la comunicación y el diálogo constituyen ejes fundamentales para lograr la mejora y el progreso en su proceso de aprendizaje y con este en su formación integral.

Otra de las actividades corresponde a la elaboración de material didáctico, éste se elabora de acuerdo las necesidades de cada niña/adolescente, o en su caso para ser utilizado grupalmente, así por ejemplo la elaboración de material visual, principalmente para el área de la lectoescritura y la enseñanza aprendizaje de los números y operaciones básicas. Igualmente se elabora material por motivo de días festivos y se hacen adornos alusivos a las fechas relevantes.

Asimismo, al término de cada bimestre, se elaboran y aplican los exámenes correspondientes a cada grado escolar, para ello se revisan los contenidos trabajados por cada niña/adolescente durante este periodo, haciendo las pertinentes adaptaciones pedagógicas, acordes a los avances y retrocesos del proceso de aprendizaje. Durante dicha aplicación se acompaña pedagógicamente en su resolución.

Una vez que se aplican los exámenes se prosigue con el llenado de las notas pedagógicas, en ellas se indican los contenidos trabajados, principalmente los que conciernen al área de matemáticas y al español, de igual forma se indican sus alcances y dificultades y finalmente se hace una consideración general de su desempeño y conducta.

Igualmente, como una actividad administrativa, está el llenado de la hoja SISA, esta tiene la finalidad de llevar un control mensual en cuanto al desempeño de la niña/adolescente, es entregada el veinte de cada mes y en ella se vacía el expediente con el número de atenciones pedagógicas tanto individuales como grupales.

Una actividad que emerge conforme a las circunstancias no previstas es el acompañamiento a alguna niña/adolescente al área de enfermería, ya sea por motivo de una previa cita, por la toma de medicamento o por algún malestar.

Además se organizan consuetudinariamente los estantes, los libros de apoyo, los cuadernos de trabajo, los accesorios, la papelería utilizada, el material didáctico y el mobiliario, esto con la finalidad de mantener un sitio ordenado y confortable para sus protagonistas.

Finalmente, de forma esporádica se brinda estimulación física individual o grupal en el área deportiva utilizando como recursos didácticos pelotas, cuerdas, aros etcétera, ésta con la finalidad de reforzar o apoyar a las niñas/adolescentes en el área Psicomotriz o bien como un espacio lúdico o recreativo¹⁸, espacio realmente valorado por éstas y por demás fundamental para el logro de una formación integral. Asimismo, ocasionalmente se acompaña a las niñas/adolescentes en el horario de natación (que corresponde al día jueves), durante esta actividad, se debe supervisar su desenvolvimiento e integración, además de poner cuidado en las medidas preventivas, dado que se trata de un área sumamente peligrosa, por ello se deben dar indicaciones de protección y seguridad dentro de las albercas.

En suma, el trabajo realizado en el área va en relación a diversos aspectos del desarrollo de la población, siendo que los objetivos prioritarios en los centros convivenciales van orientados al desarrollo de habilidades lingüísticas (conocimiento y expresión de vocabulario, lectoescritura), habilidades sociales (establecimiento de relaciones, manejo de situaciones sociales, empatía, participación en grupo), desarrollo afectivo, emocional y motivacional (autoestima,

¹⁸ El juego funge como una herramienta indispensable en esta área, no solo porque desarrolla la capacidad intelectual, sino también porque potencia otros valores humanos como son la afectividad, sociabilidad, motricidad entre otros. "Juego y desarrollo se entrelazan continuamente de una forma integral: el mundo de los afectos, el aprendizaje social y el desarrollo cognitivo... se manifiestan en el juego y, a su vez, crecen por su acción" (López, 2005:2).

autocontrol, expresión de sentimientos, vinculaciones afectivas, etcétera). (Fernández y Fuertes, 1996, citado por Moreno y Rabazo, 2006:4).

Por estos trazos, consideramos que se requiere de la oportuna intervención directa con las niñas/adolescentes, para ello se hacen indispensables la utilización de recursos teórico-metodológicos que en un primer momento conlleven a la reflexión y el análisis de la situación y características del sujeto, para posteriormente intervenir pertinentemente. No negamos que hubo momentos de frustración ante la incertidumbre de no saber qué hacer frente a determinadas circunstancias, ello nos motiva a continuar formándonos como profesionales.

Con el transcurrir del tiempo es inevitable involucrarte con los sujetos con quienes se trabaja, esto debido a la convivencia que se mantiene a diario, sujetos que transmiten su forma de sentir, de pensar y de actuar, pues aún tratando de ser objetivos, siempre están en juego sentimientos, emociones y afectos, estos son parte de nuestra condición humana, llegando a establecerse una relación estrecha con ellas y en ocasiones las prestadoras de Servicio Social, se convierten en personas de suma confianza, ya que a las niñas/adolescentes les agrada trabajar con ellas y construyen un fuerte lazo (aunque transitorio). Con todo, es necesario el claro establecimiento de límites que permitan el trabajo de una forma lo más profesionalmente posible.

En este marco, el trabajo realizado contribuyó en primer lugar al progreso en el proceso de aprendizaje de las niñas/adolescentes, ya que a lo largo de las atenciones individuales pudimos percatarnos a diario de sus avances y mejoras, si bien es cierto, éstas requieren de una atención más personalizada, esto no significa, que no sean capaces de construir por sí solas su visión de mundo, de vida. Particularmente nos satisface haber contribuido a través de las diversas funciones a su desarrollo académico y personal.

De igual forma, nuestra labor contribuyó al trabajo coordinado entre los diferentes agentes que estuvimos a cargo, donde cada cual cumple con ciertas funciones al

margen de un mismo fin, puesto que el trabajo en equipo es indispensable en esta área, un trabajo que es supervisado e indicado por las responsables del área.

Finalmente, podemos decir que es elemental contar con un programa determinado de apoyo para las niñas/adolescentes, pero debe tenerse cuidado en la forma de dirigirse a ellas para que no se llegue a perjudicar en lugar de ayudar. Asimismo el trabajo en “Alta Vulnerabilidad” permite identificar la manera en que las niñas/adolescentes, a pesar de contar con un diagnóstico previo acerca de sus capacidades y de las “limitaciones” que las rodean, pueden superar las expectativas que se tienen de ellas, lograr avances significativos en su aprendizaje y su conducta, así como, realizar cuestiones que en ocasiones ellas mismas no se creen capaces de lograr.

Las diversas situaciones concretas que observamos, permitieron percatarnos de la labor tan ardua que se lleva a cabo en cada una de las áreas de la Casa Hogar, aunque si bien nos centramos sólo en “Alta Vulnerabilidad” por ser el lugar en el que se brindó el servicio social, notamos que todas las diversas áreas se encuentran interrelacionadas con el fin de brindar una atención integral en la medida de sus posibilidades.

A MODO DE CIERRE

Este recorrido investigativo ha puesto en resonancia la situación de la infancia y adolescencia protegida en las instituciones de asistencia social, concretamente abordó mediante la Resiliencia como dispositivo analizador de la “Casa Hogar Niñas”, la contribución de ésta para que sus residentes puedan enfrentarse a su realidad, además permitió cuestionar las nociones frecuentes en los discursos, como el termino “vulnerabilidad”, el cual contribuye a la estigmatización de estos sectores.

A partir de los resultados obtenidos en cada categoría de análisis objeto de nuestro estudio, podemos decir, muy a pesar de sus desatinos, que existen razones suficientes para reconocer y sostener el alcance social de la casa hogar niñas, la cual, lejos de ser generadora de daños y efectos en la población, labora coordinada y conjuntamente a favor de ellos.

De tal manera, rescatamos los siguientes argumentos que sintetizan lo anterior, puesto que esta institución:

- Tiene como principal función la atención integral de su población, conformada por niñas y adolescentes que han atravesado por diversas problemáticas, como maltrato y abuso en cualquiera de sus formas (físico, verbal y sexual) siendo éstas las principales causas de su ingreso, de este modo interviene bajo las esferas, bio, psico y social, dado que el ser humano se constituye desde esos niveles, por ello, cubre las necesidades de techo, alimentación, vestido, salud y educación, derechos indispensables para el desarrollo humano.
- Consta de una plantilla multidisciplinaria de profesionales que desde su lugar y posibilidades coadyuvan al desarrollo de la población. Cabe mencionar que no todos tienen el compromiso, ni la sensibilidad necesaria para tratar a la misma. Esto lo pudimos constatar a diario durante nuestra estancia.

- El modelo de atención, está organizado y sistematizado desde un enfoque integral, por lo que ha creado distintas áreas y etapas acordes a las necesidades de las niñas y adolescentes. Dentro de ellas se encuentra “Alta Vulnerabilidad” donde pudimos presenciar los eventos cotidianos que construyen la experiencia de este grupo, el cual desde una intervención psicopedagógica dirige sus esfuerzos hacia la mejora de los problemas de aprendizaje y conducta que presenta.
- El ambiente y esquema de convivencia favorece modos de vida y vínculos que enriquecen las experiencias formativas, igualmente, propician autonomía, toma de decisiones, responsabilidad e integración y colaboración entre la comunidad, etc.
- Proporciona las herramientas necesarias para desarrollarse y forjarse expectativas y opciones de vida, en caso de que llegan a la etapa de egreso.

Apoyadas en lo anterior, un aspecto importante que puede cuestionarse, es el impacto que ha tenido el modelo de atención hacia la población que formó parte de la Casa Hogar, es decir su efectividad para con las niñas y adolescentes que se integraron en la institución.

Ante esto, encontramos en su modelo de atención un dato que indica, que para valorar la calidad en sus servicios, hace un seguimiento de la población que estuvo bajo su cobijo, esto señalan, permite realizar una retroalimentación del desempeño del modelo y por ende la modificación de estrategias para su mejora, así, refieren que los resultados obtenidos en la última encuesta aplicada en el año 2002 reflejan mujeres capaces de formar familias, en otras palabras, no repiten el esquema de agresión sufrida. Con esto se infiere que la institución cubrió sus necesidades biopsicosociales.

Es decir, podemos reiterar nuestra postura frente a las nociones deterministas de este sector, puesto que algunas de las niñas y adolescentes que formaron parte de la institución obtuvieron una atención, que al egresar les permitió continuar con su vida, entonces, insistimos que a pesar de que en ocasiones no se cree posible

que alguien que sufrió un daño durante su infancia pueda enfrentar su condición y se cree repetirá ese esquema, existen casos en los que sucede lo contrario y llegan a superar las expectativas que se tenían, demostrando una mejora en todos los aspectos que rodean su vida.

No obstante, podrían tornarse vanas estas afirmaciones, por lo que resulta conveniente dar cabida a las voces que en algún momento protagonizaron aquel escenario, éstas fueron encontradas en un blog virtual, de carácter extra institucional, creado para dar a conocer una investigación realizada en la casa hogar, y que ha motivado a sus hoy egresadas a plasmar su sentir respecto a ésta:

“Estoy feliz de haber estado aquí. Salí en la generación del 81. Un millón de gracias a todas las mamitas que me toleraron, entendieron y atendieron. Actualmente vivo en Cancún y soy una mujer madura feliz y plena”.

“(…) ingrese en el 72 y egrese en el 82, le doy las gracias a todo el personal que trabajo en la casa y sobretodo a las mami (...) por contribuir en nuestra educación. Soy contador público (...)”

“4 décadas vertidas en vidas, manantial de luces encendidas, luchadoras incansables, tú, madre mía que de nombre existes en todos los nombres, en todos los cariños, en tus manos que dan cobijo, alimento, fuerza y fé..tú querida madre, inigualable padre, que nunca se fue, que siempre esta, hoy te beso con el alma (...) Dedicado a todas las mujeres y hombres que dan mas allá de lo que puede hacer un trabajo. A todos un gran beso y abrazo”

“gracias por hacer este espacio para poder agradecer a todos los trabajadores que nos brindaron apoyo, amor y paciencia. Yo estuve de los 6 a los 13 años, y ahora tengo 33 años”.

“(…) quiero agradecerle a todo el personal que nos cuida ,nos apoyo, nos brindo su confianza y cariño, (...) les estaré muy agradecida toda la vida por todo lo que hicieron por mi y mis compañeras, que dios las bendiga. hasta pronto”.

De estos testimonios, están carentes los abordajes teóricos respecto a los servicios de protección a niños y adolescentes, sus voces cobran eco en cuanto quieren ser escuchados, porque ellos “los vulnerables” son más bien “vulnerados” por las miradas sociales. Porque ese sujeto no es el pobrecito, débil, e indefenso, él es único e irreplicable, capaz de construirse un sentido que conlleve a vislumbrar caminos posibles de actuación.

Y esto depende en gran parte de lo que la sociedad le ofrece para formarse. Se trata por tanto de una tarea ardua y colectiva, que como profesionales de la educación no podemos pasar inadvertida. Por el contrario es cada vez más necesaria su intervención en ámbitos diversos, como lo son estas instituciones, ello permitirá hacer frente a la problemática que recubre a éstas poblaciones, y con ello a generar y enriquecer las facultades humanas y sus experiencias formativas.

En este sentido, las funciones pedagógicas que se demandan hoy en día son cada vez mayores y diversificadas, por lo cual, se hallan en una continua y necesaria transformación, acorde a las nuevas exigencias sociales, por consiguiente hoy las posibilidades profesionales se han expandido a otros escenarios donde convergen también hechos educativos y es preciso mirar, reflexionar, comprender e intervenir oportunamente.

Entretanto, la relación existente entre Resiliencia y Pedagogía en este trabajo radica en la posibilidad de conocer y reflexionar la institución investigada, quizás se pueda pensar en que el concepto de Resiliencia en este campo es viable enseñarlo y en consecuencia aprenderlo, no obstante, nos parece que más bien se trata de un marco de referencia que ofrece otras y nuevas formas de intervención pedagógica.

Debe quedar claro que nuestra intención no es presuponer una serie de cuestiones didácticas, tal como en un plan de estudios elaborado. Podemos decir que puede enseñarse a ser resiliente, no como una receta infalible o como contenidos concretos, pero si, potenciando las capacidades, habilidades, aptitudes etc., apoyados en este caso, en un programa de atención acorde al contexto en el que se desenvuelve las niñas y adolescentes.

Si bien es cierto, durante nuestra experiencia profesional como prestadoras de servicio social en esta institución, pudimos percatarnos que el papel del pedagogo se reduce fundamentalmente a la docencia (demostrando más que nada la importancia de transmitir conocimientos generales, como apoyo en la realización

de trabajos y tareas escolares y académicas), esto no significa que nuestro quehacer pedagógico se coarte, ya que resulta una oportunidad para potencializar los recursos de la población, así como propiciar ambientes favorables de aprendizaje.

Desde luego el pedagogo debe, tiene y necesita valerse de un encuadre teórico-pragmático que le permita mediante la relación pedagógica (como un otro significativo), contribuir en el despliegue de capacidades del sujeto, acompañarle, guiarle y contenerle en ese proceso formativo, su acción por tanto debe dirigirse a hacerlo participe, activo y responsable de si mismo.

El reto consiste entonces, en la redefinición de sujeto y de su propio lugar como profesional para encontrar las estrategias adecuadas y brindar las herramientas necesarias que le permitan enfrentarse al entramado social e incidir de la mejor manera posible con los diferentes sectores que le atañen, pero en especial, con los llamados “vulnerables”.

Así pues, la Pedagogía en su tarea de encauzar los medios y fines para formar sujetos, no puede mejorar con perspectivas tradicionales y estereotipadas de la condición humana. Nos pronunciamos en contra de las concepciones fatalistas y sostenemos que el sujeto se mueve y expresa en la integralidad y la posibilidad.

Para la pedagogía es necesario el enfoque de la Resiliencia, debido a que estamos expuestos a trabajar con diferentes tipos de sectores y contextos, porque también existen esos grupos desfavorecidos, vulnerables, vulnerados, invisibles y olvidados por los cuales vale la pena mirar, porque ya no basta con asignar y seguir apegados a los diagnósticos desalentadores que enfatizan las deficiencias conducentes a la inmovilidad y evasión de la realidad.

Habiendo culminado este trabajo, queda decir que aún tratándose de una sola institución con sus respectivas características, elementos y estructura, resulta una temática inagotable que puede ser estudiada desde distintos lentes, por ello esperamos que los resultados alcanzados funjan como vías sugerentes a posteriores abordajes que permitan dar cuenta de los procesos y de la realidad

que se vive al interior de una institución de protección a niña(o)s y adolescentes, y por consiguiente, caminen hacia el bienestar último de estos grupos y que además

Concretamente y de manera recordatoria, quedan abiertas líneas de investigación, para ulteriores estudios que nos sería interesante profundizar, así por ejemplo; la incidencia de los estigmas y estereotipos en los sujetos que conforman grupos llamados “vulnerables”, dado que se trato de una población femenina nos instiga conocer poblaciones masculinas, es decir, si hay similitud o diferencias entre una y otra población. Asimismo y cómo se mencionó, queda abierta la interrogante respecto al proceso de integración de las niñas y adolescentes en escuelas regulares y en el caso del grupo de “alta vulnerabilidad” su integración en el CAM (Centro de atención Múltiple), es decir cómo es la relación maestro-alumno, alumno-alumno y en general su estancia en un espacio externo a su casa hogar.

Por otro lado, queda pendiente ahondar sobre los programas de capacitación y actualización del personal que labora en la institución, pues consideramos son factores clave para garantizar el pleno desarrollo de la población. Finalmente nos parece sumamente enriquecedor retomar y adentrar en las historias de vida de las hoy egresadas de la institución, puesto que representan piezas fundamentales para conocer, comprender y penetrar de manera más cercana, más viva, más pura en el fenómeno abordado. Nos interesa en demasía escuchar esas voces para brindarles un espacio de visibilidad.

Así, incitadas por todo el desarrollo e inquietudes plasmadas, tenemos la añoranza de dejar en las conciencias, fragmentos de realidad que permitan referir la mirada a todos aquellos que tengan el encargo de formar seres humanos, y a los que no también.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aberastury A. y Knobel M. (1980). La adolescencia normal, Ed. Paidós, Buenos Aires.

Aguirre Baztú Ángel (1994). Psicología de la adolescencia, Ed. Boixareu Universitaria, España.

Balcázar Nava Patricia y otros (2006). Investigación cualitativa, Ed. Universidad Autónoma del Estado de México, México.

Cardozo Griselda (coord.) (2005). Adolescencia promoción de salud y Resiliencia, Ed. Brujas, Argentina.

Cyrulnik Boris y otros (2004). El realismo de la esperanza: testimonios de experiencias profesionales en torno a la Resiliencia, Ed. Gedisa, Barcelona.

De Bartolomé Francisco (1984). La psicología de la adolescencia y la educación, Eds. Roca, México D.F.

Del Rincón Benito y Manzanares Asunción (2004). Intervención Psicopedagógica en Contextos diversos, Ed. Praxis, España.

Diccionario de las Ciencias de la Educación (1983) Vol. II I-Z, Santillana, por Santillana de Eds. Elfo, Madrid, México D.F.

Fernández del Valle Jorge y Fuertes Zurita Jesús (2000). El acogimiento residencial en la protección a la infancia, Ed. Pirámide, Madrid, 252 p.

Foucault Michel (1986), Vigilar y Castigar: nacimiento de la prisión, Ed. Siglo XXI, México.

Foulque Paul, (1976), Diccionario de pedagogía Oikos-Tau Eds. España.

Ganoach Daniel y Golder Carole (2006). Manual de psicología para la enseñanza, Ed. Siglo XXI, México.

Giordano Sulma (coord.) (2007). Educación, Resiliencia y diversidad: un enfoque pedagógico y social de la intervención con niños, escuela, familias y comunidad, Ed. Espacio, Buenos Aires.

Goffman Erving (1970). Estigma: La identidad deteriorada. Primera edición, Ed. Amorrortu, Buenos Aires.

Goffman Erving (1972). Internados: Ensayos sobre la situación social de los enfermos Mentales, ed. Amorrortu, Buenos Aires.

Kantor Débora (2008). Variaciones para educar adolescentes y jóvenes, Ed. del estante Argentina.

Llobet Valeria (2005). La promoción de Resiliencia con niños y adolescentes: entre la vulnerabilidad y la exclusión, herramientas para la transformación, Ed. Novedades Educativas, Buenos Aires.

Manciaux Michel (comp) (2003). La resiliencia: resistir y rehacerse. Ed. Gedisa Barcelona.

Martínez Torralba Isabel y Ana Vásquez-Bronfman (2006). La Resiliencia invisible: infancia, inclusión social, Ed. Gedisa, Barcelona, España.

Melillo Aldo, Suárez Ojeda Elbio Néstor y Rodríguez Daniel (comps.) (2004). Resiliencia y Subjetividad. Los ciclos de la vida. Col. Tramas Sociales, Ed. Paidós, Buenos Aires.

Melillo Aldo y Suárez Ojeda Elbio Néstor (comps.) (2001). Resiliencia descubriendo las propias fortalezas. Col. Tramas Sociales, Ed. Paidós, Buenos Aires.

Moreno Amparo del Barrio Cristina (2005). La experiencia adolescente: a la búsqueda de un lugar en el mundo, Ed. Aique, Buenos Aires.

Naciones Unidas (1957). Cuadernos de Servicio Social Asistencia a los niños en instituciones, Ed. Humanitas, Buenos Aires.

Obiols A. Guillermo y Di Segni Obiols Silvia (2006). Adolescencia, posmodernidad, Ed. NOVEDUC, México.

Petrus Antonio (1997). Pedagogía Social, Ed. Ariel, España.

Pereira de Gómez María Nieves (1981). El niño abandonado: familia, afecto y equilibrio personal, Ed. Trillas, México.

Pérez Velasco Tania (1997). El pedagogo como orientador educativo en la casa cuna Tlalpan del DIF (análisis de una experiencia educativa), México, Tesina presentada en la Universidad Pedagógica Nacional para obtención de grado de Licenciada en Pedagogía.

Quiroga Susana E. (1999). Adolescencia del goce orgánico al hallazgo del objeto, Ed. Universitaria de Buenos Aires, Argentina.

Ramírez Grajeda Beatriz y Anzaldúa Arce Raúl Enrique (2005). Subjetividad y relación educativa, Ed. UAM-Azcapotzalco, México.

Rascovan S. (2000) Los jóvenes y el futuro, Psicoteca Ed. Buenos Aires.

Stake Robert (1998). Investigación con estudio de casos, Ed. Morata, Madrid.

Toledo Hermosillo María Eugenia y otros (1998). El traspatio escolar: una mirada al aula desde el sujeto, Ed. Paidós, México.

Weber Max (1993). Ensayos Sobre Metodología Sociológica, Eds. Amorrurtu, Buenos Aires.

Leyes

Ley para la protección de los derechos de niñas, niños y adolescentes, con última Reforma 19-08-2010. Diario Oficial de la Federación el 29 de mayo de 2000. México.

Ley de asistencia social. Diario Oficial de la Federación el 2 de septiembre de 2004. México.

Artículos en línea

Asociación Mexicana por el Déficit de Atención, Hiperactividad y Trastornos Asociados, A.C. Disponible en: <http://www.deficitdeatencion.org/newsJunio>

Kotliarenko Ph. D. María Angélica y otros (1996), Estado del arte en Resiliencia. Centro de estudios y atención a la mujer. Disponible en: <http://www.resiliencia.cl/estarte.pdf>

Weissmann Patricia. Adolescencia. En Revista Iberoamericana de Educación. Disponible en: <http://www.rieoei.org/deloslectores/898Weissmann.PDF>

Artículos de Revista en Línea

Acevedo Victoria Eugenia y Mondragón Ochoa Hugo. Resiliencia y Escuela, s/m 2005, vol. 1, núm. 005. Disponible en:
<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/801/80100503.pdf>

Amar Amar José Juan y otros. Factores Psicosociales asociados con la Resiliencia en Niños Colombianos Víctimas de Violencia Intrafamiliar. En revista de Investigación y Desarrollo, Julio 2003, vol. 11, núm. 001. Disponible en:
<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=26811107>

Anzola Myriam. La Crianza de Niños y Niñas de Madres Adolescentes en un Contexto de Resiliencia. En Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales, enero-diciembre, núm. 011. Disponible en:
<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/html/652/65201106/65201106.html>

Becoña Iglesias Elisardo y otros. Resiliencia y Consumo del Alcohol en Jóvenes. En revista Salud y Drogas [en línea] s/m 2006, vol. 6, núm. 001. Disponible en:
<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/839/83960105.pdf>.

Builes Correa María Victoria y Bedoya Hernández Mauricio. La Familia Contemporánea: Relatos de Resiliencia y Salud Mental. En Revista colombiana de psiquiatría, s/m 2008, vol. 37, núm. 3. Disponible en:
<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=80611205005pdf>

Cardozo Griselda y Alderete Ana María. Adolescentes en Riesgo Psicosocial y Resiliencia. En Revista del programa de psicología Universidad del Norte, enero-julio 2009, núm. 23. Disponible en:
<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/213/21311917009.pdf>

Cordini Mabel. La Resiliencia en Adolescentes del Brasil. En Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, s/m 2005, vol. 3, núm. 001. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/773/77330104.pdf>.

Córdova Alcaráz y otros. Características de Resiliencia en Jóvenes Usuarios y no Usuarios de Drogas. En Revista Intercontinental de Psicología y educación, julio-diciembre 2005, vol. 7, núm. 002. Disponible en:
<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/802/80270207.pdf>.

Chinchilla Rodríguez Emilio. Experiencias de Resiliencia de Estudiantes de Undécimo Año del Colegio Daniel Oduber Quirios. En Revista de la Educación en Costa Rica, s/m 2008, vol. 32, núm. 002. Disponible en:
<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=44032207>

Domínguez de la Ossa Elsy y Godín Díaz Rubiela. La Resiliencia en Familias Desplazadas por la Violencia Sociopolítica Ubicadas en Sincelejo. En Revista del programa de psicología Universidad del Norte [en línea] enero - julio 2007, núm.019. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/213/21301907.pdf>.

García del Castillo José A. y Días Paulo. Análisis Relacional entre los Factores de Protección, Autorregulación y Consumo de Drogas. En Revista Salud y Drogas, [en línea] s/m 2007, vol. 7, núm. 002. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/839/83970206.pdf>

González Arratia López Fuentes Norma Ivonne y otros. Resiliencia en Adolescentes mexicanos. En Revista Enseñanza e Investigación en Psicología, enero-junio 2008, vol. 13, núm. 1. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdf>

González Viveros Constanza. Transformación y Resiliencia en Familias Desplazadas por la Violencia. En Revista de Estudios Sociales Universidad de los Andes, agosto 2004, núm. 018. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/815/81501812.pdf>

Guerrero Ortiz Luis. Educación inicial: a la búsqueda del tesoro escondido. En Revista Iberoamericana de Educación, enero-abril 2000, núm. 022. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/800/80002205.pdf>

Jaramillo Vélez Diva E. y otros. Espiritualidad, Aflicción y Tácticas de Resolución de Conflictos en Mujeres Maltratadas. En Revista de Salud Pública, noviembre 2005, vol. 7, número 003. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/422/42270304.pdf>

Kalawsky Juan Pablo y Haz Ana María. Y...Dónde está la Resiliencia? Una Reflexión Conceptual. En Revista Interamericana de Psicología, s/m 2003, Vol. 37, núm.002. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/284/28437213.pdf>

Muñoz Garrido Victoria y de Pedro Sotelo Francisco. Educar Para la Resiliencia. Un cambio de mirada en la prevención de situaciones de riesgo social. En Revista Complutense de Educación, s/m 2005, vol. 16 núm. 1. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/edu/11302496/articulos/RCED0505120107A.PDF>

Peña Flores Naomi Erika. Fuentes de Resiliencia en Estudiantes de Lima y Arequipa. En Liberabit. Revista de Psicología, s/m 2009, vol. 15, núm. 1. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/686/68611923007.pdf>

Peralta Díaz Sonia y otros. Factores Resilientes asociados al rendimiento académico en estudiantes pertenecientes a la Universidad De Sucre Colombia. En Revista del programa de psicología Universidad del Norte, Julio 2006, núm. 017. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/213/21301709.pdf>

Quintero Velázquez Ángela María. Resiliencia: Contexto No Clínico para Trabajo Social. En Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, s/m 2005, vol.3, núm. 001. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/773/77330103.pdf>

Rodrigo López, Ma. José y otros. Factores que Influyen en el Pronóstico de Recuperación de Las Familias en Riesgo Psicosocial: El Papel de la Resiliencia del Menor. En Revista Psicothema, s/m 2009, vol. 21, núm. 1. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=72711818015pdf>

Salgado Lévano Ana Cecilia. Felicidad, Resiliencia y Optimismo en Estudiantes de Colegios Nacionales de la Ciudad de Lima. En Liberabit. Revista de Psicología, s/m 2009, vol. 15, núm. 2. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=68611924007.pdf>

Saavedra Guajardo Eugenio. Resiliencia: La Historia de Ana y Luis. En Liberabit Revista de Psicología, s/m 2005, núm. 11. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/686/68601111.pdf>

Salgado Lévano Ana Cecilia. Métodos e Instrumentos Para Medir la Resiliencia: Una alternativa Peruana. En Liberabit. Revista de Psicología, s/m 2005, núm. 011. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/html/652/65201106/65201.html>

Silas Casillas Juan Carlos. Disponible en internet: ¿Por qué Myriam sí va a la Escuela? Resiliencia en La Educación Básica Mexicana. En Revista Mexicana de Investigación Educativa, octubre-diciembre 2008, vol. 13, núm. 039. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/140/14003910.pdf>

Silas Casillas Juan Carlos. La Resiliencia en los Estudiantes de Educación Básica, Un Tema Primordial en Comunidades Marginales. En Revista Electrónica Sinéctica, agosto-diciembre 2008, núm. 31. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=99812248002pdf>

Uriarte Arciniega Juan de D. La resiliencia. Una nueva perspectiva en psicopatología del desarrollo. En Revista de Psicodidáctica [en línea] s/m 2005, vol. 10 [citado 2010-11-25]. Disponible en:

<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=17510206>.

Valdebenito Erika y otros. Resiliencia: una mirada cualitativa. En Revista Fundamentos en Humanidades, s/m 2009, Vol. 19, núm. I. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/184/18411965012.pdf>.

Vinnaccia Stefano y otros. Resiliencia en adolescentes. En Revista Colombiana de Psicología, s/m 2007, núm. 016. Disponible en:

<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/804/80401610.pdf>.

Documentos institucionales

Modelo de atención, Casa Hogar Niñas 2003.

Fuentes, Alcalá Mario Luis (1998): Horizontes y perspectivas, SNDIF, México, 26p.

SNDIF, (1996): El DIF hoy, México, 21 p

SNDIF, (1977) Historia del DIF, 77 p.

ANEXOS

Anexo 1. Entrevistas

Anexo 2. Situaciones concretas observadas

ANEXO 1

ENTREVISTA A

1. Datos generales:

Dra. Murga Meler María Luisa

2. Estudios realizados: (Formación básica y posgrados)

Profesión: Lic. En Psicología Social

Maestría Psicología Social

Doctorado en Ciencias Sociales

La presente entrevista se realizó con la finalidad de elucidar el término Resiliencia (Posibilidades y limitaciones en el cap.1), la interrogante eje de toda la conversación fue la siguiente:

¿Cuáles son las razones por las cuales no está de acuerdo con el uso del término Resiliencia?

Por principio de cuentas prácticamente no hay ninguno de los que promueven todo este rollo de la Resiliencia, no se detiene en principio a mirar que es una categoría que surge hace un rato en la ecología, para... digamos tratar de dar cuenta de un fenómeno que ocurre en los ecosistemas... esta noción surge para tratar de entender cómo un ecosistema a pesar de que le echamos basura, que se concentran las porquerías ¿no?, este...pasan los huracanes, se recompone en cierto sentido, entonces esa es la capacidad que tiene el ecosistema de metabolizar las, las transformaciones, si nosotros lo dejamos así, decimos a pues si es la capacidad de reorganizarse...qué quiero decir con esto, que hay algunos fenómenos microscópicos que pueden ocurrir y transformarse radicalmente y no poder volver a recuperar un cierto orden, un cierto equilibrio... entonces hay puede haber fenómenos microscópicos que sufran una transformación radical y que no pueden retornar a un cierto estado ¿sí?, eso tiene que ver con la posibilidad de que en la mayor parte de los fenómenos a nivel natural, social, psíquico, no todas las perturbaciones que se resuelven retornan al punto inicial, eso se llama irreversibilidad, hay fenómenos que son irreversibles, o sea no puede regresar a ser el mismo ¿sí?, porque se transformó por efecto de todas las perturbaciones...a los que nos enfrentamos en las Ciencias Sociales, nos dicen que muchas de nuestras categorías no nos sirven que ya no nos dan, no nos ayudan a pensar esos fenómenos y a veces tenemos que pedir prestadas categorías de otros ámbitos disciplinarios de otros contextos, pero en su traslado tenemos que ser muy cuidadosos... efectivamente también nos encontramos con que hay fenómenos que son irreversibles, o sea ya no somos los mismos después de algo, ciertamente no hay retorno a las condiciones iniciales pero hay otras cosas que si puedes retornas a las condiciones iniciales porque son fenómenos como muy lineales muy simples, en eso estoy completamente de acuerdo con la mayor parte de los que plantean este rollo de la Resiliencia, nos encontramos sujetos que en un entorno completamente desfavorable en donde tú dices aquí no sobreviviría, aquí hay una persona que ha podido hacer uso de sus recursos materiales y simbólicos para otorgarse sentido, qué es lo ¿qué pasa?, y yo creo que se juegan dos cosas, esta condición de sentido y la condición de la resignificación... no es que nada más el sujeto sea, tenga una capacidad no es que el sujeto sea capaz de metabolizar tanto fluctuaciones como perturbaciones... no es nada más que el sujeto tenga esa capacidad que ¿de

dónde viene? esa es mi pregunta ¿dónde está? esa, ¿dónde está , cuál es el proceso que da cuenta de esa posibilidad?... entonces ahí es donde yo le pongo todos los peros... nos constituimos en el conflicto cómo tramitamos, cómo metabolizamos con materia psíquica y digamos el nutrimento social los conflictos a los que se enfrenta la constitución de nuestra experiencia... ahí es donde entra el por qué un chaval en situaciones tan desfavorables puede ir más o menos igual que otro que anda en un contexto no tan desfavorable, no puedo decir ni bien ni mal ni puedo decir que así siga toda la vida porque igual va a cambiar que esa es otra cosa, pareciera que ya con eso ya somos y pues ahorita va mi otra crítica vitriólica entonces el asunto es con esos recursos no es que el sujeto nada más digamos mantenga y retorne a un cierto estado de equilibrio las fluctuaciones y las perturbaciones que inciden en términos sistémicos aja sino que el mismo entorno y sus posibilidades le han permitido otorgarse un sentido... o sea de dónde toma el bebecito el alimento para poder otorgarse sentido pues de lo que va construyendo a partir de la materia psíquica que le da el adulto o el que está cumpliendo la función de agente materno si es hombre, mujer, pero lo que sea no importa aquí hay alguien otro que le está ofreciendo materia para poder enfrentar, metabolizar el conflicto en el que está y otorgarse sentido... recibe una cantidad de recursos materiales y simbólicos que le permiten ir construyéndose esa explicación ... cómo los sujetos en un momento dado tienen la posibilidad de darse esa explicación con base en los elementos que le ofrecen, que se toma él mismo o que toma del entorno y cómo puede con ello resignificar esta condición... y es un fenómeno bien complejo aja, que todos estos que trabajan incluyendo este ¿Cyrllunik?, nunca sé cómo se dice lo plantean como muy fácil como muy banal, además los siete pasos para ser feliz como esta mujer que sale en el radio... todos esos planteamientos da pie a lo que ahora está circulando que es lo que les decía que acabo de ver en una tesis de psicología, en donde ahora hay gente que dice claro, es que hay personas resilientes, que son resilientes, y, así actúan, hay personas que son resilientes y no lo saben ¿no?, y hay que enseñarles a ser resilientes y yo digo madre de Cristo y eso qué es, ahora le van a pedir a ustedes los pedagogos que hagan un, una propuesta educativa para enseñar a ser resilientes a las personas y además luego dicen y hay personas que no son resilientes y nunca lo van a ser, entonces ya se fregaron esas personas ¿no?... estoy de acuerdo que ustedes digan, pues aquí está eh digamos es el terreno en el que podemos trabajar como pedagogas un, un apoyo en orientación teniendo en cuenta que por un lado ni estamos aquí, ni podemos decir hay pobrecito, no sabe ni donde están sus papás y no sé qué, pero también podemos ver que hay, jóvenes que con un entorno este desfavorable igual pueden ir desarrollando sus recursos a favor de ellos de la mejor manera posible, yo estoy de acuerdo lo que sí es importante es decir aquí hay una noción que nos puede ayudar... no la noción digamos cristalizada sino los fenómenos y los procesos que evoca en toda su complejidad y vamos a decir es muy complejo, nosotros no vamos a tratar toda esa complejidad, nosotros vamos a agarrarnos de estos pedacitos y críticamente mirarla no sé si me explico, porque si la repetimos en el caso de por ejemplo esta tesis que les digo hay una lógica, si hay un rastreo de la noción, pero equivocadamente o sea hay alguien que dijo que nació, la noción nace en el estudio del stress y yo casi puedo asegurar que en el estudio algunos estudios del stress al no encontrar alguna otra categoría que les ayudase decidieron tomar esta sin ver todo lo que implica trasladarla, si, ¿si me estoy explicando?, si se fijan de repente digo ese rollo de lo microscópico y lo macroscópico que tiene que ver con nosotros o sea hay fenómenos microscópicos de la psique y macroscópicos ¿no?, pues no, no lo hay en ese digamos estricto sentido de correlación con la noción de... con el terreno ecosistémico no vamos a encontrarlo sin embargo la cualidad de algunos procesos psíquicos si puede ser recuperada como aquellos a los que hace referencia la, la física y la bioquímica como microscópicos y entonces hay algunos que si van a ser irreversibles pero otros no, y en el caso de los macroscópicos también, fenómenos institucionales, fenómenos grupales, fenómenos ¿cómo se llama?, de estructuración del yo por ejemplo, va, o de alguna manera si nosotros estamos pensando que el yo es este intermediario

entre muchas comillas ¿no?, entre las exigencias del medio, las regulaciones, las leyes que las necesita el sujeto y los ímpetus del propio sujeto, los ímpetus pulsionales es un mediador, en él, él yo tiene que tener ese carácter dinámico de poder ser en cierto plástico y decirle al súper-yo oye no friegues mano, danos chance, entonces en dónde dice que tiene que ser uno tan estricto ¿no? Y entonces ahí es ahí está poniendo en juego sus recursos el sujeto pero dónde, dónde, dónde toma esa posibilidad digamos de imponer un, un, principio de realidad, es, radica casi estoy segura en la posibilidad de ir tramitando sus conflictos, ¿sí?, eso es por eso me parece que hay que irnos con cuidado... Es un consejo pareciera que no duele y si duele pareciera que no tarda, pues lleva su tiempo ¿cuánto?, quién sabe porque es el tiempo del sujeto de creación y si estamos hablando de creación estamos hablando de su propia temporalidad... lo que no podemos hacer como profesionales es decir que ponerlo en la mesa y es mágico y entonces vamos a ser resilientes y no... otorgarle el crédito al sujeto de que es capaz de movilizar sus recursos y que él sabe cómo hacerlo, no que le tengo que enseñar todo, en ese sentido yo estoy completamente de acuerdo.

ENTREVISTA B

Datos generales

Psicóloga Sofía

Formación profesional:

Licenciada en Psicología Clínica (Egresada de la UNAM)

Años de experiencia:

23 años, de los cuales 13 se encontró laborando en Casa Hogar Varones y en el año 2000 se incorporó a Casa Hogar niñas donde lleva 10 años.

1.- ¿Cómo surgió el interés por ingresar en esta institución?

En esta institución... bueno yo lo traigo desde chica, yo jugaba si con recortes a psicóloga de chica entonces esa fue mi meta estudiar psicología, pero resulta que yo hice mi servicio social en el DIF, este, no miento, lo hice con indigentes con los hombres que andan en la calle y que las familias los este, los dejan que los sacan les quitan sus herencias, allá por Niños Héroe en el temblor de 85 pero se cayó, entonces este... mi director me dijo, bueno yo estaba embarazada, iba a cumplir 8 meses, me faltaba una semana y me tuve que ir, se me adelantó y me tuve que retirar y el director me dijo oye, este, yo te espero hasta que estés bien, yo te espero hasta enero ve a tener a tu bebé ya sabíamos que iba a ser niña, no te preocupes y me alcanzas en el DIF, a caray ¿en el DIF? Si me voy de director a varones, y ya llegué en enero hasta octubre me pasé y luego de octubre me dijo no te vayas, yo ya te tengo mi plaza y ya no me dejaron ir...

2.- ¿Cuáles son las funciones que desempeña aquí en la institución?

Aquí en el DIF valoro, hago este aplicaciones, valoraciones psicológicas tanto a niñas como a personas que van a hacer visitas voluntarias, como estudios de adopción y aparte les doy las terapias tanto individuales como grupales, doy orientaciones familiares, voy a consultas de tercer nivel, este voy a escuela a este... a dar sugerencias y manejo psicológico en las escuelas, voy todos los martes, lo que es martes, miércoles y jueves a los edificios tenemos juntas multidisciplinarias con todos lo que es pedagogía, trabajo social, niñera y alta vulnerabilidad, revisamos los casos, lo que hemos hecho, lo que hace falta, hasta dónde vamos con cualquiera de las niñas y allí damos un tratamiento a seguir, y nuestras salidas a hospital psiquiátrico, comunicación, CTA, allí en CTA como psicóloga de Alta Vulnerabilidad este llegamos a coordinar los casos con las psicólogas de allá, tú qué le estas trabajando, yo qué encontré, aquí en sesión y hay nos comentamos nos hace falta esto, oye yo vi a esta niña esta semana y en la terapia con las niñas varía porque con las niñas chiquitas damos terapia de juego. Con las medianas pues ya no las podemos meter con las grandes a meter a trabajar aquí este, terapia de juego, pero hay otras cosas con ellas que se refuerzan pero también va todo encaminado a su conflictiva emocional preparamos a las niñas que van a los reclusorios, este espacio, lo armamos como si fuera el juzgado del reclusorio oriente, ponemos un juez, una secretaria, ponemos al agresor aquí en la cárcel ponemos las sillas de tal manera que la niña el día que llegue al juzgado ya no se sienta muy ajena al espacio o que llegue muy ansiosa a un lugar nuevo porque a ella ya desde aquí se le empieza a preparar, él te va a decir esto, el juez te va a decir tú veme a la cara, tú no tienes que voltear a ver a nadie en persona con tu dedito tienes que señalar quién fue el agresor, este, vas a

oír muchos gritos allá afuera de la familia que diga eres una mentirosa eso no es verdad, te mueras, ojalá te mueras y el agresor te va a querer intimidar con su vista, entonces ya la niña ya va preparada, ya va a saber a lo que va a llegar y hemos tenido buenos resultados, una chiquita que le daba mucho por meterse debajo de las sillas y no querer hablar, le cambiaron su audiencia me la pasaron a mí y nos pudimos enfrentar al padraastro quien fue condenado a 25 o 26 años.

3.- ¿Cuáles son las principales características de la población a la que atiende?

Son niñas vulnerables, niñas que han sido abandonadas, maltratadas abusadas sexualmente, niñas que vienen con depresión con baja autoestima, que vienen rebeldes traen una agresión tremenda hacia las figuras de autoridad, este, con modelos aprendidos desafortunadamente de casa, eh... hay que reeducarlas porque traen todo desorientado, distorsionado en cuanto a la sexualidad y además romper creencias, yo creo que eso es lo más fuerte que me ha tocado, a mí, el romper creencias de que les hicieron pensar que ellas no, no tienen derecho a ser feliz que no valen como persona y por tal motivo tuvieron que recibir todo ese tipo de maltrato o hacerles pensar que esa es una forma de cariño, si yo te quiero, yo te maltrato, yo te toco, yo te abuso de ti, yo te violo, a pero yo te quiero eh, entonces ese tipo de creencias son las que a veces nos ponen mucho el pie para que nuestras niñas salgan adelante, que ellas se la creen y que cuando llegan aquí desafortunadamente cuando ellas se lo comentan, se lo comentan entre ellas mismas vuelven a reproducir a veces modelos negativos o estos modelos que traen aprendidos de casa aquí llegan y los empiezan así como que a repartir, y entonces hay quienes se la creen también o quienes le recuerda algo y es allí cuando pues tenemos más conflicto.

4.- Y entonces ¿Cuáles serían las principales causas de ingreso a la institución?

Por maltrato, abuso sexual, abandono, pero ahorita últimamente en nuestras fechas ha sido puro abuso sexual, ya no tanto de, bueno el agresor desafortunadamente siempre está insertado en la casa y ahora es por familiares, por padres.

5.- Y en este caso ¿A qué se refiere el término Alta Vulnerabilidad?

Este programa se hizo principalmente al ver nosotros en la población general... de hecho Alta Vulnerabilidad inició cuando yo estaba en varones, este hubo una reunión donde allí si hablamos de que la casa hogar tiene ciento y tantas niñas pero de todas eso ciento y tantas niñas hay tres, tres, hay treinta, hay cuarenta que sufrieron el maltrato más severo que el abuso no fue nada más una persona, fue el padre, el tío, el hermano, el vecino, aparte el maltrato psicológico, aparte el hecho de salir de su casa, aparte que la familia se procura más por el agresor y abandona en su totalidad a la niña y ella se siente desprotegida, abandonada, rechazada, incrementa, toda esta serie de cosas incrementa su conflictiva emocional, entonces de todas estas niñas, estas treinta sobresalen ¿cómo?, son más rebeldes, tienen más problemas en la escuela, hay mucha ansiedad, hay mucha depresión y a veces hay autoagresiones a ellas mismas, entonces ¿qué se necesitaba?, necesitábamos un programa en el que le diéramos una atención más personalizada a estas treinta, dónde su atención psicológica de manera individual fuera tres veces a la semana, donde hubiera una grupal aja, para reforzar socialización y donde hubiera 5 talleres importantes ¿sí?, donde vamos a reeducar, a trabajar, a reforzar y este, si tú me dices que niña requiere estar aquí en Alta Vulnerabilidad, pues este tipo de niñas con conductas muy disruptivas, entonces el trabajo de Alta Vulnerabilidad, fue creado este espacio para contener, para tratar y para pues entre comillas tratar de que resuelvan su conflictiva emocional que ha habido casos, que nada más la estancia aquí en Alta Vulnerabilidad, puede ser de un año es lo máximo un año o dos años, hemos

tenido casos y ustedes conocieron a Karla que ya teníamos 7 años, antes de Karla teníamos otra que duró 12 años pero que afortunadamente todo este tiempo de darle una atención personalizada logramos que la niña se insertara a edificios de manera funcional, ahorita la niñas está en otra institución porque no tenemos familiares, porque hay una alteración neurológica pero la niña ahorita en el CADI ha viajado, ha participado, se ha subido en aviones, ha llegado a los primeros lugares, entonces todo lo que hicimos en Alta Vulnerabilidad reforzar, contener, trabajar éstos enojos, hizo que al final se cumpliera la meta de Alta Vulnerabilidad, regresar a ser más funcionales a las niñas y darles la vuelta a la página, ellas a lo mejor no se le va a olvidar a una Sara un abuso sexual, una violación que sufrió, pero ahora lo recuerda, pero ya sin enojos ya sin corajes, porque ese enojo lo generalizan con sus compañeras, con las mamis, en la escuela y alta vulnerabilidad es eso.

6.-Entonces, ¿De acuerdo a esas características es cómo las canalizan aquí a Alta Vulnerabilidad?

Si en nuestras juntas que son te digo los martes, ahí por ejemplo decimos, este, la mami nos dice que esta niña por decir, por decir Yolanda, esta niña no se bañaba no hacía nada, todo el día quería estar peleando con sus compañeras tanto verbal como físicamente, una autoestima baja necesitamos y requerimos que Alta Vulnerabilidad, se haga cargo de ella aparte que tiene una apatía total a cuestiones escolares, entonces se pone en la lista y se programa una junta con la directora y los coordinadores ahí, este dice la trabajadora social, nosotros queremos que Alta Vulnerabilidad, nos apoye con este caso y nos empiezan a hablar a cada quien tanto a Alicia como a Bertha y a mí de quién es la niña, entonces yo como responsable de aquí de Alta Vulnerabilidad, ésta es una niña que requiere de límites más constantes, marcaciones no me quedo con ella cuando vemos que es una niña por ejemplo una Maricela, una Teresa que es más por el lado emocional, si que no superan la pérdida por ejemplo Teresa, bueno el hecho de que su mamá la haya venido a dejar, pero no es tanto un problema conductual como sería el de Yolanda, ya decido yo y se lo paso a Alicia si, aquí estamos ora si que las dos combinadas, quién requiere más límites yo también marco yo también soy apapachadora, si pero si tendríamos que ver en donde encaja cada niña.

7.-Ante esto, ¿Qué estrategias o que herramientas utiliza usted para tratar de solucionar las problemáticas a las que se enfrenta la población?

De todo, aquí en Alta Vulnerabilidad hasta el material desechable es útil, no mira, cada niña y cada caso es diferente si, a mi me gusta por ejemplo a las chiquitas meterlas mucho a terapia de juego, aquí verbalizan el enojo el coraje eh... qué es lo que les está pasando dentro de ellas que no me lo pueden verbalizar a través del juego lo sacan ¿sí?, la semana por ejemplo pasada había una niña que me la estaban reportando mucho y... problemas de conducta que estaba muy agresiva, aquí cuando entra a terapia de juego ella saca que tiene miedo, que su abuelito se vaya a morir de cáncer, cómo a través del juego les ayuda a ella, ella ya no lo podía decir porque le daba pena con sus mismas compañeras que porque nos íbamos a enojar nosotras por "x" o "y" razón no lo sacaba a través del juego y le tocó ser la maestra, le tocó hacer una obra con muñecos, y a través de esa obra le dice a la niña tu estás triste, ella manejaba tres personajes, sus otras compañeras otros dos y así se los repartió, pero ella como maestra manejó los tres y una de ellas era la alumna que es la que está allá, la que está llorando y allí es cuando ella le dice yo sé porque estas llorando y la niña le contesta, no, ella misma, no dice, no sabes lo que me pasa, sí, tú estás preocupada dime la verdad yo te puedo ayudar pero si no me dices nada cómo le hago y ahí saca a la niña llorando, pero ya ella, la niña llorando de verdad, pero hacia esa muñeca con lagrimas ella le prestó su voz, le prestó su dolor a esta muñeca y dijo es que vino mi tía y este, dijo que tu abuelito se va a morir

porque sigue fumando y mucho y entonces a ella se le quedó presente y lo que hizo es sacarlo a través de la agresión... puede ser en, yo soy estoy casada con la psicomotricidad, yo he visto que la psicomotricidad la trabajas, a mi estos 23 años me ha funcionado, ésta Martha que se fue le trabajé diario, Martha yo no me le podía acercar a ella porque me respondía agresivamente, huraña, enojada, la metí a pura psicomotricidad, no se bañaba, no comía, quería estar pegando... daba unos arañazos tremendos, entonces yo me la llevé por psicomotricidad, la psicomotricidad ¿qué te hace?, que toda esa energía acumulada si, la saquen de manera positiva, ahora sí que te reparten todo de forma positiva, por medio de la psicomotricidad vas viendo avances tanto en la conducta como en pedagogía que va de la mano, quieres que una niña vaya bien en la escuela tienes que darle esta parte de la psicomotricidad, también trabajamos con la niña lo que es programación neurolingüística, hacemos cambios de historias, sus modalidades, con las de abuso regresamos a este momento, este, que esa escena se le empiece a ella se le modifique esa escena, si hay mucho ruido que lo ponga en silencio, si hay mucho color que lo ponga opaco, si hay mucho ruido que le baje el volumen y luego que lo haga chiquito, y que lo regale porque ese recuerdo no le sirve...de programación este, de manera individual, este también reforzamos su autoestima, que le resalte todas sus cualidades que tiene en forma positiva es una niña que te va a dar, tiene que reencontrarse, tenemos también una serie de cuentos, los cuentos sanan y sanan el alma, porque a través de una princesa que llegó a un lugar, este... a un baldío y que de ese baldío la llevaron a otro lugar y que el dueño la abandonó y la fue a dejar a un basurero, ella cómo a pesar de haber vivido todas estas situaciones, cómo sus raíces crecieron y crecieron y crecieron para alcanzar la comida, alimentarse y un día pasó por ahí un señor que dijo, esa rosa esta hermosa, vale la pena luchar por ella y se la trajo, y a quienes se las traen aquí son esas niñas y aquí las sensibilizamos que ese señor pudo ser esta Casa Hogar y hemos tenido niñas que hemos egresado menos de un año que les cae el veinte y órale vámonos, niñas que han venido tenemos el caso de una niña que la colgaba la abuelita por no llevar el dinero completo y se trabajó con pura programación a ella y ahí anda allá afuera, anda en secundaria, qué pasa con nuestras niñas, a veces se aferran a que es lo único que tienen, es lo único que conocieron, el maltrato, y te puedo decir más de valores a través de las películas, a través de este aparte de la programación, el cambio de historia, nos gusta trabajar mucho círculos de excelencia ¿sí? para que ellas en cualquier momento de su vida ellas tuvieron un momento de excelencia si, hacemos que recuerden esos momentos, que se visualicen, que vuelvan a sentir ese sentimiento de triunfo, de confianza en sí misma y les pedimos que entren y salgan del círculo para cuando ellas enfrenten nuevamente a un examen, nuevamente a hablar en el grupo o nuevamente a estar cerca de la familia que la agredió, tenga la capacidad para enfrentar eso, si, y no les afecte nuevamente de manera emocional, aquí el único problema que tenemos es, el elefante grande es que a veces nuestras familias piensan que nuestras criaturas les van a resolver los problemas porque digo, aquí nosotros en Alta Vulnerabilidad, a mí me gusta mucho trabajar con las familias, entonces, desafortunadamente vienen, vienen los sábados, yo me entero por ejemplo el papá de Sara, que se llevaban muy pesados, yo qué hago, traigo al señor, hablo con él, le doy sugerencias, lo confronto, porque eso Sara no necesita un niño más, un hermano más para jugar, necesita una figura de autoridad, un padre, entonces lo resolvemos, suspendo la visita un año o seis meses y los trabajamos con visita controlada, ya que veo yo que ya entendieron las dos partes ya los vuelvo a aceptar a la visita grupal y ahí se ven avances y son muchas terapias, terapias breves.

8.- El seguimiento que se le da ya una vez que se le dio todo esto, y lo que platica con los familiares también ¿hay otro seguimiento?

Si, de hecho pasan ya cuando los regreso a visita grupal la trabajadora social que es la que asiste, mis compañeras, algunas psicólogas asisten psicólogas del edificio, Alta Vulnerabilidad no hija,

¿por qué?, nosotros a veces aparentamos tener 13 niñas, pero no son 13 niñas, o sea, podemos terminar teniendo 30 ó 60 niñas, ustedes ya lo han visto, entonces la verdad sí, sábado o domingo si me pelea mucho mi familia, entonces no, pero, sí me dicen pasó esto de Sara, lo regreso, si me gusta estar en mucha comunicación, no nada más con la niña o el padre sino con la trabajadora social que se queda, con las mamis, mamis, chequémoslo la visita de esta Sara, cómo vio al papá, no pues lo vi bien ya no se pone a jugar a nalgadas por ejemplo, habla con ella se ponen a trabajar matemáticas o sea otro, se da ya otra convivencia de padre a hija, aja, y este y ahí se da el seguimiento y luego se le cita a él una vez cada tres meses, yo lo cito por ejemplo viene este martes ya platicamos cómo la ve, cómo se siente usted a él le afectó mucho porque también hay que darle contención ahorita sí, ya lo puedo dejar tres meses porque al principio no, porque él no sabía que a Sara la habían abusado de ella sus hermanos, entonces a él también fue así como que un golpe fuerte.

9.- Y ¿Cuál es la relación que usted mantiene con las menores?

Mira la relación entre el psicólogo y las niñas debe de ser, es fundamental, si no hay confianza no avanza, pero también debes de marcar bien los límites porque tienes que ser honesto con ella, en el momento que ella comete una falta en ese momento se sanciona o en ese momento, decía una compañera mía los psicólogos nos sancionan, sí yo estoy de acuerdo, pero qué cree desde hace 23 años de mi trabajo ha funcionado así, si una niña, niño, una niña comete una falta sí le tienes que marcar límites y a veces hasta tú te castigas, porque me he ido hasta las 6 de la tarde, las he dejado a ustedes porque la niña tiene que ver que algo que tú le prometes a la niña se tiene que cumplir, como o sea en el caso de Isabel funcionó mejor, pero al final se le ocurrió hacer una cosa con el maestro de inglés, pero en el tiempo que nosotros la tuvimos esa conducta agresiva ya no se presentó, ya la piensan, ¡hay no ya no quiero!, yo les decía a las mamis que cuando me dicen que a las niñas las ponen a lavar, sí, pero o sea no puedes castigar para toda la vida, si ustedes se han dado cuenta yo marco, tú no ésta vez no entras, no te lo ganaste, porque aquí las cosas se ganan, hasta ver la televisión se gana y te quedas a trabajar, entonces lo que me ha gustado es que ellas me ven, me respetan, saben que es a mí la parte que yo les digo bueno, sí yo te digo algo, hazte el baño, hazte toda la semana el aseo lo hacen y ¿cómo sí, en el edificio te dicen hazlo y no lo haces?, es que usted no me grita, pero a veces si me he enojado y levanto la voz, bueno pero es usted, no, entonces ahí eso no, si me hace sentirme bien digo a pues qué padre, a mí sí me ven como figura de autoridad pero, esa no es la realidad de las niñas y no les puedo decir eso a las niñas, sino ¿qué hago?, rescato la figura de mi compañera porque a mí no me van a llenar de estrellitas ni me van a pagar más, el que una niña cumpla allá, no, va a ser la satisfacción personal, ellas tienen que funcionar donde quiera, donde quiera, ellas tienen que funcionar aquí o en China ellas tiene que, ¿por qué?, pues te están sosteniendo, te estamos ayudando, te estamos apoyando, tienes todo en esta Casa Hogar, lo único que te pedimos es valóralo mucho y es tú casa.

10.- Y finalmente ¿Qué satisfacciones le deja su trabajo en la institución?

Hay no, yo tengo la camiseta puesta, porque de este trabajo también le he dado de comer a mis hijos, digo mi hijo ya terminó la administración, licenciado en administración de empresas, mi hija va a la mitad de carrera de ingeniería en computación, eh... el que tu des yo creo que el mejor... porque no nada más nosotras damos, ellas también nos dan mucho aprendizaje y yo creo que mis hijos crecieron con el aprendizaje de las niñas y les debo yo también mucho a las niñas de Casa Hogar, porque mis hijos aprendieron a salir adelante y ponerse siempre como ejemplo a estas niñas, quienes se levantan desde las cinco de la mañana quienes aunque tengas 6 años tienes

que subir, tienes que subir y tienes que lavar tu ropa y a las 7:30 tienes que estar lista... pero afortunadamente para ellas, porque ahorita Casa Hogar, la primer directora duró 27 años, 27, aquí había antes animales, cebras, y creo que tenían hasta un no miento pero creo, una avestruz, pero bueno hizo de esta una casa, dejo unos cimientos fuertes, si ustedes se dan cuenta todo mundo parece hormiguita, en esto, mi satisfacción es esa, cuando yo estaba primero en varones yo me acuerdo que cuando recién que llegué, primero la satisfacción que a través de mi trabajo me dijeron no te vayas si, el hecho de que yo me quedara... que yo me enfrentara a mi primer niño era sordomudo, yo no sabía que era sordomudo, yo le decía bájate te vas a caer y él nomás me veía pero no lo dejé y lo bajé, se acercó el director y me dijo de esta leña es la que yo estaba esperando, eso te llena mucho.

Si cuesta trabajo, si no tenemos una fecha, tampoco podemos decir hay ya la hice yo, ahí está Isabel yo ya me creía del otro lado y ahora resulta que tuvo su recaída pero al tener una recaída no pierdes la objetividad en el sentido que dices tuvo una recaída pero hay mucho que dar tiene mucho esta niña, mucho potencial, hay que seguir trabajándolo con ella, entonces te digo son una serie de satisfacciones que tienes no a nivel económico, sino a nivel personal a nivel emocional y que tú veas esto, y los avances que tenemos, las altas y bajas en calificaciones.

Entonces pues si somos seres humanos, eso yo creo que es lo importante no perdemos el ser seres humano, es indispensable no dejar de ser objetivos, ¿sí?, porque si una niña hace, agrade y tú dices no pues es que conmigo se porta bien, no me interesa lo demás, ahí estamos mal, quienes debemos de tener los pies bien puestos en la tierra somos nosotros para no causarle daño a éstas criaturas y no hacerles un mal manejo.

Soy vanidosa conmigo misma, y exigente conmigo misma, hay que renovarnos, si hasta el mismo café lo van variando de frasco a otro frasco para no perder popularidad, pero esa popularidad mía que es gracias a Dios lo que me llena de orgullo es no es para mis jefes, es no hacerlos sentir bien a ellos, le hago honor a mis maestros, algo que ellos me han aprendido es trabajar y bueno tengo una personita que está en el cielo que le agradezco todo lo que soy es a mi madre, ella enferma se iba a trabajar, y yo... porqué no lo voy a hacer, yo nunca he faltado en estos 23 años, he pedido días económicos que es diferente, pero que yo diga me voy a quedar no, ya no te sabe el quedarte, pero tengo mis espacios para eso si, convivir con mi familia, pero no te sabe si tu llegas a faltar dices chin... y Ana y Sara, hay Isabel y los días que no vengo hay híjole Alicia te encargo esto, pero es ahora sí que por asuntos personales, el día que se enfermó mi padre y digo si lo ves por ese lado, tienes tú que salir con la mentalidad de tu casa que vas a un lugar que te gusta, te gusta hacer lo que estás haciendo, te gustan tus compañeras, el ambiente... pero así es esto nadie de nosotros nos podemos quedar atrás.

Las niñas si han pasado por cosas muy difíciles pero ¿qué creen?, la niña, no es la pobrecita que está ahorita vendiendo chicles, la que están violándola ahorita en su casa, la que ahorita están ensangrentando en la calle en su casa o a lo mejor la que ya no va a ver el día siguiente, ellas no son pobrecitas, han pasado por situaciones difíciles pero tienen un buen lugar, ella si la pobrecita que esté pasando todo lo que les acabo de decir porque no conoció esta casa hogar, una chica que apenas la dieron de baja, por que ésta casa una regla que tiene que algunas compañeras no se la toman tan en serio es que niña que falte un día a Casa Hogar ya no puede regresar, en sus casas de ustedes hay reglas, ahí es donde digo yo no debemos de perder el ser objetivos, yo creo que el mejor aprendizaje que se pueden llevar es por qué si una niña que ha pasado por situaciones así puede salir adelante yo no, todo tiene solución menos la muerte, afortunadamente se pueden arreglar algunas situaciones y salir adelante que es lo importante, lo importante también es que estas niñas se reincorporen a la sociedad y hay que tratar de darles herramientas para defenderse allá afuera y que no repitan historias, nuestras niñas viven mejor y comen mejor que nosotras pero viene la parte yo creo que cualquiera o muchas de ellas cambiarían todo esto por tener una familia y a veces quienes los tenemos no lo valoramos, qué niña no lo cambiarí

ENTREVISTA C

Datos generales:

Psicóloga Alicia

Formación profesional:

Lic. En Psicología Clínica (Egresada de la UNAM)

Años de experiencia

8 años en la institución

1.- ¿Cómo fue que llegó aquí a ésta institución?

Pues a mí me gusta trabajar con niños, desde que yo empecé a estudiar mi intención fue trabajar con niños desde siempre, este tuve la oportunidad de entrar aquí y por eso llegué aquí, antes trabajaba en una escuela y estuve igual con niños chiquitos, bueno de segundo pero este, si tuve o sea mi interés es trabajar con niños, el trabajo con los niños es el que tiene futuro no, ya con la gente grande pues ya no puede uno hacer mucho, con los niños este puedes plantar una semilla y la puedes ir fortaleciendo que es lo que trato de hacer aquí y de quien se deja ¿no?, porque no todas las niñas se dejan como ustedes se habrán dado cuenta y pues ese es mi, mi misión ¿no?, yo creo en la vida.

2.- ¿Cuáles serían las funciones específicas que realiza?

Las funciones específicas, pues atención psicológica de manera individual a las niñas, desde que llegué he hecho lo mismo de manera grupal, también atención psicológica, estimulaciones, cuando nosotros éramos coordinación de alta vulnerabilidad en algún tiempo lo fuimos, nada más teníamos doce niñas por cada una, pero tuvo necesidad la coordinación de desaparecer por falta de personal y este pues no solamente cambió el lugar, porque antes las niñas vivían en un edificio como éste, era todo lo que era alta vulnerabilidad y era así en un piso como éste había un piso para Sofía y otro para mí y otro para dar taller de psicomotricidad y otro para dar taller de sexualidad y socialización, porque pues, todo el edificio era para nosotros, este las niñas dormían en el edificio, tenían niñeras en el edificio todo así como especial ¿no?, para las niñas de la coordinación de Alta Vulnerabilidad, entonces el manejo era más fácil porque no teníamos que estar viendo tantas niñeras, por ejemplo como ahora que tenemos que estar yendo a las juntas a los edificios eran solamente las niñeras de Alta Vulnerabilidad no, no teníamos nada que ver con las demás, pero bueno pues por necesidades de la institución se tuvo que convertir en programa de Alta Vulnerabilidad y este las niñas pasaron, se dividieron y pasaron a los diferentes edificios, cambió, empezó a cambiar por ahí el programa y después cambió también en el sentido de que aumentaron el número de niñas, aumentó la edad, porque antes nada más veíamos niñas hasta los 12 años precisamente por esta situación de la adolescencia, que pues ya en la adolescencia tienen ya la cuestión de la personalidad y de la manera de ser pues como ya más establecida ¿no? entonces ya es más difícil cambiarlas, pues ahí esta Sara por ejemplo, porque ya ni es tan fácil como que modificar la conducta eee, pero bueno pues por necesidad empezamos a recibir niñas de todas las edades, de todos los edificios, de todos los problemas y pues ahora estamos como estamos llenas de niñas que ahorita tenemos menos eh, hemos llegado a tener casi 40 niñas.

3.- ¿Y cree que eso limite su función?

Pues sí, si la limita porque no solamente nos dedicamos a dar atención psicológica individual y grupal sino que tenemos que ir a hospital, tenemos que ir a escuelas, tenemos que ir a juntas de edificio, no solamente es un edificio son los cuatro edificios, tenemos que ir a juntas con la jefa, o sea son muchas las actividades que tenemos que hacer y somos solamente dos psicólogas entonces si estamos muy pesado, lo que es que si ustedes no estuvieran yo creo que esto no funcionaría, a veces tenemos que abusar de las pasantes para poder sacar el trabajo y bueno, entonces, me regreso a que mis labores bueno pues la atención psicológica, en ocasiones cuando ustedes no están, cuando no tenemos la fortuna de contar con pasantes tenemos que dar los talleres terapéuticos, nos dividimos Sofía y yo éste trabajo, bueno las dos trabajamos, este como se llama programación neurolingüística, este con ejercicios de gimnasia cerebral ¿qué más?, trabajamos juntas interdisciplinarias o sea con directora y coordinadoras, revisión de casos, este, valoraciones y revaloraciones psicológicas o sea valoraciones psicológicas de admisión para saber que niñas pueden entrar o no pueden entrar a esta Casa, si cumple el perfil o no y revaloraciones de las niñas que viven en la casa para saber este, pues sus avances o sus retrocesos en dado caso para hacer mi plan de intervención, este, que más hago, vamos a hospital a consulta y tenemos la necesidad de o sea no nada más es llevarla y ya ahí te quedas con el doctor, o sea vamos, hablamos con el doctor hablamos de la situación emocional y conductual de la niña nos dan sugerencias, este pues, hacemos como si fuéramos su mamá ¿no?, como una mamá que lleva a su hijo al doctor, igualmente en la escuela como una mamá que va a ver al maestro para ver cómo se va portando su hija, como está aprovechando la situación escolar, este que más, recuerdenme, o sea trabajo del...con las niñas pues es ese, yo creo básicamente, estimulación individual, también, sobre todo con niñas que tienen limitaciones en el aprendizaje pues se les da estimulación para favorecer su desarrollo perceptomotor por ejemplo, no, no me acuerdo si me falta alguna otra cosa.

-Aplicación de pruebas

Aja son las valoraciones, la aplicación de pruebas son las valoraciones. Tenemos que hacer una valoración cada dos años y valoración completa con batería de pruebas, este, proyectivas y de inteligencia y cada seis meses tenemos que hacerles un examen mental cada seis meses a todas nuestras niñas, entonces si es un trabajo así como que nos faltan horas, nos tenemos que a veces llevar trabajo a casa para poder sacarlo porque si no, no nos da tiempo, si es muy pesado, pero bueno mira cuando ustedes van por las calificaciones y nos traen 9, 8 o hasta 7 uno se siente satisfecho a pesar de tanto trabajo y tanto desgaste este pues te satisface ¿no?, el ver que el esfuerzo vale la pena tanto de las niñas como de uno.

4.- ¿Por qué se le denomina Alta Vulnerabilidad?

Bueno porque se supone que son niñas con características mmm, especiales, con problemas más severos, se supone verdad, con problemas más severos que las demás niñas de la población general, ¿no?, estamos hablando de que aquí tenemos niñas con más problemas de aprendizaje estamos hablando que tenemos más, este la mayoría de las niñas de los edificios con más problemas de conducta mayores como que algo que no se puede controlar con una atención grupal, sino que tiene que ser una atención más individual y más constante, aquí como ustedes se han dado cuenta si es necesario verlas diario pues las vemos diario, ¿no?, y las otras psicólogas bueno pues si tienen más niñas obviamente tienen un edificio con 40 niñas es una sola psicóloga, pero hasta donde yo tengo entendido su atención es más bien grupal, sólo algunos casos

específicos que están botando en cierto momento es cuando lo retoman de manera individual, nosotros si es necesario todos nuestros casos los vemos diario de una forma o de otra con estimulación o terapia de juego o con pues reflexión, entonces, este, tenemos niñas inmaduras en el desarrollo, también si ustedes se dan cuenta nosotros tenemos a todas las niñas escolares y de CAM, precisamente porque son niñas inmaduras y porque la madurez qué es lo que necesita, pues una estimulación constante, las otras psicólogas no dan estimulación, solamente nosotras con los talleres terapéuticos y con estimulaciones que ustedes nos hacen favor de darles de manera individual o de manera grupal, eso es lo que nos hace diferentes, también trabajamos con familias esa era otra cosa que me faltaba, trabajamos con familias, trabajamos con madres dándoles atención psicológica u orientación a madres sobre todo, aunque también hemos dado a padres, a hermanos a la familia en general, porque bueno pues la familia aunque no viven juntos cuando vienen a verlos la familia pues necesitamos que la familia nos ayude a motivar a la niña a aprovechar el tiempo que tiene aquí a sus niñas para hacer algo, porque tenemos familias que no hacen nada, se deshacen de las niñas mientras están aquí en el DIF y no hacen nada para cuando regresen y las niñas tienen que regresar, entonces tienen que hacer algo, ya sea que se esfuercen por mejorar en su trabajo, este mejorar su lugar de vivienda, o sea algo para cuando las hijas regresen, este les favorezcan su desarrollo, ya sea que regresen a los 18 o a los 15 o a los años que sean, que el tiempo que las niñas estuvieran aquí ellos lo hayan aprovechado para guardar, para juntar dinero, para superarse, de cualquier forma ¿no?, económica o educativamente.

5.-Y frente a éstas problemáticas ¿Qué herramientas utiliza o mediante qué le da seguimiento?

Bueno como nuestras niñas son por lo regular limitadas intelectualmente, nosotros utilizamos mucho modificación de conducta es lo que más se utiliza técnicas de modificación de conducta y con las grandes, este, con las adolescentes pues manejamos más cuestiones de cognitivo conductual, de reflexión, de sensibilización de... este pues de darse cuenta no, de que si tú haces esto vas a tener como consecuencia esto como que de pensar en las consecuencias de lo que haces y de prevenir ¿no?...

Por ejemplo aquí el psicoanálisis, técnicas psicoanalíticas nosotros no utilizamos, no nos funcionan son tratamientos larguísimos que aunque las niñas viven aquí su, como que no les funciona a ellas las cuestiones psicoanalíticas, tienen que ser cuestiones más prácticas porque además la mayoría de sus problemas se basan en cuestiones de la vida cotidiana, es lo que más trabajamos normalmente cuando llegan a sus edificios, la psicóloga las recibe la psicóloga del edificio es la que les da atención a pues a los problemas por los que llegan y si nos las pasan a nosotras, entonces nosotras ya les damos eh, atención pero por cuestiones que van presentando en la vida cotidiana y si aunque si también tocamos cuestiones de su vida no, de su historia de vida, modificación de conducta también con psicomotricidad nos ayudamos mucho, por eso es que nosotros hacemos mucho hincapié en que corran, en que salten en que se desboquen, porque es una manera de canalizar la energía es una técnica ¿no?, la psicomotricidad, la terapia de juego también somos eclécticas aquí todo lo que nos sirve para ayudarlas a salir adelante para hacerlas reflexionar para hacerlas pensar, en las consecuencias de lo que hagan todo lo usamos.

6.- Cómo nos definiría a un sujeto, en este caso pues a un sujeto que está en la Casa Hogar

¿A una niña?

Pues mmm, te la definiría como una persona invaluable, importante, mmm, muy vulnerable con muchas carencias afectivas y por ende pues con mucha demanda no, de, de afecto de atención sobre todo, yo creo que todas nuestras niñas es lo que más demandan la atención y el afecto, si todas las personas que trabajamos aquí fuéramos más afectivas nuestras niñas serían diferentes, desafortunadamente no toda la gente tiene la capacidad de dar afecto

7.- Bueno y a todo esto que se les proporciona a las niñas ¿usted podría llamarlo asistencia social?

Si, si yo creo que sí, yo creo que el DIF cumple con el objetivo de con su objetivo, dar asistencia social a lo mejor este las niñas no todas lo, lo cachan la cachan la asistencia como debe de ser para tener buenos resultados o a lo mejor la gente que trabajamos para ella no les damos la atención como debería de ser para que ellas la cachan como debería de ser no,

8.- ¿Cómo define usted educación?

Yo definiría educación... pues como una herramienta que le va a servir al ser humano para superarse en lo personal, en lo social... bueno pues en general no, para, para lograr el desarrollo integral, sin educación no hay un desarrollo integral.

9.- Por último, ¿Cuáles son sus mayores satisfacciones?

Mis mayores satisfacciones, es, que todos los días que me voy bueno cuando me voy tranquila, cuando estaba Cristina desgraciadamente me iba con el alma en el suelo, pero la mayoría de mis días, este me voy dándole gracias a Dios porque tuve un día tranquilo, porque mis niñas normalmente a pesar de lo que digan las mami, mis niñas normalmente me responden, este, creo que voy por buen camino sacándolas adelante que eso es lo que me importa, todos los días cuando vengo a trabajar, este, pues pido no, que me den la, la bendición de saberlas sacar adelante y cuando termino mi día también agradezco porque tuve la oportunidad de sacarlas adelante hoy, ese es mi mayor, este, premio verlas que me quieren eso también me encanta.

ANEXO 2

| SITUACIONES CONCRETAS OBSERVADAS | |
|---|---|
| A | Durante la lectura de un cuento, una niña muestra angustia y preocupación ante la cantidad de palabras plasmadas, empieza por el título, no desea continuar, pues menciona “yo no se leer” y aumenta su tensión, sin embargo al decirle que si sabe, que lo intente, toma el libro y comienza nuevamente, de manera pausada, pero más tranquila, cuando ha terminado la primera hoja se le reconoce el logro y frente a ello pide continuar con la lectura. |
| B | Como parte de una petición hecha por el grupo, se realizó un muñeco de papel, para ello se les pidió que eligieran los colores y los materiales para su decoración, se trataba entonces de que lo construyeran con base en sus gustos, sus preferencias, su estilo, durante la realización de éstos la mayoría de ellas se muestran entusiasmadas, opinan del muñeco de las otras compañeras, dan sugerencias, comparten material, en este caso se partió de su interés y formaron parte de la actividad desde su inicio. |
| C | Cuando el grupo, llega de la escuela y suben al área primeramente pasan a saludar las oficinas de las psicólogas correspondientes, es frecuente que en respuesta se les de un abrazo, un beso, de la misma forma estas manifestaciones de afecto aparecen cuando han concluido una tarea o una actividad satisfactoriamente. |
| D | En una ocasión, se tenía que proporcionar atención individual a una niña que fue diagnosticada con lateralidad cruzada, por lo que la encargada del área de pedagogía nos comentó que aprendía algo y al siguiente día ya lo había olvidado, así que se nos pidió que una de nosotras trabajara con Yazmín en terapia de juego separándola de los distractores que pudiera presentarse, al trabajar con ella, observamos que realiza la actividad que se le indica, al inicio un poco insegura, pero conforme va avanzando y se le explica lo que debe hacer, llega a una satisfactoria conclusión de dicha actividad, lo cual ocasiona que la niña se muestre contenta y que ponga mayor interés, así se realiza diariamente el apoyo individual y se van identificando avances significativos en su trabajo, pues al principio no sabía leer ni escribir algunas palabras, pero al pasar los días lograba obtener aprendizajes significativos, al término de la prestación de servicio social, la niña mencionada ya sabía leer y escribir, demostrando un avance en su aprendizaje y en las expectativas que tenían de ella en el área donde se encuentra. |
| E | Se le pide a Andrea que realice la actividad de boleado en su respectivo cuaderno de trabajo, después de varias semanas de trabajo, logra realizarlo de una mejor manera que cuando se empezó, coloca en su lugar cada bolita de papel que requiere dicha actividad, asimismo empieza a articular palabras y a conversar con sus compañeras de manera más fluida, se da a entender con lo que trata de mencionar, por lo que demuestra avances significativos en su motricidad fina y gruesa, ya que de igual manera logra correr sin tropezarse como lo hacía antes y se integra más a las actividades con sus compañeras. |
| F | En diversas ocasiones, las niñas llegaban al área de Alta Vulnerabilidad muy cansadas debido a que acudían después de clases, lo cual ocasionaba que éstas no mostraran interés para realizar sus actividades, lo cual conlleva a que hagan inadecuadamente su trabajo o de una manera desordenada e incluso no querían terminarla, por lo que se les tenía que motivar para que lo hicieran por medio de diversas estrategias, como por ejemplo utilizar la lectura de un cuento, el cual llamaba su atención para que al terminar comentáramos sobre lo que había tratado, así al terminar esas actividad se sentían más relajadas y realizaban las actividades en su cuaderno. |

| | |
|----------|--|
| G | <p>Los días lunes se lleva a cabo la ceremonia en la explanada correspondiente al edificio de Psicopedagogía, donde se encontraba “Alta Vulnerabilidad” y grupo base, las profesoras de cada área deciden la manera en que las integrantes de su grupo van a participar y organizar los tiempos de ejecución, cuando llega el turno de Alta Vulnerabilidad, se nos pide que apoyemos para la organización y que junto con la encargada de pedagogía indiquemos a cada niña lo que debe mencionar el día que se llevará a cabo, todo marcha bien, se asigna a la niña que será la maestra de ceremonias y las demás niñas demuestran mucho interés y compromiso en que todo salga bien. Cuando es el día en que se realiza la ceremonia, la encargada no acude y todas se muestran nerviosas, pero la psicóloga encargada habla con ellas y les dice que todo saldrá bien, que confía en ellas. Debido a que en el tiempo de servicio que se llevaba nunca se habían llevado a cabo esas ceremonias, también nosotras estábamos a la expectativa, al estar en el patio y llevando a cabo la ceremonia las niñas participaron correctamente y todo salió bien, al finalizar se felicitó al grupo por su participación.</p> |
| H | <p>En una ocasión durante la ceremonia de honores a la bandera, cada grupo del edificio se forma de acuerdo a su nivel escolar, pero, al grupo de Alta Vulnerabilidad lo colocan en un lugar diferente a las demás, de tal manera que permita que las profesoras de los otros grupos puedan observar a cada niña del área, se percibe la diferenciación que hacen con este grupo pues para referirse a ellas mencionan las niñas de “Alta”, expresión, que se escucha un tanto despectiva, este hecho provoca que los otros grupos las observen debido a que les han llamado la atención, para que se formen correctamente o guarden silencio, o bien avancen en la formación.</p> |
| I | <p>Dado que María, una de las niñas acude a escuela regular, les solicitan actividades que implican la asistencia de los padres de familia para acompañar y participar con sus hijos, en una ocasión de éstas una de nosotras asistió a la escuela donde también acuden alrededor de 20 niñas en distintos niveles educativos, previo a ello se habían indicado los materiales que debían llevar, estos fueron pintura, tela, godete, pinceles etc., primeramente nos reunimos en el aula, para que la profesora del grupo diera las indicaciones, un suceso que llamó mi atención fue que al lanzar la pregunta ¿quién trajo a sus papás? “levanten la mano por favor”, frente a esto y como era de suponerse María y otras dos niñas también de Casa Hogar, no la levantan, y en el fondo se oye la voz de un niño que dice “pero vino una pasante”, este hecho indica que ante dichas actividades regularmente nuestras niñas las realizan solas. Situados en la actividad, la cual consistía en que papás e hijo realizarán un dibujo en la tela y pintarla, al cual debían dibujarse a si mismos y a sus acompañantes, al término de ésta los niños (as) escribirían una carta dirigida a sus padre y éstos a sus hijos, por lo que trabajé con las tres niñas simultáneamente, éstas se muestran entusiasmadas durante la realización, particularmente María hace con gran esmero su dibujo e interactúa con sus compañeros de clase. En el dibujo se plasman a si mismas y a su acompañante, las cartas también van en éste orden. Al finalizar la tarea, la profesora me dirige estas palabras “gracias, en verdad muchas gracias por venir, que bueno que viniste”. El grupo se dirige nuevamente a su salón.</p> |
| J | <p>Diariamente al llevar a las niñas a sus respectivos edificios, era muy notorio que se estaban formando lazos afectivos entre ellas y nosotras como prestadoras de servicio social, pues nos llegaban a pedir que nos quedáramos a pasar la tarde con ellas o que no faltáramos al día siguiente, así día a día se hacía más fuerte ese vínculo. En nuestro último día de prestación, cada una de las niñas nos demostró que no querían que nos fuéramos, pues decían, que con quién trabajarían, ello nos llevo a pensar en la idea de que estuvimos con ellas casi todo el ciclo escolar y trabajamos de una forma con ellas, pero al irnos recibirían una atención diferente, si bien saben que formamos parte del personal rotativo, demuestran que si es un cambio significativo cuando cambian de prestadoras de servicio social, el último día de servicio, fue muy emotivo pues las niñas por medio de cartas y de viva voz nos expresaron el cariño que tenían hacia nosotras, el dejar la institución no fue nada fácil.</p> |

K

Durante el festejo alusivo al día de muertos, se le pide a toda la población de la Casa Hogar que se disfrace para que se les lleve a pedir dulces a los diferentes edificios, deciden un punto de reunión al que llegan todas junto con sus profesoras de grupo, la encargada de Alta Vulnerabilidad nos pide que ayudemos a las niñas a arreglarse para realizar la actividad, las niñas/adolescentes, muestran interés por disfrazarse o pintarse la cara, finalmente cuando todas están listas acudimos al punto establecido y nuevamente se ve la diferencia con el grupo de Alta Vulnerabilidad pues le solicitan a la encargada que las forme al principio de la fila, pero no como un privilegio o mayor importancia sino justificándose diciendo que si no es de esa manera, pueden retrasar a las demás. Comienza el recorrido por cada uno de los edificios como se mencionó, y se les pide que canten como ensayaron, a lo que todas responden adecuadamente y cantan lo más fuerte que pueden y se notan felices y muy emocionadas, es una actividad recreativa que les agrada, pues no sólo es por los dulces que reciben, sino también por la convivencia con sus compañeras, así transcurre todo el recorrido y al final se les indica que en un edificio se ha armado una “Casa del Terror”, por lo que se les pide que quien quiera entrar se forme, por tanto algunas de ellas se formaron y decidieron entrar siendo acompañadas por nosotras, una vez dentro, se inició el recorrido y en medio de gritos avanzamos y todas se sujetaban entre sí, pero no dejaban de avanzar y demostrar su emoción, al salir se escuchaban frases como “que padre”, “a mí no me dio miedo” o “quiero entrar de nuevo”, pero debido a que se terminó el tiempo y tenían que volver a sus edificios a realizar sus demás actividades, regresamos al área y posteriormente las llevamos a sus edificios, pero en todo momento se mostraron contentas por la actividad que se llevó a cabo ese día.